

MUNDO HISPÁNICO

N.º 277 - ABRIL 1971 - 25 Ptas.

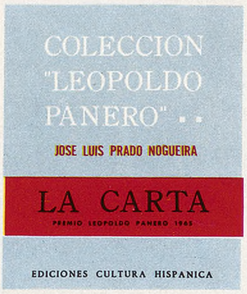
LAS GRANDES CULTURAS DE MESOAMERICA, por Vicente Urcuyo, embajador de Nicaragua • ALTAMIRA, por Ernesto Giménez Caballero • EL IMPERIO DEL MAIZ, por Otilio Ulate, embajador de Costa Rica • RENOVACION DE LOS MUSEOS DE SEVILLA • UNA MEDEA PRECOLOMBINA • LOS ASTROS NO ESTAN MUERTOS • LA ESCUELA DE CINE DE MADRID • OTRAS COLABORACIONES DE: Eduardo Carranza; Miguel Pérez Ferrero; José M. Ruiz Morales; Alfonso Paso; Alfredo Marquerie, etc.



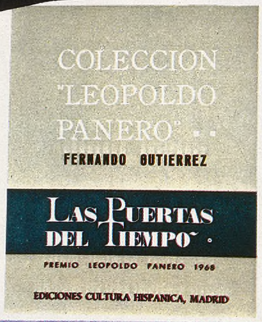


EDICIONES CULTURA HISPANICA

LA CARTA
José Luis Prado Nogueira
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1965.



LAS PUERTAS DEL TIEMPO
Fernando Gutiérrez
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1968.



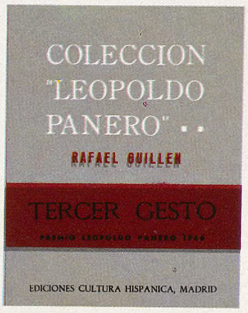
DIARIO DEL MUNDO
Antonio Fernández Spencer
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1969.



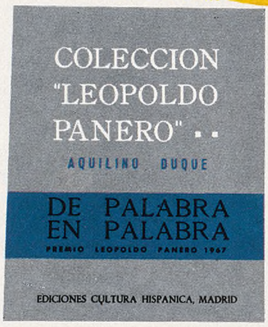
ESTE CLARO SILENCIO
Carlos Murciano
Premio Nacional de Literatura.



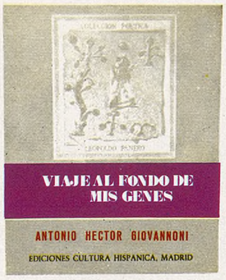
TERCER GESTO
Rafael Guillén
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1966.



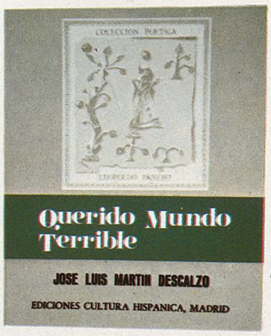
DE PALABRA EN PALABRA
Aquilino Duque
Premio de Poesía
«Leopoldo Panero» 1967.



VIAJE AL FONDO DE MIS GENES
Antonio Héctor Giovannoni



QUERIDO MUNDO TERRIBLE
José Luis Martín Descalzo

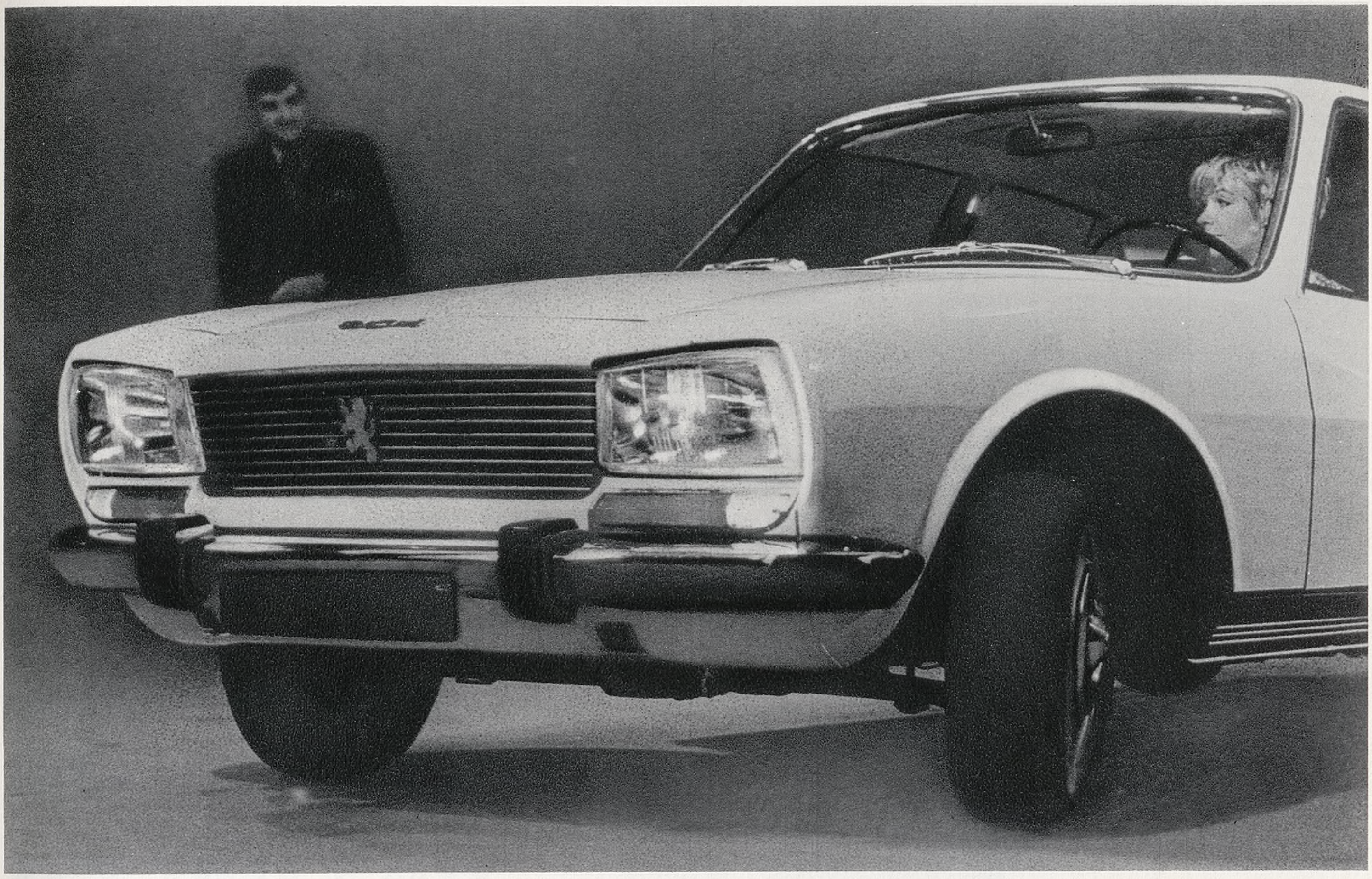


Precio de cada ejemplar de esta Colección: **100 pesetas**

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - Madrid - 20.

PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - Madrid - 3.

Vd. cuida de su familia



el PEUGEOT 504, también.

AMPLIO, CONFORTABLE Y SEGURO, CON SUS CUATRO RUEDAS INDEPENDIENTES Y SUS CUATRO FRENOS DE DISCO, EL 504 LE LLEVARA RAPIDO Y LEJOS CON TODA SEGURIDAD.

MATRICULA TURISTICA

CON RECOMPRA ASEGURADA

GRAN VARIEDAD
DE MODELOS.
DESDE $ 1.685



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA
S. A. E., AUTOMOVILES PEUGEOT. Av. de los Toreros, 6 y 8 - Madrid-2



Vespino
el ciclomotor distinto
Modelo Brisa
Modelo Rally
Modelo Lujo
Vaya seguro con su Vespino. En cualquier punto de España encontrará nuestra asistencia técnica y nuestros recambios originales.
Con Vespino todo son ventajas.
Y ADEMAS...VESPINO ES VESPA
VESPA tiene más de 2.000 puntos de venta y asistencia técnica en toda España
MOTO VESPA S. A.

UNA OFERTA DE

MUNDO HISPÁNICO

Querido lector:

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D. ....

Con residencia en ....

Calle de ....

....

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número .... abonando el importe de ....

mediante ....

....

....

....

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

○○○○○○
○○○○○○

Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA POR CUENTA DE

D. ....

Domiciliado en ....

Calle de ....

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:

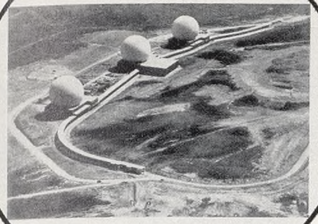
○○○○○○
○○○○○○

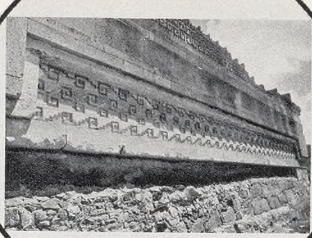
Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

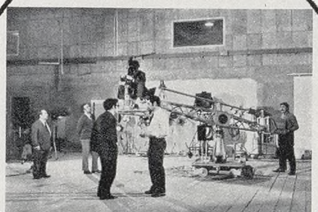
(CONTINUACIÓN DEL N.º ANTERIOR, 276)

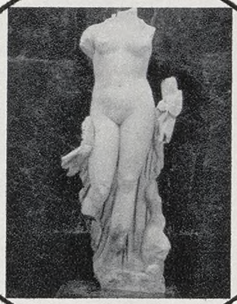
	PRECIO PESETAS
61 - (Agotado)	
62 - DIARIO DEL MUNDO. Fernández Spencer, Antonio	100,—
63 - LAS PUERTAS DEL TIEMPO. Gutiérrez, Fernando	100,—
64 - QUERIDO MUNDO TERRIBLE. Martín Descalzo, José Luis	100,—
65 - CODIGO CIVIL DE CHILE	110,—
66 - EL ESTRECHO DUDOSO. Cardenal, Ernesto	150,—
67 - ONCE GRANDES POETISAS AMERICO-HISPANAS. Conde, Carmen	250,—
68 - BIOGRAFIA INCOMPLETA. Diego, Gerardo	115,—
69 - HABLANDO SOLO (Agotado).	
70 - (Agotado).	
71 - POETAS MODERNISTAS HISPANOAMERICANOS (Antología). García Prada, Carlos	150,—
72 - LA VERDAD Y OTRAS DUDAS. Montesinos, Rafael	125,—
73 - (Agotado).	
74 - (Agotado).	
75 - (Agotado).	
76 - (Agotado).	
77 - TIEMPO Y PAISAJE. VISION DE ESPAÑA. Azorín	700,—
78 - (Agotado).	
79 - ITINERARIOS POR LAS COCINAS Y LAS BODEGAS DE CASTILLA. Escobar, Julio	100,—
80 - EL SENTIMIENTO DEL DESENGAÑO EN LA POESIA BARROCA. Rosales, Luis	250,—
81 - EL PRINCIPE DE ESTE SIGLO. LA LITERATURA MODERNA Y EL DEMONIO. Souvirón, José María	250,—
82 - UN ESPAÑOL EN EL MUNDO: SANTAYANA. Alonso Gamo, José María	300,—
83 - FRAY MARTIN SARMIENTO DE OJACASTRO, O. F. M. Misionero español del siglo XVI. Merino Urrutia, José J. Bta.	65,—
84 - SAN ANTONIO MARIA CLARET, APOSTOL DE NUESTRO TIEMPO. Pujadas, C. M. F., P. Tomás L.	25,—
85 - EL LICENCIADO DON FRANCISCO MARROQUIN, PRIMER OBISPO DE GUATEMALA. Sáenz de Santamaría, S. J., Carmelo	150,—
86 - (Agotado).	
87 - POR UNA CONVIVENCIA INTERNACIONAL (Bases para una comunidad hispánica de naciones). Amadeo, Mario	45,—
88 - (Agotado).	
89 - (Agotado).	
90 - (Agotado).	
91 - BANDEIRANTES Y PIONEROS. Moog, Vianna	225,—
92 - OBRAS COMPLETAS. Alvarez de Miranda, Angel (dos tomos)	250,—
93 - ESCRITOS, CARTAS Y DISCURSOS. Arce, José	500,—
94 - CANADA. UNA MONARQUIA AMERICANA. Olivié, Fernando	120,—
95 - LA RABIDA Y EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA. Ruméu de Armas, Antonio	250,—
96 - CRISTOBAL COLON, EVOCACION DEL ALMIRANTE DE LA MAR OCEANA. Ximénez de Sandoval, Felipe	150,—
97 - LIENZOS ISTMEÑOS. Tejeira, Gil Blas	250,—
98 - MANERAS DE LLOVER. Lindo, Hugo	100,—
99 - LAS EXPEDICIONES CIENTIFICAS ESPAÑOLAS DURANTE EL SIGLO XVIII. EXPEDICION BOTANICA DE NUEVA ESPAÑA. Arias Divito, Juan Carlos	375,—
100 - RASGOS NEUROTICOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO. López Ibor, Juan José	150,—
101 - LAS CONSTITUCIONES DE HAITI. Mariñas Otero, Luis	350,—
102 - ECONOMISTAS ESPAÑOLES DEL SIGLO XVIII: Las ideas sobre la libertad del comercio con Indias. Bitar Letayf, Marcelo	150,—
103 - (Agotado).	
104 - (Agotado).	
105 - (Agotado).	
106 - (Agotado).	
107 - (Agotado).	
108 - LOS PASOS CANTADOS. Carranza, Eduardo	270,—
109 - EL CONTENIDO DEL CORAZON. Rosales, Luis	200,—
110 - ONCE ESPAÑOLES UNIVERSALES. Gómez Santos, Marino	350,—





LOS ASTROS
MESOAMERICA
ESCUELA DE CINE
MUSEOS DE SEVILLA
MELILLA







sumario

MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - ABRIL 1971 - AÑO XXIV - N.° 277

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS
Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)
Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR
HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th Street, NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año: sin certificar, 250 ptas.; certificado, 280 ptas. Dos años: sin certificar, 400 ptas.; certificado, 460 ptas. Tres años: sin certificar, 600 ptas.; certificado, 690 ptas.
IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un año: sin certificar, 7 dólares; certificado, 7,50 dólares. Dos años: sin certificar, 12 dólares; certificado, 13 dólares. Tres años: sin certificar, 17 dólares; certificado, 18,50 dólares.
EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES.—Un año: sin certificar, 8 dólares; certificado, 9 dólares. Dos años: sin certificar, 14 dólares; certificado, 16 dólares. Tres años: sin certificar, 20 dólares; certificado, 23 dólares.
En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.
Depósito legal: M. 1.034-1958

ES MELANCOLIA



por Eduardo Carranza

LA CASA EN EL RECODO DE LA INFANCIA



La vieja casa blanca se perdía, allá, en el último recodo de la infancia. La acompañaban, allá, en el fondo de la memoria, el vuelo de la primera cometa; la imagen pensativa de mi padre, ya casi celeste y esfumada; el paso de la luna, calzada de silencio, entre las flores; el caballo de la niñez que iba a ser, de un momento a otro, el corcel volador o el palafrén de los siete colores; y una música, un son de guitarra, una música entre sueños, bañada en olor de jazmín...; y un ángel, bello como un ángel.

La vieja casa blanca estaba, allá, perdida como un cuento entre el más lejano paraje del recuerdo.

He vuelto a ver la vieja casa. Todo está idéntico. Aquí, la tinaja verdi-roja en cuyo fondo tiemblan el cielo y la frescura. Allá, en ese rincón, la silla pequeña en donde un niño pensativo buscaba en las nubes a los Reyes Magos. En el patio el limonero que a veces se cubre de alas blancas. Y el árbol plateado de las ciruelas en cuyas altas ramas viajábamos mis hermanos y yo. Y el corredor por donde andaba mi madre joven cantando una antigua tonada arrulladora a cuya música se balanceaban las hamacas y la tarde se adormecía.

He vuelto a ver la vieja casa. Sobre el mantel blanco, todavía el frutero como una pequeña isla frutal de cristal. Sobre la tapia encalada se desborda la sonrisa de primaveras y bellísimas. Viene una ráfaga de limón y de jazmín, «ruiseñor de los olores». Por el cielo de un azul tierno, apenas como víspera de azul, cruza «el relámpago verde de los loros». Aquí están los libros que mi padre leía; sueñan entre sus páginas las flores marchitas.

«Ay de mí, ay de mí, algo me dice
que la vida no es más que una
[quimera,
una ilusión, un sueño sin orillas
una pequeña nube pasajera...»

En su jaula canta el turpial anhelante, como ahogándose en su propia melodía. En lo hondo del silencio cruza el húmedo rumor lejanísimo del río.

Ando por la vieja casa, como perdido en una dulce embriaguez de recuerdos, hablando, a medias palabras, con los fantasmas queridos, diciendo versos nostálgicos...

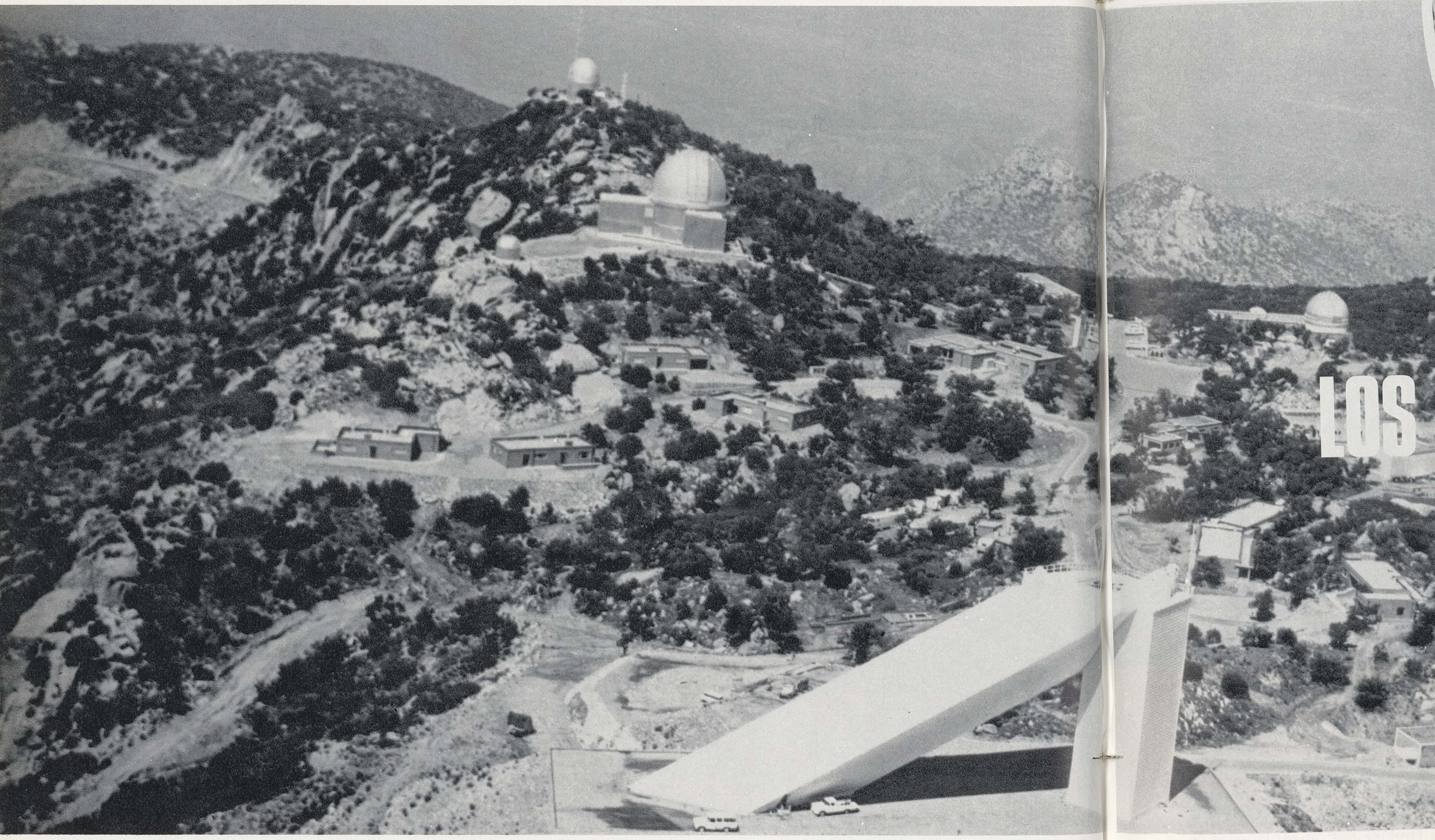
Parece como si un ramo de ese aire, de esa luz de otros tiempos, estuviera aún perfumado en el fondo de la vieja casa.

Todo está idéntico. Pero faltan una mirada seria y sonriente. Una cabeza blanca inclinada sobre un bordado. Y un ángel. Y un niño. Todo es tan diferente y todo es igual.

«Sólo que el tiempo lo ha borrado
[todo
como una blanca tempestad de
[arena.»

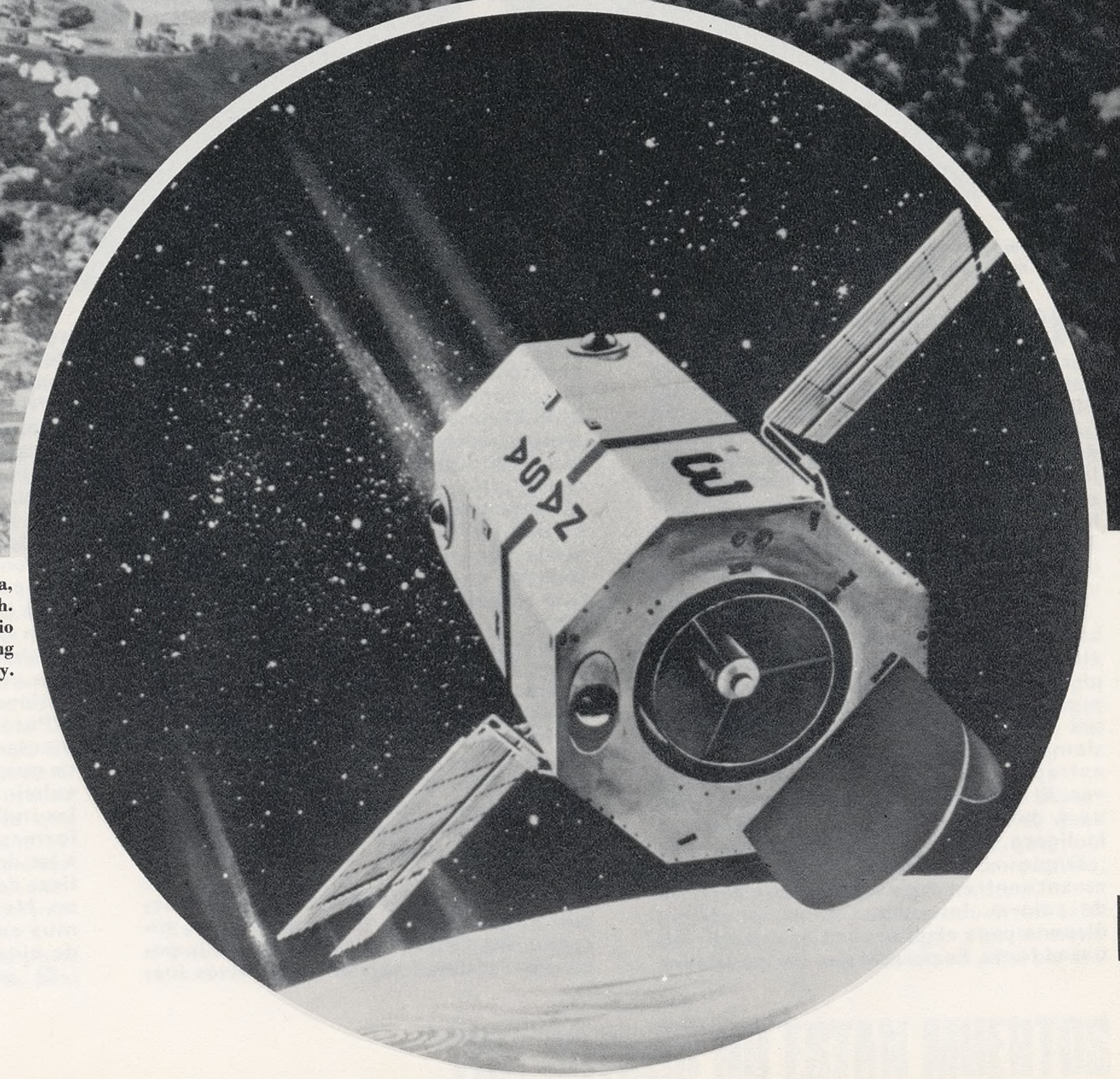
SE HAN ENCONTRADO FUERTES INDICIOS
SOBRE LA EXISTENCIA, FUERA DE LA TIERRA,
DE SUSTANCIAS BASICAS PARA LA VIDA.

EL EXAMEN DE LOS «PLATILLOS VOLANTES» OBSERVADOS
EN LOS 21 AÑOS ULTIMOS NO HA APORTADO NADA AL
CONOCIMIENTO CIENTIFICO.





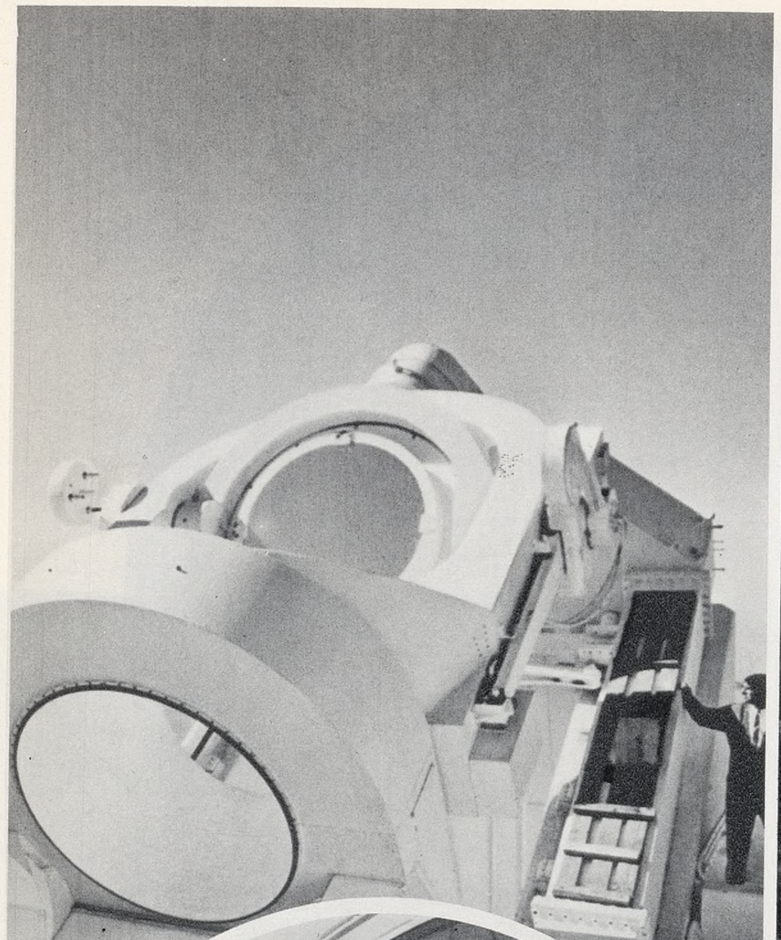
LOS ASTROS NO ESTAN MUERTOS

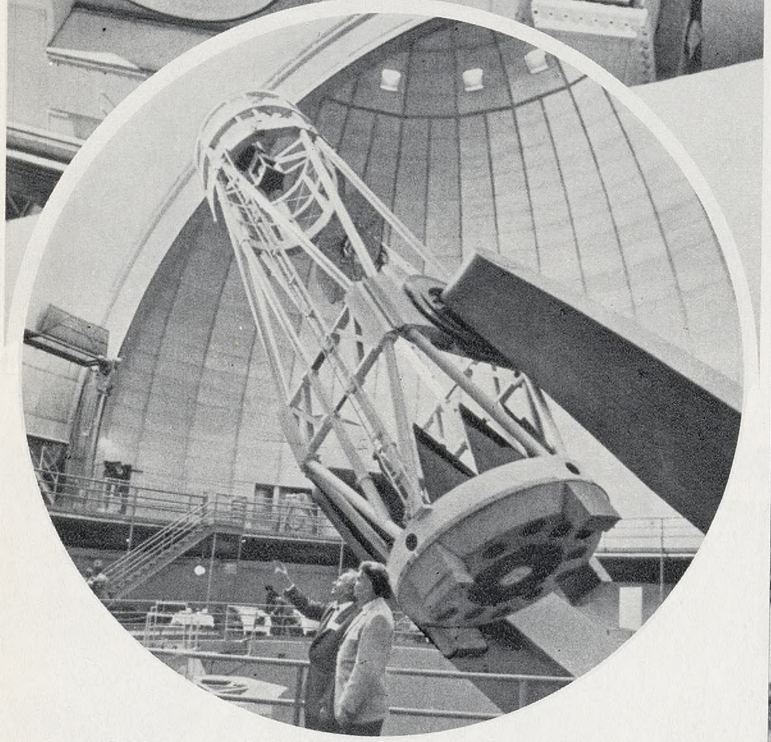


A doble página, el telescopio solar MacMath. En los círculos, radiotelescopio de Crimea y el Orbiting Astronomical Observatory.

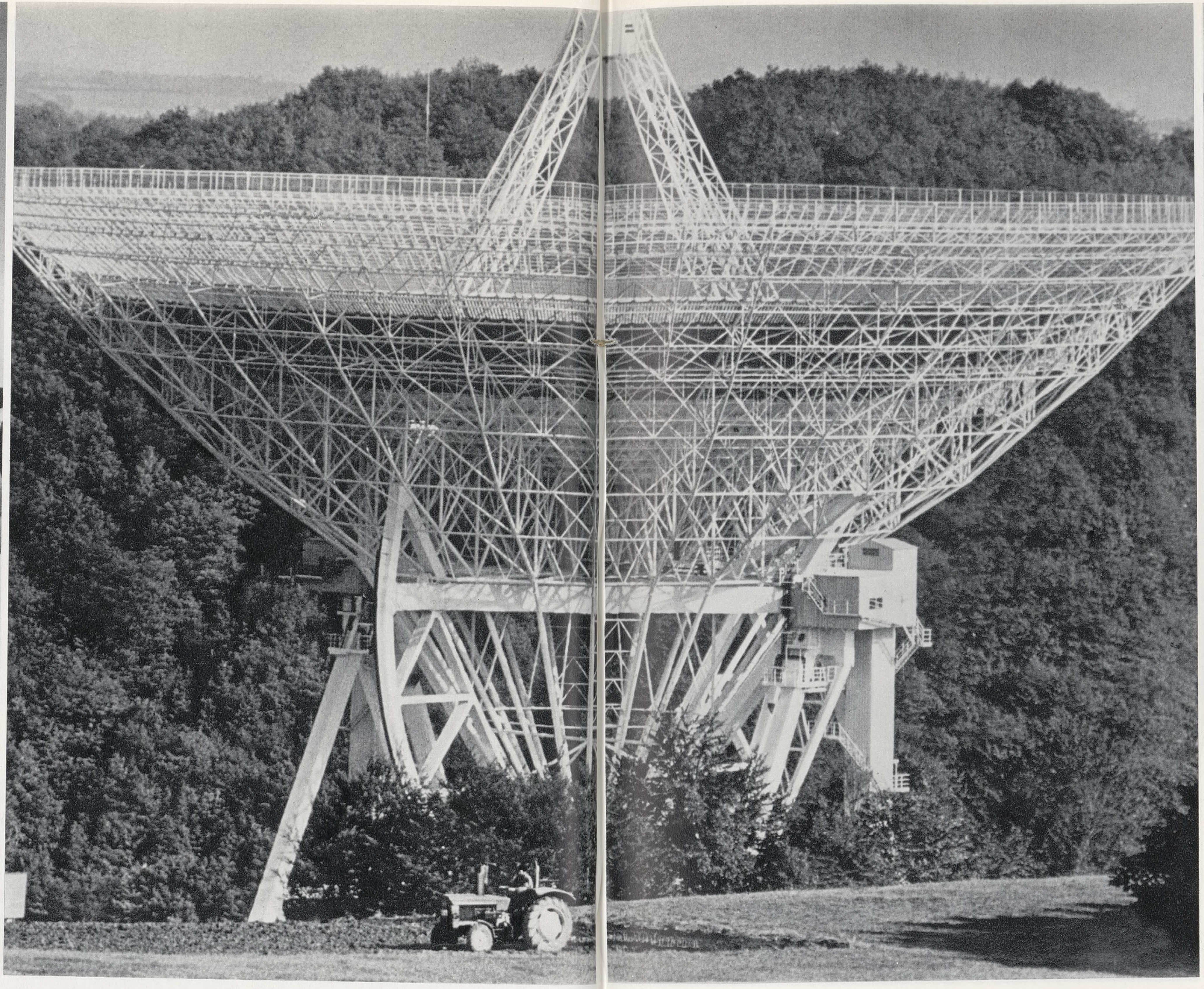
LA POSIBILIDAD DE SERES VIVOS EXTRATERRESTRES
DEPENDE DE LA EXISTENCIA DE SISTEMAS PLANETARIOS
ANALOGOS AL NUESTRO.

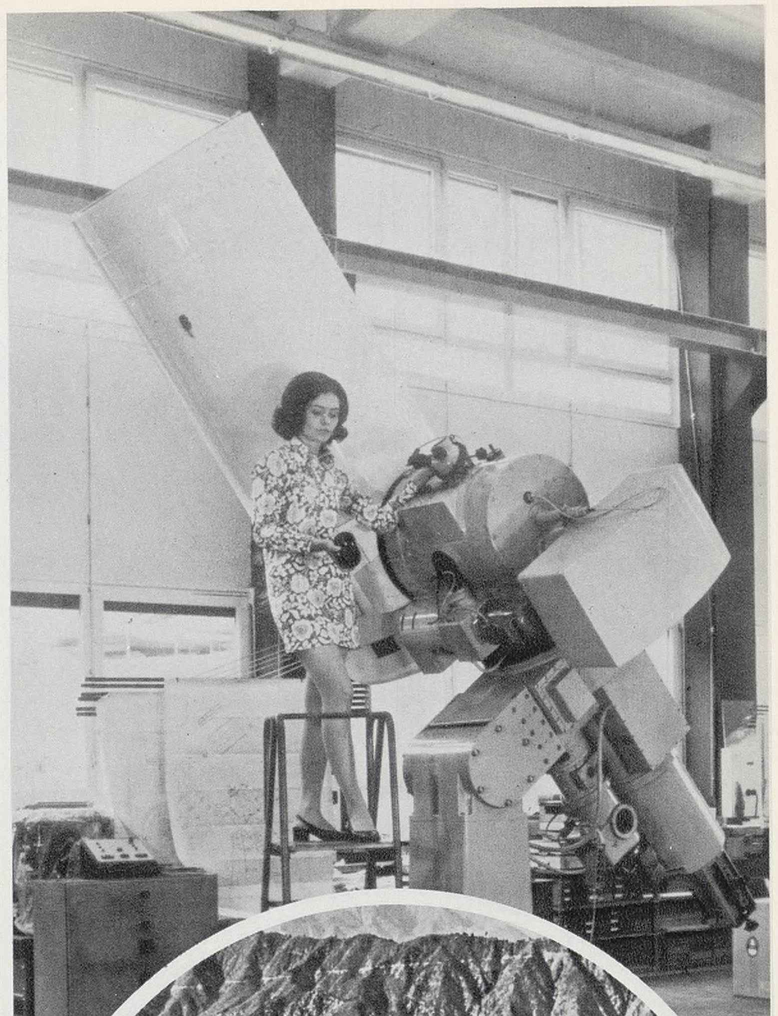
por Manuel Calvo Hernando





Helióstato, y, a doble página, «oreja» electrónica gigantesca, en Bonn.







Telescopio de televisión, en Bochum, y observatorio de Monte Wilson.

No hace mucho tiempo se difundió una noticia que, a pesar de su espectacularidad, pasó casi inadvertida, aplastada por la explosión informativa de cada día en todos los países y en todos los campos de la vida cotidiana. La noticia decía así: «Científicos norteamericanos informan que se han encontrado los más fuertes indicios descubiertos hasta la fecha sobre la existencia fuera de la Tierra de las sustancias químicas que constituyen la base estructural de la vida.»

La noticia nos plantea de nuevo el problema fascinante sobre la existencia de vida, inteligente o no, fuera de nuestro planeta. El tema es sumamente amplio y quisiéramos ceñirnos a algunos de sus aspectos. Para ello, nos basaremos siempre en opiniones científicas y no en extrapolaciones literarias o imaginativas. El asunto es lo suficientemente grave y delicado como para no tratarlo a la ligera.

Digamos, ante todo, que las opiniones se encuentran muy divididas a la hora de valorar los pocos datos de que se dispone para efectuar una evaluación sobre el tema. Es posible que los resultados completos de los análisis de muestras procedentes del espacio nos ofrezcan pronto algunas vías para el entendimiento y, por lo pronto, un científico belga que ha analizado gramos de roca lunar procedentes de las expediciones Apolo XI y Apolo XII, ha dicho textualmente:

—Aunque ningún indicio de vida se ha hallado en los fragmentos analizados, los astros no son mundos muertos, sino mundos en evolución, donde se encuentran moléculas constitutivas de seres vivos.

Pero si de las observaciones realizadas hasta ahora no pueden deducirse demasiados datos concretos, lo que sí resulta estimulante en la opinión casi unánime de los hombres de ciencia es el sentido de que forzosamente tiene que haberse desarrollado la vida en otros lugares del Universo, aunque resultará problemática la posibilidad de entrar en relación directa con ellos.

NADA EN EL SISTEMA SOLAR.—Según el padre Antonio Romañá, S.J., director del Observatorio del Ebro, la posibilidad de que existan seres vivos fuera de la Tierra depende de la existencia de sistemas planetarios análogos al sistema solar. La vida no puede darse en las estrellas, teniendo en cuenta sus enormes temperaturas, pero hoy se admite científicamente que el sistema planetario solar, del que la Tierra forma parte, no es un caso excepcional en el Universo, y al formarse las estrellas mediante la condensación de grandes nebulosas, surgieron también centros secundarios de compensación, que habrían dado origen a los planetas.

En esta hipótesis, el número de planetas existentes en el Universo ascendería a una cifra inimaginable y fabulosa: mil trillones.

Pero veamos detenidamente la argumentación del padre Romañá. Dentro de nuestro sistema planetario no parecen existir formas de vida superior y todos los indicios señalan que tampoco existen formas de vida elementales, similares a las de la Tierra. Las condiciones climáticas de Mercurio, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, con temperaturas muy extremadas, imposibilitan todo tipo de vida.

El astrónomo jesuita ha recordado también que las investigaciones de los rusos en Venus parecen, asimismo, excluir la posibilidad de vida en aquel planeta.

Los resultados ofrecidos por los Mariner norteamericanos parecen llegar a un resultado análogo. Las fotografías de Marte nos muestran un paisaje idéntico al de la Luna, poblado de cráteres, y en el que no hay ni rastro de vegetación ni de los célebres canales.

FUERA DEL SISTEMA PLANETARIO. En cuanto a las posibilidades de vida fuera del sistema planetario, los científicos advierten que es necesario renunciar desde el primer momento a toda deducción basada en la observación directa y mucho más a cualquier tipo de experimentación. Ciertamente, desde el descubrimiento del compañero oscuro de la estrella de Barnard consta que otras estrellas tienen también planetas; pero hoy por hoy resulta imposible obtener sobre los mismos algunos datos concretos que resulten útiles para este propósito.

El problema hay que afrontarlo, pues, desde el punto de vista teórico, lo cual no significa que las conclusiones a que pueda llegarse tengan menos validez o rigor científico.

Según recuerda el padre Romañá en su discurso inaugural del curso 1969-70 en la Real Academia de Ciencias, esta materia fue abordada hace unos diez años por el conocido físico J. Perrín, quien no se limitó a estudiar la probabilidad de la simple existencia de vida fuera de la Tierra, sino que investigó la posible vida racional igual o parecida a la nuestra. Para ello dividió su estudio en tres pasos sucesivos:

1.° Qué probabilidad hay de que un planeta sea apto para permitir la eclosión de la vida.

2.° Qué probabilidad hay de que en un planeta que reúna las condiciones necesarias, la vida aparezca efectivamente.

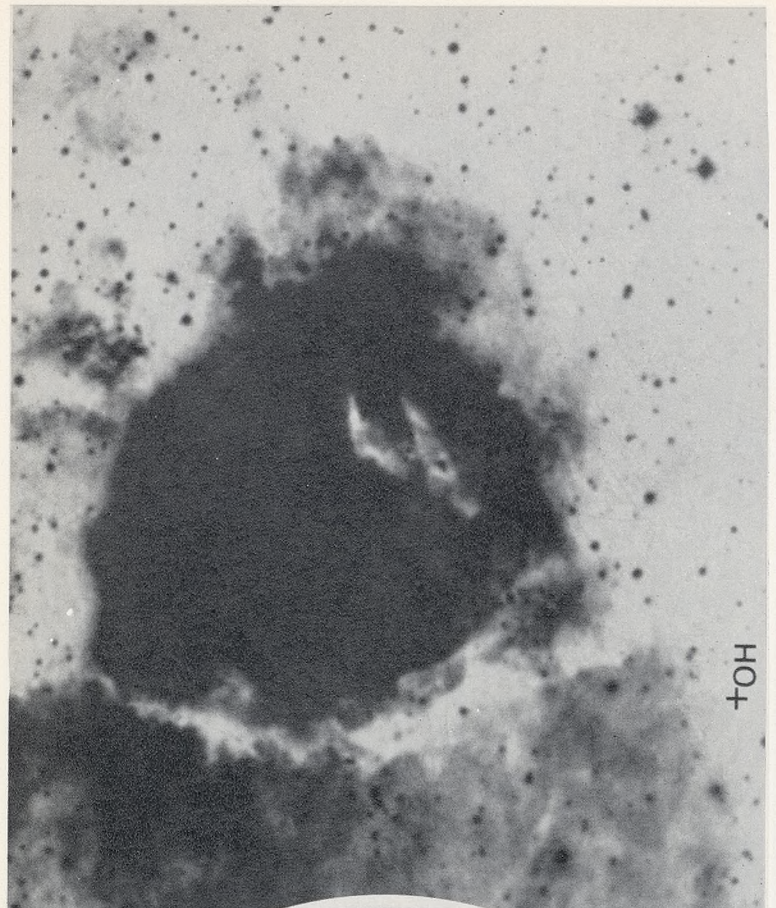
3.° Qué probabilidad de que, una vez aparecida la vida, haya evolucionado como en la Tierra hasta llegarse a la aparición del hombre y a un grado de civilización análogo al que poseemos.

Evidentemente, la respuesta a los dos primeros pasos lleva ya consigo la contestación sobre la probabilidad de la existencia de vida simplemente tal, fuera de nuestro globo. Pero es claro que el tercero de los pasos encierra para nosotros aún mayor interés, y ello hasta tal punto que algunos científicos, al discutir por su parte este mismo problema, se fijan todavía en un nuevo paso, que sería el siguiente:

4.° Qué probabilidad hay de que la colectividad (Humanidad, si ustedes quieren), una vez alcanzada y quizá superada nuestra civilización, no se haya destruido a sí misma, por ejemplo, mediante una guerra con explosivos nucleares.

El desarrollo de todo este proceso lógico nos llevaría más espacio de que una revista puede disponer. Sin embargo, no queremos dejar de señalar un argumento muy interesante y sugestivo, expuesto por el padre Romañá.

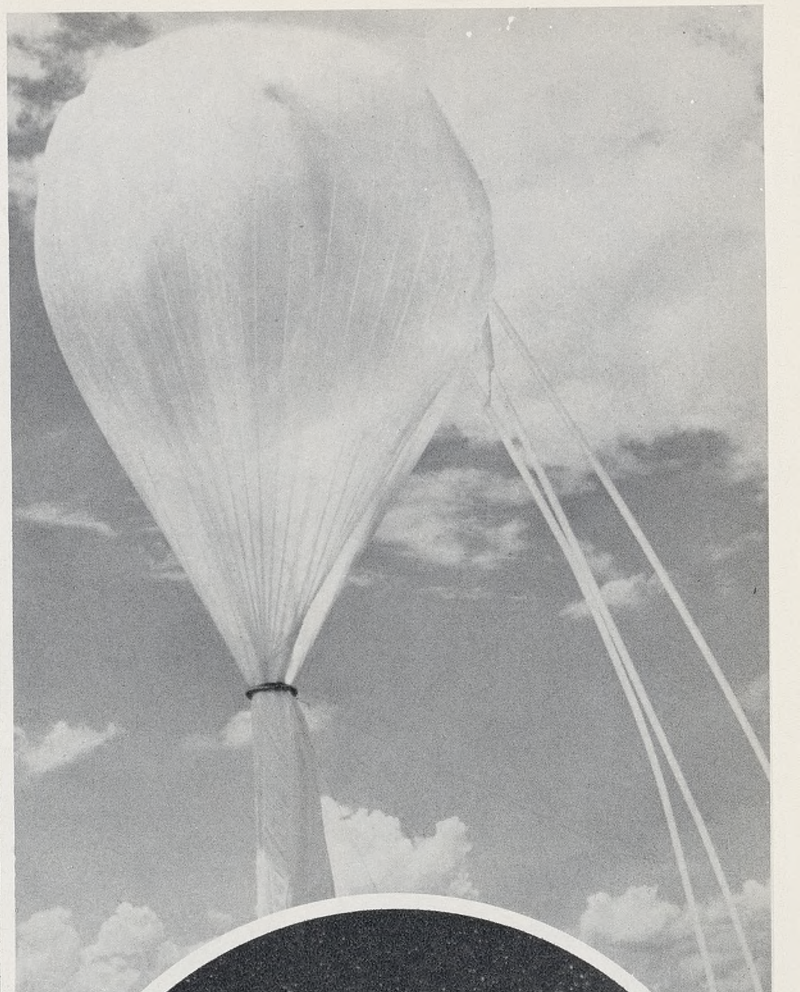
ESCASAS POSIBILIDADES.—De acuerdo con el tercer punto de Perrín, debe examinarse la probabilidad de que, una vez aparecida la vida en un planeta, llegue a evolucionar en la misma forma que en la Tierra hasta producir, al cabo de una duración análoga, una humanidad como la nuestra. Para ello es evi-

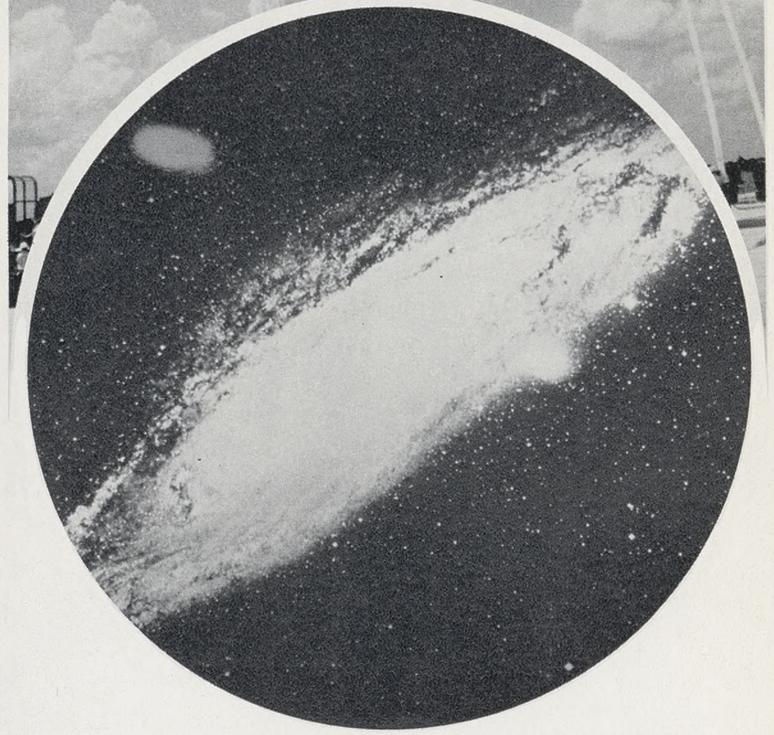




Exploración del espacio y miniatura persa del siglo XVI, que muestra a los astrónomos trabajando. A doble página, nebulosa del «Cangrejo».







Globo de lanzamiento del «Estratoscopio II».

dente que, si se supone que la evolución se produce al mismo ritmo que en la Tierra, son indispensables para su total desarrollo unos 750 millones de años por lo menos en que no se haya producido ninguna interrupción completa debida a un período glacial.

Para ello, es necesario que la estrella central de cada sistema tenga por lo menos entre cuatro y cinco mil millones de años de radiación sin grandes altibajos que hagan prácticamente inviable una evolución progresiva continua. Suponiendo que así haya ocurrido, y tomando de nuevo como pauta lo sucedido en nuestro planeta, parece demostrado que ha habido vida durante unos 3.000 millones de años, de los 4.500 millones de su duración; evolución progresiva definida durante 750 millones de años; animales durante 300 millones; mamíferos durante 100 millones; hombres sólo a lo largo de dos millones y medio de años y hombres civilizados sólo durante los últimos 10.000 años.

Es decir, si tomamos un momento cualquiera de la Historia de la Tierra, tenemos dos tercios de probabilidad de encontrar en ella seres vivos; sólo una quinceava parte de dar con animales; una cuadragésima quinta de dar con mamíferos, y nada más que 0,0006 de hallar hombres. En cuanto a hombres civilizados, la probabilidad se reduce a unas dos millonésimas, y si por civilización entendemos una de tipo técnico como la nuestra actual, es necesario todavía dividir por 100 y la probabilidad no pasará de dos cienmillonésimas.

La probabilidad, pues del conjunto de las tres etapas de Perrín, no pasa de unas dos cientrillonésimas. Y por lo tanto, aun admitiendo en el Universo la existencia de unos mil trillones de planetas, el número de los que probablemente albergan una humanidad como la nuestra no pasa de unos veinte

Por supuesto, se trata simplemente de los argumentos de un científico, que hemos expuesto aquí no porque nos parezcan más convincentes que otros más optimistas, sino porque los juzgamos menos conocidos y más sugestivos.

LOS PLATILLOS VOLANTES.—A esta altura, el lector puede legítimamente preguntarse:

—¿Y qué pasa con los platillos volantes?

Yo siento mucho tener que defraudar en la respuesta. Siempre con datos científicos en la mano, diremos que la revisión efectuada por la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos sobre el estudio de la Universidad de Colorado acerca de los objetos volantes no identificados (Ovnis) apoya las principales conclusiones y recomendaciones de dicho estudio, que señalaba un hecho concreto: el examen de los platillos volantes observados en los 21 años últimos no ha aportado nada al conocimiento científico, y no hay ninguna razón para atribuirles un origen extraterrestre, si no surgen pruebas mucho más concluyentes.

El estudio de la Universidad de Colorado llega a la conclusión de que aproximadamente el 90 por ciento de todos los informes sobre ovnis pueden estar relacionados con fenómenos ordinarios. Quedan casos de observaciones que no tienen fácil explicación, pero el informe indica que hay tantas posibilidades de aclaraciones futuras que no parece haber razón para atribuir el fenómeno a orígenes extraterrestres, a no ser que posteriormente se tenga conocimiento de pruebas más convincentes.

El grupo de científicos patrocinado por la Universidad de Colorado y dirigido por el doctor Edward Condon señala que todas las supuestas visiones de platillos volantes resultaron ser, después de investigadas, cosas tan simples como aviones, satélites, pruebas científicas espaciales, formaciones de aire, nubes, planetas e incluso pájaros.

Se han estudiado 12.618 casos y de ellos solamente 701 se considera como «faltos de explicación razonable», debido casi siempre a la escasez de datos suministrados por los informantes (quienes mentían descaradamente o eran desequilibrados mentales, según pudo demostrarse en muchos casos). En todos los restantes, las fuerzas aéreas encontraron siempre una explicación natural sobre la supuesta aparición de un ovni.

OPINIONES DIVERGENTES.—Sin embargo, debe reconocerse que existen algunos casos sin explicación posible. La bibliografía sobre esta materia es abundantísima, y no sólo actual sino histórica, ya que en diversas épocas se ha registrado la aparición en la atmósfera terrestre de objetos volantes de muy diversos aspectos, forma y luminiscencia, como puede verse en la interesante obra «Platillos volantes en la antigüedad», de Eugenio Danyans, publicada por la Editorial Pomaire. Por cierto, que esta Editorial ha publicado numerosos e interesantes libros sobre estos temas.

Al hablar de objetos volantes no identificados, los científicos se plantean el problema de la posibilidad de existencia de seres racionales en el Universo. Así, en los últimos tiempos, tres españoles han abordado esta cuestión: el astrónomo padre Romañá, a quien ya nos hemos referido; el físico José Baltá Elías y el ingeniero geógrafo Juan M. Bonelli Rubio. Todos ellos niegan la existencia de otros planetas habitados en nuestro sistema solar, pero admiten la posibilidad de que haya otros soles, otros sistemas planetarios y otras tierras semejantes a la nuestra en la infinitud del Universo.

Las opiniones de los científicos en cuanto al número de posibles astros habitados, son muy divergentes: desde los que hablan de la existencia de uno o dos millones de planetas habitados por seres inteligentes en cada galaxia (lo que nos llevaría a admitir de mil a dos mil billones de planetas con seres racionales) hasta lo que consideran unas cifras mucho más reducidas. El padre Romañá, como ya hemos visto, cree que dada la pequeñísima probabilidad de que exista un planeta en condiciones similares a la Tierra, de que exista allí vida inteligente y de que esta vida sea contemporánea a la nuestra, habría que concluir que la posibilidad de que existan planetas habitados por seres inteligentes, es sumamente reducida.

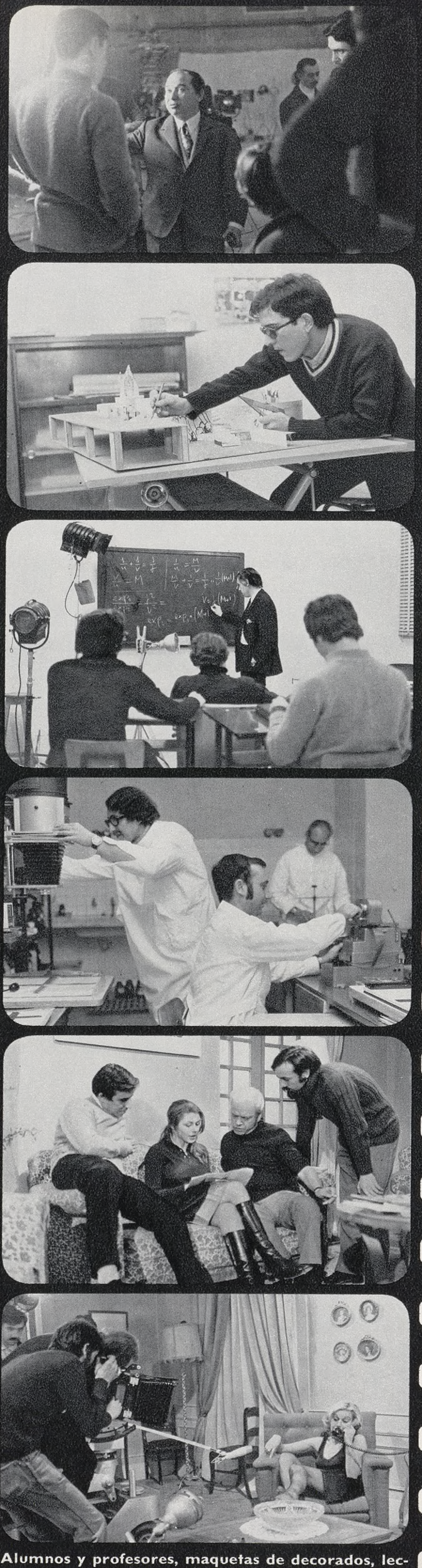
Volviendo a la noticia con la que iniciábamos este reportaje diremos que aún no puede saberse si los últimos pasos evolutivos hacia la vida se han dado en algún otro planeta o si no lograron hacerlo por causa de un medio ambiente excesivamente duro. Sin embargo, esta noticia constituye, a juicio de los hombres de ciencia, el primer indicio positivo en la busca de vida extraterrestre y de que las condiciones para su aparición existen en regiones del espacio mucho más lejanas de lo que hasta ahora se había creído.



LA ESCUELA DE CINE

SEIS ESPECIALIDADES, CIENTO CINCUENTA ALUMNOS Y MAS DE SESENTA PROFESORES

por Nivio López Pellón



Alumnos y profesores, maquetas de decorados, lecciones teóricas, laboratorio, interpretación, rodaje, entre las actividades de la Escuela.

CHICAS y chicos peruanos, dominicanos, mexicanos, cubanos, chilenos y puertorriqueños se han matriculado este curso, como también de otros países de Hispanoamérica en años anteriores, en la Escuela Oficial de Cinematografía, de Madrid, dando así a la institución, dentro del centenar y medio de sus alumnos, una presencia viva y cargada de promesas de América.

La presencia de esta juventud está hoy día no sólo en las universidades españolas, para carreras tradicionales, sino en los más variados centros docentes, y concretamente, en este caso, en la Escuela Oficial de Cinematografía, que ha convertido a la institución en un trasplante hispanoamericano más en la capital española.

No discutamos ahora si el cine español está o no en crisis, cuestión ésta que habría que plantearla más bien en términos superiores a los nacionales desde que el «séptimo arte» ha dejado de ser, modernamente, por el desarrollo y facilidad de tantos otros atractivos, la obligada distracción popular. La «época dorada» del cine quedó allá en los años cuarenta. Hoy el cine es, cada vez más, parte de un gran mundo audiovisual que va agigantándose y conformando la sociedad futura. Por eso para el cine aumenta hoy su campo de acción, su complejidad técnica y creativa, sus funciones se van separando en varias direcciones expresivas y se incorporan nuevos avances, de tal forma, nos dice el director de la Escuela, don Juan Julio Baena Alvarez, que «ya no se puede hablar de un cine en puridad, sino de una tarea cinematográfica».

Planteemos más bien la cuestión —y es el tema que abordamos en el presente reportaje— desde el punto de vista de la alta capacitación técnica que se necesita y pueda ofrecer una escuela de cinematografía. Todo esto explica la justificada presencia hoy de alumnos hispanoamericanos en la Escuela de Madrid, que en nada tiene que envidiar, en equipamiento, programas de estudio y prácticas, a la de ningún otro país.

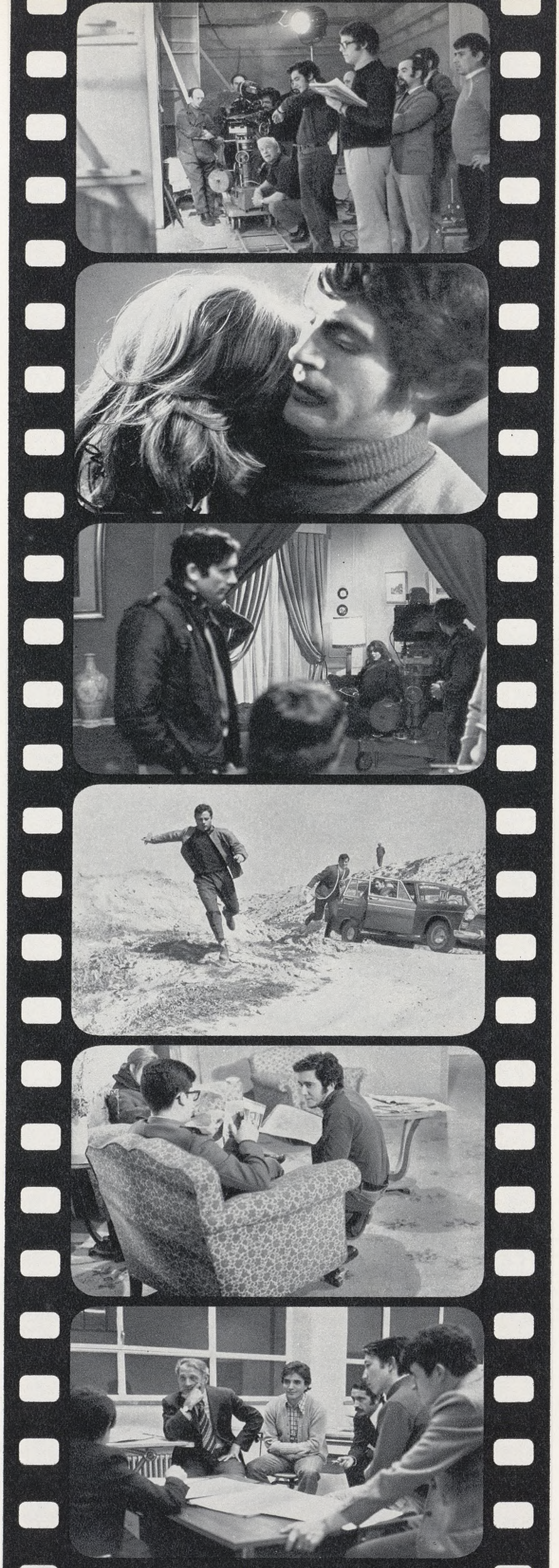
UNA VISITA A LA ESCUELA. MATRICULA

La Escuela Oficial de Cinematografía, de Madrid, cumple ahora sus veinticuatro años de existencia, habiéndose creado primero como un Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas. En la Escuela se cursan todas las especialidades, que son seis: dirección, cámara, decoración, guión, interpretación y producción, y para el ingreso en la Escuela, además de necesitarse acreditar haber terminado la Segunda Ense-

ñanza, debe pasarse un riguroso examen selectivo. Para ocho plazas de dirección este último año, hubo ciento setenta aspirantes.

La existencia en la Escuela de una nómina de sesenta y tantos profesores, para un término medio de menos de ciento cincuenta alumnos, tiene, además de sus razones elogiosas para el centro, la explicación de que más que una escuela, son seis escuelas, dadas las seis especialidades, que operan con independencia de espacio y equipos, y prestándose tal atención a la formación unitaria en cada especialidad, que sólo hay contadas asignaturas comunes en los programas de estudio.

La Escuela pone a disposición del alumno, sin gastos extras de su parte, todos los equipos modernos que en un «plató» profesional hoy se utilizan: grúas de todos los tamaños, desde la «Crab-Dolly» hasta la de gran pluma; proyectores de todos los tipos y kilovatios, con varios flamantes «mini-bruto» y casi una docena de «sur-color»; hay nueve salas de montaje, los «cameraman» pueden operar con las «Arriflex», tanto de dieciséis milímetros, como de treinta y cinco; el sonido, la grabación, el color, todo cuenta con equipos de las últimas y mejores marcas. El rodaje de una práctica en la Escuela no es la improvisación de un utillaje, sino que hay, en amplísimos locales,



Otros momentos de la vida de la Escuela, y algunos planos filmados.

taller de carpintería, taller de pintura, almacenes de atrezzo y mobiliario, almacén de iluminación y máquinas, salas de maquillaje, camerinos, en fin, todo ese mundo de cosas, grandes y pequeñas, que supone hacer una película, desde el guionista tecleando las cuartillas hasta la puesta en pantalla de la filmación.

Cada curso se hace en la Escuela más de un centenar de películas, que cuidadosamente archivadas, servirán un día a los egresados para acreditar la valoración de su especialidad.

En un orden pedagógico, la Escuela es además una constante proyección en ciclos especiales y actividades culturales, y a lo largo del año académico, la institución está presente en distintos certámenes nacionales y extranjeros, otorgando incluso en algunos, sus trofeos. Las Semanas Internacionales de Cine Religioso de Valores Humanos, de Valladolid; los Festivales Internacionales de Cine de San Sebastián; las clausuras de curso en la Cátedra de Cine del Aula de la Cultura de la Universidad de Murcia; las Semanas de Cine Francés en Burgos y distintas otras manifestaciones de la cinematografía en la geografía española, proyectan a la escuela en una pantalla de bien ganado prestigio, ante el reconocimiento nacional e internacional.

Si por razón de espacio

nos fuera posible hacer la lista de las asignaturas básicas y complementarias, y de los cursillos y seminarios, que en cada uno de los tres años de estudios y en las seis especialidades rigen para el estudiantado, sería para cualquiera que entienda de estas materias, el mejor aval de la válida preparación que se imparte en el centro.

Cansaríamos al lector, detallándole, por ejemplo, lo que de sensitometría o iluminación se exige a un cámara; de ambientación e indumentaria a un decorador; de redacción o adaptación a un guionista; de ortofonía o mímica a un intérprete; de economía, contabilidad o Derecho comparado a un productor, o de complejas responsabilidades a un director. El titulado que sale de la Escuela es un profesional que ha conocido, en su rama, los más exigentes estudios superiores, y que si por ahora no conlleva un diploma nominalmente universitario, no tardará, seguramente, en ser así, de acuerdo a la reforma educativa en que está inserta España hoy.

ALUMNOS HISPANOAMERICANOS

Nos hemos encontrado en la Escuela una veintena de estudiantes hispanoamericanos, matriculados en las distintas especialidades. Al azar hemos preguntado a varios de ellos el por qué habían venido a estudiar cinematografía a España, y hemos encontrado al final, en la gama de sus respuestas, una suma de causas suficientes, enriquecidas además por la facilidad que aquí les han proporcionado, las becas obtenidas y el ambiente encontrado.



Edificio de la Escuela, maquillaje, dirección, el aprendizaje diario de una nueva generación de técnicos y actores.

Por no citar más que unos cuantos nombres, recordemos, por ejemplo, al mexicano Roberto Escamilla Molina: «Tanto mi señora, Rosaura Barahona Aguayo —nos dice—, que es profesora, como yo también, quisimos estudiar siempre cine, pero por unas u otras razones se nos dificultaba en distintos países. En los Estados Unidos, por ejemplo, el alumno tiene que costear todo el material que va necesitando. Por una revista tuvimos conocimiento de la existencia de esta Escuela en Madrid, y oportunidad no nos faltó de venir, superando las no fáciles pruebas de admisión.»

«Yo he estudiado toda la carrera aquí —nos dice el chileno Patricio Guzmán Lozano— y recién titulado ahora regreso a mi país, para ocupar en breve un cargo en la Escuela de Artes de la Comunicación, que ahora se abrirá allá. A España debo toda mi formación y a ella deberé, en su día, los aciertos que pienso tener.»

José Manuel Albuerne, cubano, que ha terminado sus

estudios y ocupa hoy en la propia escuela una plaza de inspectoría de prácticas, nos manifiesta: «He tenido oportunidad de conocer escuelas de cinematografía en distintos países, y puede estar seguro cualquier alumno que se matricule en Madrid, que en ningún otro lugar, incluido los Estados Unidos, podrá encontrar la cantidad de materiales, equipos y elementos de trabajo que aquí se ponen a disposición del alumno. El «plató», con todos los más modernos equipos, es verdaderamente un estudio profesional. No parece que sea el de una escuela.»

Angel J. Haché Kourie, de República Dominicana, nos advierte: «Sin entrar en detalles, le diré, por lo que conozco, que aquí se ofrece en mi especialidad, que es la de interpretación, los más modernos métodos que hoy se utilizan en la Escuela de Altos Estudios de Nueva York, concretamente, pongamos por caso, en las clases que recibimos de improvisación. Y menciono esto como un solo ejemplo de la modernidad con que aquí se lleva la enseñanza, teórica y práctica.

EGRESADOS DE LA ESCUELA. PREMIOS

Hay un hecho revelador de la importancia que ha cobrado, en el mundo internacional cinematográfico, la Escuela de Madrid, y es éste: ha sido a partir de las primeras promociones salidas de la institución cuando nos hemos acostumbrado a la noticia, ya frecuente, de premios obtenidos en los festivales cinematográficos internacionales con películas realizadas por directores titulados de la Escuela o en las que hayan intervenido otros técnicos o artistas egresados de la misma. Desde «Bienvenido, Míster Marshall», hace veinte años, hasta «El bosque del lobo» o «Los desafíos», es larga la lista de galardones conquistados.

No nos toca a nosotros dar aquí nombres de directores, artistas, guionistas o técnicos premiados, porque no son estas páginas un «cine-guía», pero sí anotar que de 1951 a la fecha ha habido, en festivales internacionales, treinta y una películas premiadas de las presentadas por egresados de las Escuelas o en las que ellos han intervenido, con un total de treinta y cinco premios ganados, más cincuenta y una películas premiadas en festivales nacionales, con un total de cincuenta y siete premios ganados, y todos ellos sin contar menciones y accésits, y premios y menciones atribuibles. En los festivales de Cannes, Berlín, Edimburgo, Mar de Plata, Bruselas, Venecia, Hollywood, San Sebastián, Valladolid, etc., los nombres de los que fueron alumnos en



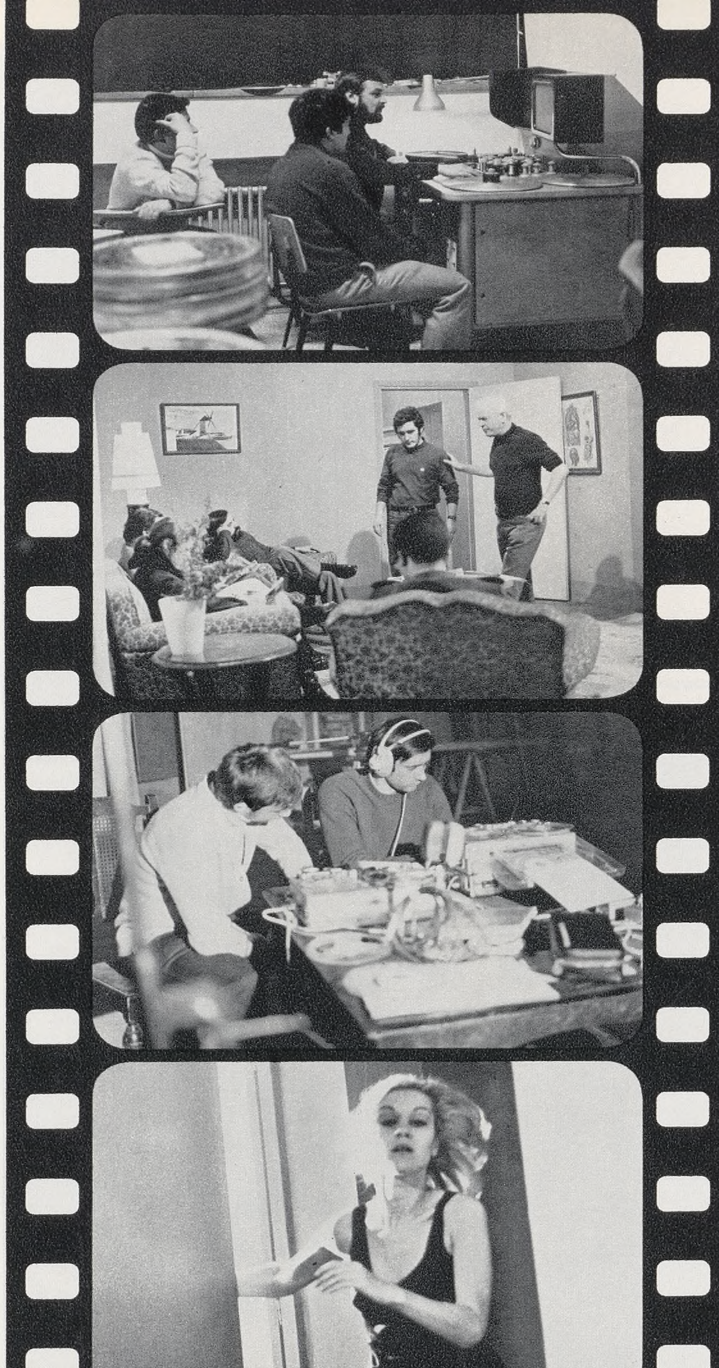
Entre las múltiples enseñanzas de esa compleja asignatura que es el cine, las sesiones de mímica, como base del actor.

promociones anteriores han sabido responder a los esfuerzos realizados y a las ilusiones puestas en ellos. Estos premios adquieren mayor valor, en una autocrítica nacional, cuando se sabe que el censo profesional español de cinematógrafos tiene todavía técnicos en una proporción de cinco no titulados por la Escuela contra uno que haya pasado por las aulas del Centro, y en una comparación con los premios obtenidos por los no egresados, éstos se encuentran en una proporción muy inferior.

El hecho mismo de que a España se venga hoy de todas partes, constantemente, a rodar, prueba igualmente que aquí se encuentra una cantera surtida de técnicos en todas las especialidades con los que se puede operar. España, en estos momentos, se ha convertido en un «plató» internacional para las compañías productoras extranjeras.

DON JUAN JULIO BAENA ALVAREZ

El actual director de la Escuela y profesor de la misma desde hace dieciséis años, don Juan Julio Baena Alvarez, es titulado de la primera promoción y tiene en su haber, como director de fotografía que es, una lista de aciertos cinematográficos, de los que señalaríamos, entre otros, «La tía Tula», «Nunca pasa nada», «Llanto por un bandido», «Por una bella mañana de verano», más todas las películas hechas con «Raphael» hasta que en 1969 asumió la dirección de la Escuela, y a esto añadiríamos sus premios ganados, como por tres veces el del CEC o Círculo de Escritores Cinematográficos y el codiciado premio fotográfico de San Jorge, de Barcelona.



Las últimas maneras de hacer cine, las últimas técnicas y la visión estética de ahora mismo, están presentes en el quehacer de profesores y alumnos.

Relacionado internacionalmente con los más importantes centros escolares en la materia y conocedor a fondo del complejo fenómeno del cine, que es hoy arte e industria, técnica y creación, el señor Baena está consciente del mundo de sorpresas que se abre, como un abanico, ante un futuro inmediato audiovisual, con imprevisibles repercusiones pedagógicas, sociológicas y sicológicas.

La Escuela Oficial de Cinematografía no es para él un simple local para hacer películas, sino que va siendo cada año el taller que forja a los hombres de ese mundo del sonido y de la imagen que envolverá a la nueva sociedad. Y nosotros creemos que ese futuro que se avecina es también una película, apasionante, que se han comprometido a producir los que como él, tienen responsabilidades de dirección docente de las juventudes.

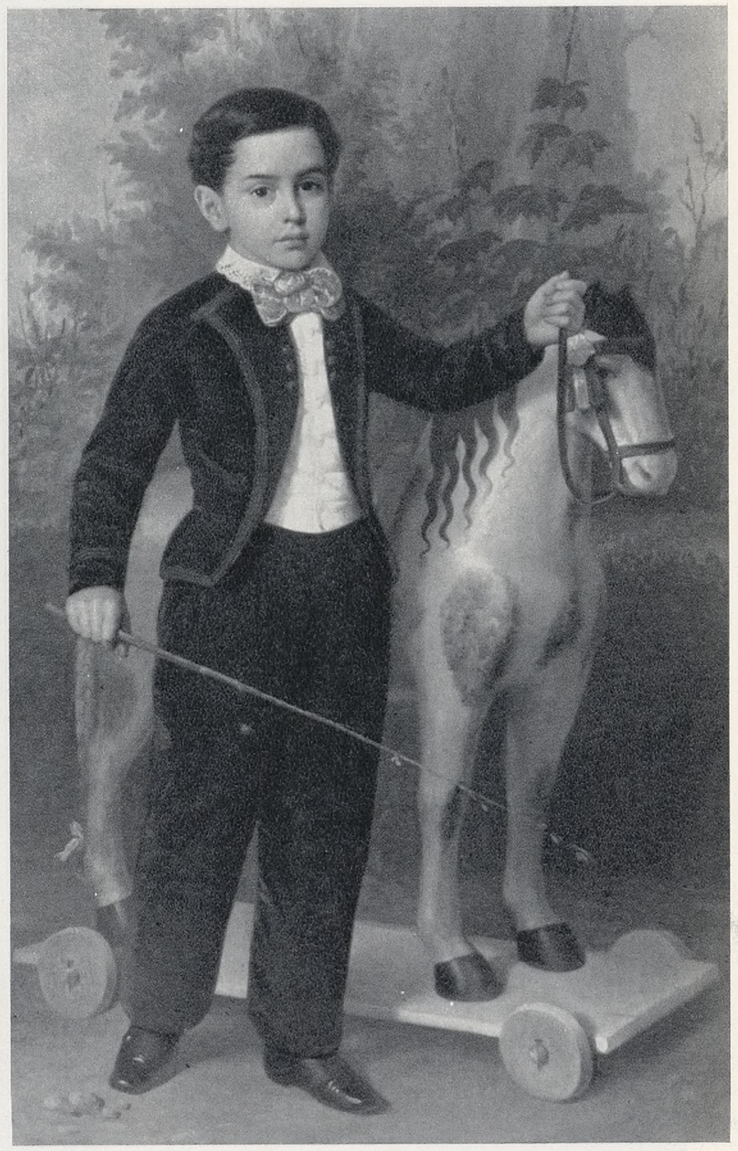
N. L. P.

(Fotos BASABE)





Dos deliciosos retratos de niños, por Esquivel.



RENOVACION EN LOS MUSEOS DE SEVILLA

por José Miguel Ruiz Morales

Mi gratitud a don Luis González Robles, comisario de Exposiciones en la Dirección General de Bellas Artes, motor de esta renovación y que, además, tanto colaboró conmigo en la Dirección General de Relaciones Culturales; a doña Concepción F. Chicarro, directora del Museo Arqueológico, y a don José Cortines, subdirector del Museo de Bellas Artes, por la eficaz cortesía con que me mostraron las nuevas instalaciones.

TIERRA de la Gracia es Sevilla. Y no puede faltarle gracia para hacer sus museos. Es cierto que un museo suele exhibir objetos muertos. Que fueron pensados y hechos para un fin y este fin ya ha sido superado. ¡Qué tarea pues para esta ciudad que ha vivido a caballo de tres milenios, superando tantos fines! Estelas funerarias paganas retiradas ya del lugar en el que el superviviente iba a venerar triste el recuerdo del desaparecido. Estatuas imperiales que no presiden ya el clamor multitudinario de los foros. Inmaculadas a las que se ha dejado de ir a rezar en el silencio de la iglesia entre el olor a cera.

Pero un museo sevillano no se resigna a ser retiro de glorias; esa peculiar gracia de Sevilla da a lo que podría ser vanidad de vanidades una renovada ansia de vivir. De ahí la fragancia perdurable de ese rincón de España por el que han pasado tantas civilizaciones, por esencia perecederas.

Cuando sus dos grandes museos, el Arqueológico y el de Bellas Artes, parecían algo mortecinos, de pronto, florecen otra vez.

I

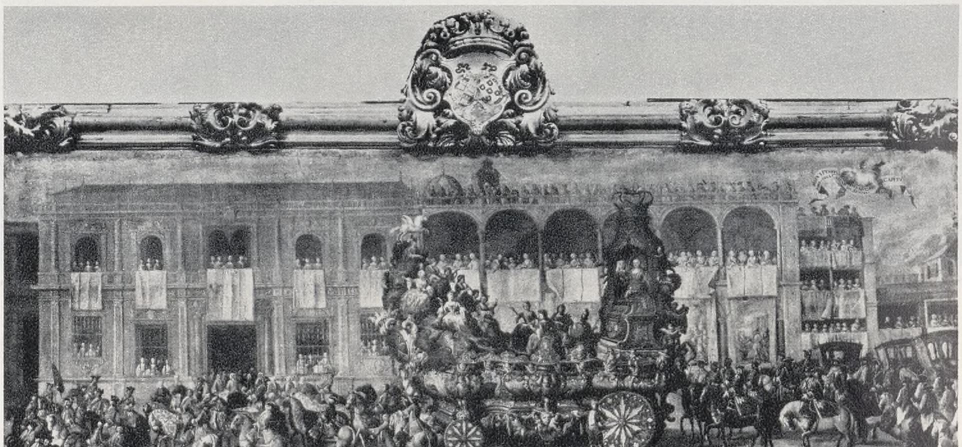
A estos renaceres está Sevilla acostumbrada. Pues viene a ser su destino histórico.

Es asombroso lo que puede exhibir Sevilla de su propio existir. Quien tenga despierto el más mínimo sentido de la belleza y de la historia ha de atraerle Sevilla con irresistible fuerza. Por Triana, el barrio al otro lado del Guadalquivir, dicen que anda uno de los vértices del triángulo tartésico —con Jerez y el Puerto de Santa María—, donde el legendario rey Argantonio abrió las puertas a la historia de Europa, en ese su primer crepúsculo, matutino, la aurora de los dedos color de rosa. Hasta hace una docena de años, pocos rastros materiales habían quedado de esa fabulosa cultura de **Tartesos.** De pronto, un día de septiembre de 1958, en el Tiro de Pichón de Sevilla, los obreros tropiezan con una colección de joyas de oro: es hoy el famoso **Tesoro del Carambolo.** Como el chusco nombre parecía impropio de un descubrimiento arqueológico de esa importancia científica, se intentó otro apelativo más respetable. Pero lo impuso al fin la diosa Fortuna, logrando que prevalecieran los derechos de su súbdita la Carambola, que al fin y al cabo presidió el feliz hallazgo en un inesperado lugar, allí donde los señoritos sevillanos disparaban contra las inocentes palomas. Y así tenemos al Tesoro del Carambolo como pórtico del Museo Arqueológico de Sevilla. Recordándonos acaso que tanto el azar imprevidente como la providencia previsora conducen los humanos aconteceres.

Roma después. En esa pródiga tierra de la Baja Andalucía, ecúmene donde siempre florece la vida, se extendió el frondoso árbol de la Romanidad. Más que en ningún otro lugar. Pues si Roma ha quedado en la historia por obra de su Imperio, españoles y sevillanos fueron los más grandes emperadores que rigieron la imponente formación política en el cénit de su poderío y prestigio. El Museo Arqueológico de Sevilla muestra las esculturas de la Roma imperial, halladas casi todas en las **ruinas de Itálica,** en los alrededores de la capital andaluza. Sus vicisitudes son reflejo de las del mundo occidental y suculento tema para una filosofía de la historia. La familia de los Ulpios o **dinastía de los Antoninos,** y en particular Trajano, Adriano y Marco Aurelio que llevaron a los más dilatados confines el orden jurídico romano, del que todavía estamos viviendo nosotros y muchas otras naciones y viviremos durante muchos siglos, eran nativos de esta Bética, que nos legó sus poderosos torsos desnudos o cubiertos de corazas con la Gorgona Medusa mitológica.

La invasión de los pueblos del Norte no sólo arruinó los monumentos romanos, sino que se complació en menospreciarlos, vilipendiando su memoria. Suscitó además una suplantación verdaderamente sorprendente: consiguieron los invasores hacernos creer que la verdadera historia de España empezaba con ellos, a pesar de ser indudables venidos de fuera, burlando así seis siglos de convi-







En página de la izquierda,
en negro, «Retrato de un pintor»,
del Greco, y «El Parnaso»
de Domingo Martínez. A la derecha,
en color, Venus de Itálica.





Vista general del
Museo de Bellas Artes,
en las dos fotos de color,
página de la izquierda.
En esta página de
negro, «Las cigarreras»,
de Gonzalo Bilbao,
y los bustos
de Alejandro Magno,
Augusto,
Adriano e Hispania.











vencia hispano-romana. Las diáfanas salas del Museo de antigüedades sevillanas nos traen de nuevo a la autenticidad. Recorriendo el patio bético con su *impluvium* y su *peristylium*, sus ánforas y mosaicos, donde se entronizan Hermes, Diana y la Venus de Itálica, sentimos el escalofrío de la filiación latina, el correr fresco del manantial que dio a Séneca y a Columela, a Lucano y a Pomponio Mela.

Esa Bética tan profundamente romanizada fue luego Al-Andalus islámico más de medio milenio. En la antigua Hispalis, donde San Isidoro con sus *Etimologías* había perpetuado la ciencia de la Antigüedad, brilló la cultura musulmana y dejó tras la Reconquista el estilo mudéjar que, según Chueca, goza de dos ventajas irresistibles: la baratura de los materiales y la mágica fascinación del Oriente.

El Renacimiento, al restaurar los estudios clásicos, devolvió el gusto por las antigüedades romanas en Sevilla. En dos momentos: primero, los virreinatos españoles de Nápoles y Sicilia a través de la casa ducal de Medinaceli. Dos siglos más tarde, el movimiento cosmopolita del neoclasicismo, del que Winckelmann fue protagonista y que llevó a Carlos de Nápoles (el futuro Carlos III de España) a impulsar las excavaciones de Pompeya.

El siglo XVIII es época de desaliento del arte español. Mas la estrella de un sevillano anterior, **Murillo,** fulgura con un brillo que no sobrevivirá en épocas más recientes. Es entonces considerado por la «élite» europea como uno de los máximos pintores. En 1729, durante la estancia de la Corte en Sevilla, la reina Isabel de Farnesio, esposa de Felipe V, adquiere la mayoría de los murillos que hoy figuran en el Museo del Prado. Y a fines de siglo la zarina Catalina la Grande de Rusia despliega una actividad asombrosa para adquirir pinturas del gran sevillano del XVII para su nuevo Ermitage, el palacio de invierno de los Zares en San Petersburgo.

En 1808 se abate sobre España la gran tragedia de la invasión napoleónica: destrucciones de monumentos históricos por acción de guerra, y rapaces mariscales que se llevan para sus colecciones particulares, en calidad de botín, los más bellos cuadros de los edificios ocupados por las tropas extranjeras.

La ley Mendizábal de exclaustración en 1835 disuelve las órdenes religiosas, y en Sevilla, bien poblada de conventos ricos en obras de arte, se produce un doble fenómeno correlativo: espléndidas construcciones se vacían y cantidades considerables de pinturas de calidad quedan poco menos que «res nullius».

Este es el origen del Museo de Sevilla: el que fue desde principios del siglo XVII **Convento de la Merced Calzada** y a tal título acogió en sus celdas a su paso hacia la Hispaniola a un eminente mercedario, fray Gabriel Téllez («Tirso de Molina»), fue escogido como receptáculo del torrente de cuadros desencadenado por las leyes desamortizadoras.

La elección fue acertadísima. Para el que viene, como quien suscribe estas líneas, con la retina sensibilizada por cuatro años de Nuevo Mundo, es difícil pensar un edificio más adecuado para situarnos en ese ambiente de **Antesala de América** que es uno de los muchos requiebros que dirigimos a la bella ciudad del Guadalquivir.

Palmeras, cipreses y cuadros de boj, rejas y azulejos, la enhiesta espadaña, los cuatro patios —que ya no claustros como hubiera sido en Castilla— con su combinación tan «americana» de colores: blanco, ocre, rojo, amarillo, evocan, no ciertamente el ascetismo cenobial de una congregación fundada para el rescate de cautivos, sino la alegría de vivir que inspira la tierra de María Santísima.

Hay una perspectiva en el descansillo de la doble escalinata central desde la que se divisan tres de los patios, uno con columnas toscanas, otro con pilares pareados, y otro evocando las frágiles elegancias de los alcázares sarracenos. Con la gracia de la variedad. Que siempre aflora la gracia. En cómo se combinan volúmenes y espacios, tejados y tejadillos. Hasta el rumor del agua.

Y entonces empieza la **era romántica** en Andalucía. Solar extraordinariamente propi-

cio para ese movimiento, no tanto por el prestigio de su antigüedad, entonces poco conocida y apreciada, como por ser contacto con el misterio del Oriente, por haber sido, como frontera, escenario de luchas caballerescas y de lances de amor.

Resulta curioso que un Museo Romántico sea casi siempre el más inadecuado reflejo de lo que fue el Romanticismo: si éste fue exaltación de la personalidad, «decir sí a la vida» según la frase dannunziana, y en las artes predominio del movimiento, el color y el esbozo sobre lo estático y lo formal, la verdad es que un Museo Romántico suele ser una galería de retratos de personajes anónimos: «una señora», «un caballero», «un militar», «un clérigo». Los dos primeros, representantes de la sociedad ascendente, la burguesía, típica de la época ciertamente pero muy poco «romántica» de sentimientos. Aunque aparezca de vez en cuando algún piano como fondo. Y el estilo es más bien clasicista, ateniéndose al neoclásico dibujismo de David, de Ingres, de nuestro primer Madrazo.

Es un caso típico de cómo prevalece en las denominaciones el criterio cronológico sobre el real: Museo Romántico viene en definitiva a significar: Museo del período 1830-1850, o sea en el que se produjo la explosión romántica. Pero por otros autores.

El Museo de Sevilla no es excepción a la regla: Se centran los cuadros de aquella primera época isabelina en **Esquivel;** y reviven la sociedad de saraos y camilla, la que hacía la tertulia en esos patios sevillanos poblados de macetas que se ven todavía a través de las cancelas, heredados de Roma, y que constituyen una particular forma de vida, la de la convivencia del andaluz con su aire libre, porque no le teme a la intemperie.

II

Ese es el impresionante desfile histórico que sirve de soporte al caudal o acervo artístico de Andalucía. ¿Cómo se le muestra al forastero? (Me gusta más la castiza palabra que la de turista.)

Empecemos por el **Museo Arqueológico.** Ya el emplazamiento es bellísimo. En el **Parque de María Luisa,** que combina la suave ecología de la Bética con el esmero de los jardineros andaluces, ocupa el edificio levantado en 1929 para Palacio de Bellas Artes de la Exposición Iberoamericana por el arquitecto de aquel magno certamen don Aníbal González. Sus nobles dimensiones clásicas, aventajadamente valoradas en la reforma de 1970, permiten una adecuada compenetración de «interiores» con salidas hacia el exterior, en un par de galerías abiertas hacia un clima privilegiado.

Los objetos se exponen con soltura, sin ninguna impresión de agobio o amontonamiento, en riguroso orden cronológico: pocos en cada sala, a cuya entrada un resumen da unas ideas claras y concisas sobre el contenido de los objetos exhibidos en ella. Cumpliendo pues el deber educativo y social de todo museo moderno.

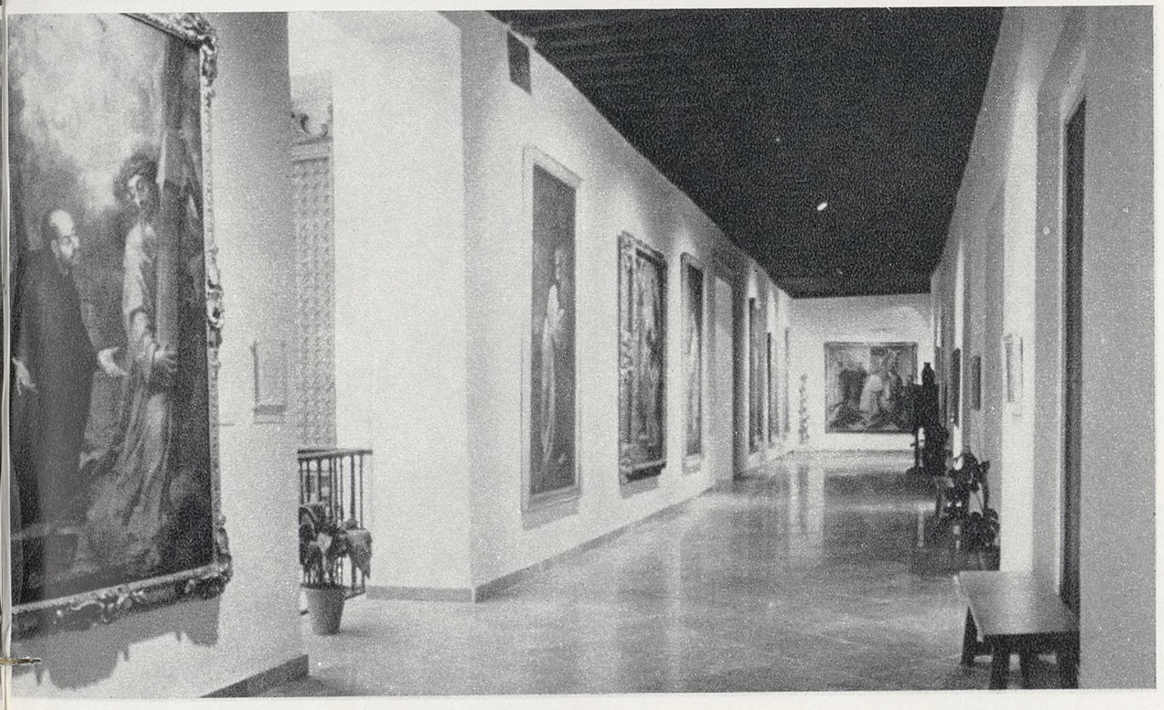
El **Carambolo** con todo el doble prestigio del oro y de la fábula, como ejecutoria de los orígenes iberos, envueltos en la bruma de Tartesos, pero abriendo ya la puerta ancha de la fina sensibilidad artística que es una de las constantes culturales de esta Península. Según el director del Museo de Cartago, padre Ferrón, especialista en cultura fenicia, el Tesoro del Carambolo, si bien puede revelar algún influjo cartaginés o púnico, demuestra sobre todo la originalidad de la creación plástica en el valle bajo del Guadalquivir ya en el siglo VIII antes de Cristo.

Otro acierto es designar las salas por su elemento más valioso: de **Mercurio,** por la espléndida estatua de Hermes, que es una de las piezas más hermosas legadas a nuestro país por la Antigüedad clásica; de Venus, por esa **Afrodita de la colonia Itálica,** junto al poblado actual de Santiponce, del tipo Anadyomene o saliendo de las espumas del mar. Así nos lo recuerda ese fragmento de delfín captado para la eternidad en un salto entre las ondas marinas y —detalle inolvidable— esa



«Santo Domingo de Guzmán y las mil vírgenes», de Juan Simón Gutiérrez, y perspectiva del Museo de Bellas Artes de Sevilla.





mano inacabada, casi única en las estatuas de la diosa de la belleza tal como han llegado hasta nosotros, que parece haber sido castigada por el flagrante delito de pretender cubrir el cuerpo desnudo levantando el mantо caído; la sala de **los emperadores,** donde se evapora el recuerdo de tiranías para sedimentar en una suave nostalgia de unidad perdida.

Y aquí llegamos a una de las piezas más delicadas del Museo Arqueológico de Sevilla: ese fino rostro de **Hispania,** encontrado en Mulva, en la misma provincia de Sevilla. El romano *Municipium Flavium Muniguense.* En unas excavaciones recientes, llevadas a cabo por el Instituto Arqueológico Alemán. Es una belleza española, esta vez no recargada de adornos como la Dama de Elche sino estilizada, con un peinado de lineal sencillez que pudo ser egipcio y es muy moderno. ¿Es símbolo de esa España romanizada en que nuestra vieja y joven patria dio lo mejor de su ser, en seis siglos de profunda decantación cultural?

Antes de partir del Arqueológico, regreso para la última mirada a mis amores. Me dicen que los poetas sevillanos cantan a la **Venus de Itálica,** pero yo prefiero la mirada serena de la pequeña **Hispania.** Los siglos le rompieron la nariz y le mancharon de ocre la mejilla; sus ojos sin pupila contemplan la eternidad.

Sobre el muro, una reja, también de Mulva, del siglo II de la era cristiana. ¿Hablaría a través de ella Hispania con su amado?

III

Hacia cerca de diez años que no iba por el **Museo de Bellas Artes.** Recuerdo que me producía siempre la impresión de estar cometiendo un pecado, el de ser intruso en una casa sacra arrebatada a sus dueños legítimos. Por lo mismo los mallorquines acusaban a George Sand de habitar indebidamente Valldemosa de donde acababan de ser expulsados los cartujos.

En vano iluminaba el sol, abanicaba la palmera, pesaba el fruto dorado de los naranjos, y reía el surtidor. Pues no apagaban el complejo de culpabilidad y de precario. ¿Qué ha ocurrido pues ahora?

Sevilla ha digerido ya su etapa exclaustradora. No sé si por el paso del siglo y tercio transcurrido o más bien porque se sintió rápidamente vaciando los conventos por marcha espontánea de sus propios moradores. No hay tampoco que ser más papista que el Papa.

Llegada es pues la hora de asentarse sin recato en tan bello edificio como es el antaño **Convento de la Merced Calzada.** De pronto resulta la más moderna de las concepciones museísticas. La reforma de 1970 ha abierto crujías, logrando perspectivas inesperadas; ver al fondo de una larga enfilada, desde la sala del Plateresco, el suave vapor envolvente de un murillo de la Contrarreforma.

Ya no se entra y se sale al buen tuntún de las salas; se camina, como de una A a una Z cronológica, sin vuelta atrás, desde el camarín en que se custodian las primeras tablas medievales hasta los últimos campos de Nicanor Zabaleta o esa borrachera de colorido que es la cuadrilla del torero Centeno por Vázquez Díaz.

Valdés Leal ya no está en la larga cámara —antiguo refectorio de frailes— dividida por orejeras o pantallones de la que salía uno, como de un túnel del miedo en una feria, vapuleado por la violencia pictórica del áspero artista. Esa sala ha pasado a albergar los albores de la imaginería religiosa sevillana, y Valdés ha sido mudado al piso alto. Le sigue a uno encogiendo el corazón, pero una vitrina de casullas y recamados ropones litúrgicos, quizá puesta allí como filtro, nos permite pasar sin transición a un santuario: un aposento reducido, coronado por riquísimo artesonado mudéjar, de profundo color oscuro que realzan ricas pomas doradas. En él se albergan unos pocos **velázquez,** como homenaje al grande de los grandes, al sevillano que a los 21 años era ya exaltado a la Corte por su paisano el Conde Duque. Velázquez llevó a la escuela sevillana hasta la cumbre de la pintura universal. Y la gratitud es de nobles. (Aunque Sevilla se quedara sin velázquez, pues todos pasaron de la colección real al Prado.)

Y llegamos al **rococó:** De la Contrarreforma —dominada por la preocupación religiosa que alcanza aquí matices obsesivos— el puente hacia 1800 es el siglo de los primeros Borbones. A Sevilla le cuadra bien el rey pacífico, **Fernando VI.** Debió hacerle un gran recibimiento, así como a su Reina doña Bárbara de Braganza. En esa sala tan dieciochesca —¡qué conciertos del Padre Soler o de pequeñas óperas mozartianas hemos soñado ahí!— varios cuadros coronados, matrimonialmente, con lises borbónicas y quinas portuguesas despliegan como una película o noticiero un modo de Carnaval con que festejó Sevilla la llegada de la pareja real.

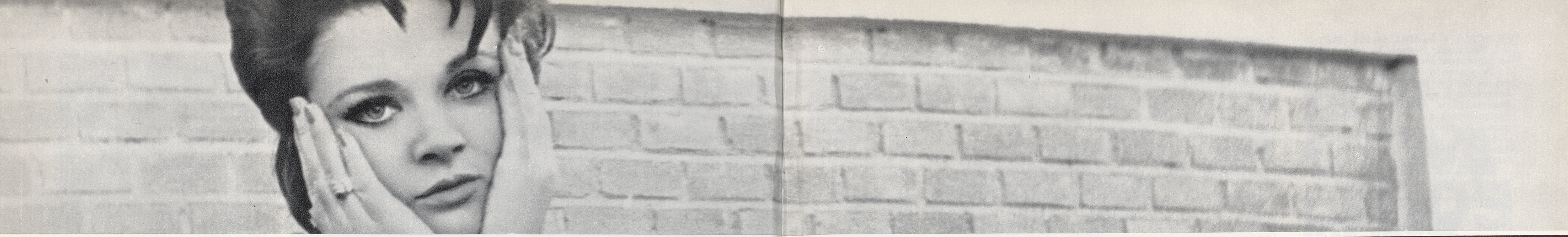
Enseñan arquitecturas desaparecidas, así un puente que unía el Palacio arzobispal con la catedral cortando la consabida vertical de la Giralda. Y sobre todo un mundo bullicioso y alegre. Este puente, casi de los Suspiros, y el despliegue de multitud evoca los maestros descriptivos y costumbristas del Settecento veneciano, Guardi, Canaletto, Pietro Longhi.

¿Por qué nosotros no hemos dado a conocer nuestras cosas? La nueva instalación del Museo pone más en evidencia este documental de la vida sevillana del dieciocho.

Pero la pieza maestra del Museo es sin duda la que fue **Iglesia.** Al entrar en su amplio recinto, bajo la bóveda renacentista presagiadora del barroco, bañada en la luminosidad de Andalucía, se embriaga uno como si penetrara en un baño reconfortador. El recinto puede no ser ya «iglesia» de confesonarios y rosarios, pero es cada vez más «ecclesia», lugar de asamblea del pueblo en olor a multitud; y si alguien objetara laicalización, se le pasea por la basílica a lo largo de su compartimentación en tres sectores: Roelas y Herrera el Viejo, Zurbarán y Murillo; quizás las mamparas, en puridad, rompan la ortodoxia de la perspectiva arquitectónica, mas todas las pinturas del templo orquestan a porfía una magna glorificación del más acendrado **catolicismo de la España del siglo XVII,** en que alcanzó su paroxismo.

Un arte intimista a lo Chardin o el impresionismo francés exigiría un museo de techos bajos y ambiente recogido, pero —la estética va, al menos aquí, de mano con la lógica— el arte ascensional por excelencia, el barroco español de la Gran Época, pide altura y vuelo para su fuerza expansiva. (Haría falta quizá una pequeña gran revolución terminológica, a saber: que esas Concepciones que son teologías y lógicamente todo menos tales concepciones, reciban el nombre adecuado a lo que representan: Asunciones. La Virgen, tras una ficticia Dormición por la que parece transitar a la muerte que a todos los humanos nos aguarda para abatirnos, es elevada a los Cielos, que la acogen en su Gloria hasta la consumación de los siglos.) Estamos pues en el núcleo y corazón del alma española. Y como en Sevilla no cabe decir: ¡Luz, más luz! —elemento que faltaba al romántico alemán— sólo se requería: Vuelo, más vuelo.

De ahí que estén cabales en su lugar, bajo esta bóveda anchurosa de la antigua Merced Calzada de Sevilla, las vírgenes niñas de Murillo, los místicos, franciscanos de Zurbarán, su Apoteosis de Santo Tomás de Aquino. Pero también las escenas de refectorios monacales, pues de la humildad del panecillo y de la jarra de vino asciende una incansable plegaria de acción de gracias.



GLORIA CAMARA

ACTRIZ, PRESENTADORA DE TELEVISION Y EXTREMO IZQUIERDA

Es esa guapa de la carita redonda y los ojos simpáticos. Empezó hace años en Escala en Hi-Fi, un programa musical de Televisión Española que llegó a tener mucha audiencia en el país. Gloria Cámara es una niña gallega que ha vivido siempre en Madrid. En su apartamento tiene pintura buena y mala, peces de madera, un par de botas de porcelana y un balón de reglamento firmado por unas cuantas famosas y unos cuantos famosos. Porque Gloria Cámara es extremo izquierda.

—El fútbol femenino es una cosa simpática que nos mantiene en forma a las mujeres y que, además, en nuestro caso, tiene una finalidad caritativa. De modo que no hay por qué negarse. Yo juego de extremo izquierda, que es el puesto de Gento, un puesto de mucho trabajo.

Este gentil Gento femenino se ha distendido un tendón del pie derecho en el último partido, en Sevilla, y ahora cojea un poco. Gloria Cámara pasó de Escala en Hi-Fi al teatro, al cine, a los programas dramáticos de televisión. Hoy es una actriz joven de muchas posibilidades.

—¿Has triunfado, Gloria?

—No, qué va, de triunfar nada. Todavía me queda mucho por delante. Pero a mí no me preocupa tanto triunfar como llegar a ser una buena actriz, sencillamente. Quiero ser una buena actriz y nada más.

Ha hecho, hasta ahora, papeles de diversa característica. Está esperando el director, el descubridor, el hombre que pueda explotar y perfilar su temperamento artístico al máximo.

Ella puede ir, en su gama interpretativa, de la ingenua a la sexy y de la trágica a la cómica. Trabaja mucho, está llena de ilusión y recientemente ha interpretado, con el gran Fernando Fernán-Gómez, en televisión, un programa dramático de Jaime de Armiñán, Gloria ha triunfado una vez más.

Es una de las estrellas jóvenes españolas en quien el futuro canta más claro y prometedor.



MARCELO SANTANGELO

PASADO Y PRESENTE DE UN PINTOR DE HOY

ASOMA a nuestras páginas Marcelo Santángelo Barrios. Es todo, menos un pintor convencional. Su arte y su modo de expresión tienen inquietudes nuevas en las que lo más importante es la integración al mundo de hoy tomando la inspiración, la forma y la materia de cualquier cosa que le rodea y que incorpora a la expresión artística.

Antes de hablar de su obra bueno es apuntar su biografía aunque sea sucintamente.

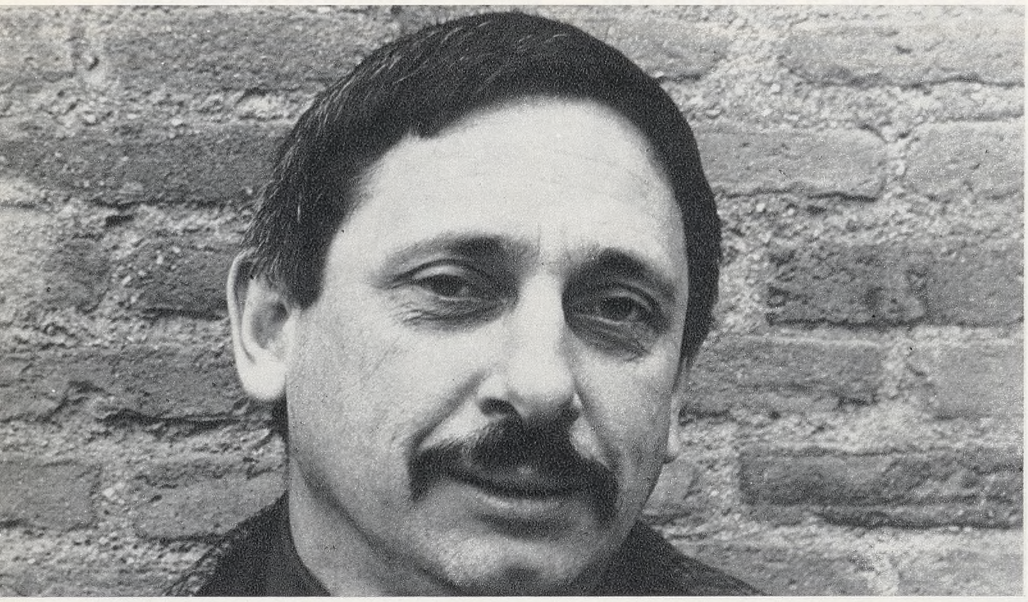
Nació en Concordia (Argentina) y reside en Mendoza hace años. Son muchas sus actividades en el campo de las artes. Ingresó como profesor de Bellas Artes en la escuela superior de Artes Plásticas de la Universidad Nacional de Cuyo. Ha sido asesor del gabinete del ministro de Educación de la nación de Buenos Aires, supervisor del departamento de Radioescuela y Cinematografía escolar del Ministerio de Educación. De 1959 a 1964 fue profesor titular de la cátedra de la estética en la escuela Superior de Artes Visuales y profesor de dibujo en la Escuela de Bellas Artes. Actualmente es profesor y jefe del Departamento de Arte en la Escuela del Magisterio de la Universidad de Cuyo, de la escuela secundaria técnica químico-industrial de la Dirección General de Enseñanza de Mendoza y coordinador de actividades culturales en el departamento de Extensión Universitaria de Cuyo.

Se inició como grabador en la especialidad de xilografía (aunque con procedimientos propios). Hay obras suyas en el Museo «Plantin Moretus», de Amberes; el Gabinete de Estampas de la Biblioteca Real de Bélgica, en Bruselas y en el Museo de Arte Moderno de Florianópolis, de Brasil.

Después de sus estudios académicos se dedica a ensayar varias formas de pintura no-figurativa. Su inquietud constante es la «expresión» que realiza a través de radio, teatro, como actor; hace guiones para televisión, fotografía, diseño, escultura, conferencias y ensayos.

Su mujer, María Filomena Moyano también pinta y es profesora de Bellas Artes; su hijo, Roque Néstor de diecisiete años, ganó una primera medalla de dibujo a los nueve años entre miles de muchachos de su edad.

El clima en el hogar de los Santángelo es de creación. Sienten algo dentro de sí mismos que les lleva a dar y a darse en la pintura y otras artes plásticas. Una vez más se ve de modo palpable que si bien la herencia es factor que influye en el individuo, la educación y el ambiente son importantes. El desarrollo en el niño de los valores artísticos excita y estimula en él el apetito de crear belleza.



Roque Santángelo ha tenido ambas cosas ¡enhorabuena!

Marcelo, su padre, que es quien nos ocupa, es un profesor nato. Siente la necesidad de pintar pero no sólo por el placer propio de la creación. Opina que el público debe sentirse co-autor de la obra expuesta, e integrarse en ella no sólo como mero espectador sino aportando su propio impulso creador y su gusto artístico.

Más adelante, al comentar la exposición pictórica que prepara veremos cómo logra Santángelo esta integración del público en su obra.

Marcelo es un artista de su tiempo. Pintor no-figurativo por convicción. Cree que en pintura se ha dicho todo y hay que buscar expresiones nuevas adecuadas a nuestro momento histórico. Utilizando el «movimiento» logrado con el cine y la inquietud social. El dice que «los verdaderos inventores son los que descubren su momento histórico y son capaces de alimentarlo». Podemos compartir o no sus puntos de vista, pero lo que en Marcelo no tiene duda es su autenticidad. Es ante todo un hombre sincero que se busca a sí mismo a través del arte y lucha por compartir belleza con el prójimo.

Es extraordinaria su capacidad de síntesis que utiliza con éxito en la labor docente, y su integración a los modos de expresión artística que mueven al joven de hoy.

Está en España desde septiembre con una beca de Cultura Hispánica que tiene concedida hasta junio.

Ha participado en el II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español, recientemente celebrado en Madrid. Presentó sus «Pinturas en transparencia» y obtuvo un gran éxito. El Congreso aprobó por unanimidad que su trabajo el *Relato musical, La imagen cinética* y una *Variante del psicodrama* como desencadenadores de procesos de aprendizaje, sean recomendados para su lectura.

Ha presentado sus «transparencias» en una conferencia en la embajada de Argentina; acaba de dar un ciclo en Albacete; un día de éstos va a Barcelona con el mismo fin y por último expondrá en el Instituto de Cultura Hispánica del 15 al 17 de abril de este año.

Desde que está en Madrid prepara esta exposición plenamente representativa de su expresión artística.

Habrá un gran mural titulado «Circulando». Consta de setenta y cinco piezas cuadradas de 40 centímetros de lado. Están pintadas con pinturas acrílicas y resinas plásticas sobre tableros de contrachapado. La intención del artista es que el visitante a la exposición coopere cambiando a su antojo las piezas y de ese modo se integre en la creación artística.

Personalmente me atrae mucho más el otro elemento artístico de la exposición: «Las transparencias».

Es difícil de explicar con la pluma la magia de este nuevo modo de pintura-cine. Son unas proyecciones a base de diapositivas formadas con las cosas más insólitas e inesperadas: botones, trozos de esponja, tela, etc. Estos elementos están pegados a la diapositiva que se proyecta, interponiendo simultáneamente entre ella y la lente láminas de color. El resultado, al proyectarse, es de pinturas abstractas de gran belleza y movimiento, pues al introducir poco a poco una o varias láminas de color, las formas se animan y cambian de forma y color. El efecto es sorprendente y bellísimo.

También el espectador actúa en estas proyecciones ya que puede combinar como quiere los colores e incluso superponer diapositivas para obtener nuevas formas. Animadas con música apropiada serían aún más fascinantes de hecho, ya se ha realizado, y ahora hay un músico trabajando sobre ello.

Santángelo se muestra muy ilusionado con esta exposición y mientras me enseña los preparativos me habla de la labor cultural del Instituto Cuyano de Cultura Hispánica en Mendoza, bajo la dirección del profesor don Abilio Anastasi. Se está desarrollando una gran promoción cultural entre la juventud a través de conferencias, teatro, danza, poesía y pintura. Hablamos un poco de todo y me dice que los jóvenes leen mucho las obras españolas sobre todo a nuestros pensadores: Ortega, Unamuno, Marañón y poetas: García Lorca, Machado, etc.

Por lo visto, a raíz de la independencia, fue notable la influencia de los enciclopedistas franceses en las letras y el pensamiento argentino pero ahora se lee y se valora todo lo que viene de España.

Acabado el comentario sobre la personalidad y la fecunda expresión artística de Marcelo Santángelo, sólo me queda desearle un gran éxito.

YMELDA

(Fotografía: Arquitecto Antonio Miró.)

Traje típico de esta región de Ecuador.



LOS OTAVA-LEÑOS

EL INDIO DULCE DE SAN LUIS DE OTAVALO

IMBABURA, a cien kilómetros al norte de Quito y al paso del Cayambe —uno de los veinte «nevados» del país—, es una provincia del Ecuador llena de tradiciones. Dos colosos, el Cotopaxi —que tiene, como el Chimborazo, categoría de príncipe— y el Imbabura, parecen destinados a cuidar en la provincia las aguas de sus lagos, el verde de sus valles y el silencio de sus antepasados.

En esta tierra del colibrí y del guacamayo, de paradisíaca belleza y completo jardín botánico, hasta en los campos el maíz lleva en sus granos, como los hilos en el telar, colores distintos: blanco y rojo, amarillo y negro. El color es como una religión de la tierra y de los hombres. Y en Imbabura está la comunidad indígena de San Luis de Otavalo.

El otavaleño es el más dulce de los indios de la América hispana, nacido para un irrenunciable homenaje a la belleza de su raza, a la serenidad de sus rasgos y al cuidado de su atuendo, todos vestidos igual, como un rito de raza, como una señal de hermanos. El otavaleño guarda, como los siglos, la calma, y cuida con señorío su estirpe. En sus ojos negros, como en pozos de agua profunda, se sedimenta una paz que le viene del alma.

El hombre, el otavaleño, barbilampiño, viste indefectiblemente un limpísimo calzón blanco, camisa, poncho azul, sombrero alón, de fieltro, y tiene arreglada su larga trenza. Es un experto tejedor y un buen vendedor, cuida sus palabras y modales, y es cortés y silencioso.

Ella, la otavaleña, viste de negro y blanco, falda larga y estrecha, blusa bordada en rojo o azul y usa vistosos collares dorados. Su cabello, por igual, está trenzado. Gusta tocarse con un pañuelo, y muchas veces lleva, como el hombre, su negro sombrero de ala ancha. Su cara redonda y pálidamente sombreada, es de una indefinida dulzura.

EL RITO DEL AGUA

El y ella hablan español, con típico canturreo y en castellano pregonan sus mercaderías en las ferias de Otavalo: multicolor expresión de telas, mantas, fajas, sombreros, canastas y ponchos. Su comunidad es un gran taller artesanal. Los telares en las casas son como la oración de todas las horas. El y ella saben, como pocos, de la urdimbre de los hilos en retazos de colores del arcoiris. Y ellos saben también del secreto de muchas artesanías y de coloridas miniaturas de pan, que los turistan se disputan.

El y ella son limpios, aseados, cuidadosos, familiarizados con el agua en las lagunas, especialmente en la de San Pablo, donde cada

LOS OTAVALEÑOS

mañana, muy temprano, se bañan todos. Se ha dicho que los otavaleños es un pueblo que se sumerge en sus aguas. Lo cierto es que antes de amanecer, cuando aún la luna no se ha ido, los cuerpos desnudos de todos van al agua de San Pablo o de otras lagunas, como a un rito. Y todos huelen durante el día a agua fresca, porque son como flores de agua trasplantadas a tierra.

Así cuidan su piel, su raza y su salud. El color de su piel, como de canela pálida, quizás sí es una suave tonalidad de los tintes de la canela a la que tan pródiga es su tierra.

Los sábados son todos días de feria, feria cromática de telas y bordados, de hojas y remedios botánicos. De toda la provincia acuden cientos y cientos de indios. Van a comprar. Van a vender. Es una feria del color. Y de rostros apacibles. Y en la serranía andina, como por una pasarela, desfilan preciosas caras de mujer. Son los sábados otavaleños, los sábados de Imbabura en la tierra ecuatoriana, borracha de sol tropical.

ESTAMPAS OTAVALEÑAS

Ecuador es un relicario del pasado y un reservorio de tradiciones. Y en Imbabura es así. Lo único que no sabríamos decir es si son más los paisajes que hay o las tradiciones, porque en unos y otras es una tierra muy rica.

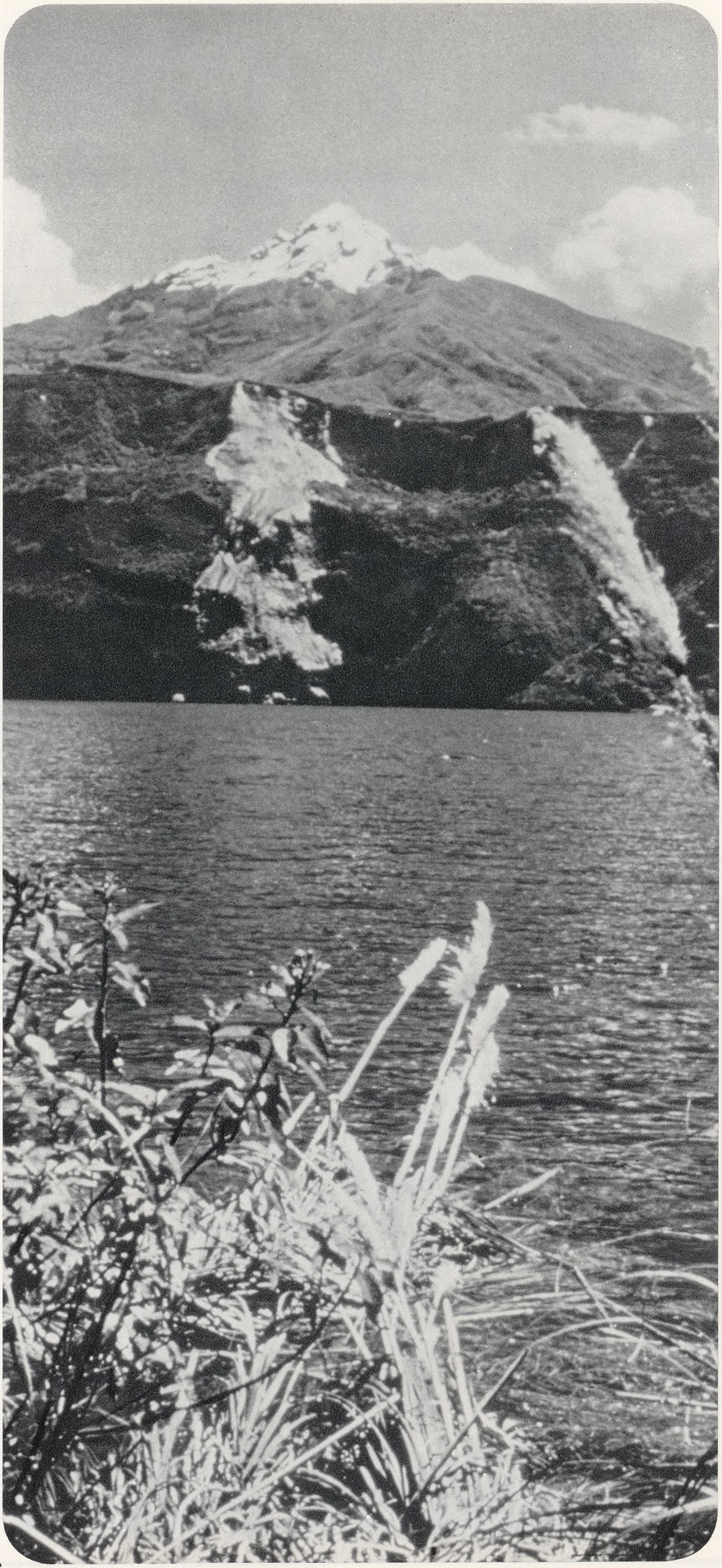
Hay recuerdos paganos y matiz cristiano en su folklore. Y cobran inusitado esplendor determinadas fiestas religiosas. En San Juan y en Corpus, en San Antonio y en la Virgen de Montserrat. Al fin de la cosecha, desde los días del «huasipungo» y en la fiesta grande del Yamor.

El día grande de Otavalo es la fiesta de la Chicha —la fiesta del Yamor—. Es el 8 de septiembre. En honor de la Virgen de Montserrat. Ese día la chicha es más fuerte que nunca, preparada con todas las clases de maíces, que se cocieron y fermentaron desde varios días antes, como religiosa preparación para el día grande.

Ese día se reza mucho y se bebe mucho. Ese día, color y alegría, paganismo y cristianismo, hay danza y hay oración. Todos quieren chicha. Y nadie renuncia a seguir viviendo en Otavalo, que cuidan sus lagos y volcanes, los nevados y las aguas.

Ese día son más blancos y limpios los calzones de los otavaleños y más azules sus ponchos. De cara más redonda y ojos más anchos los indiecitos pequeños. Y más guapas las otavaleñas y más brillantes las sartas doradas de sus collares. Es la Fiesta Mayor de Otavalo. La del más dulce indio de la América hispana. La de la mujer más hermosa de la América indígena, de la que traemos aquí, en las estampas de estas hijas de Otavalo, sus rostros y sus collares, sus colores y sus atuendos.

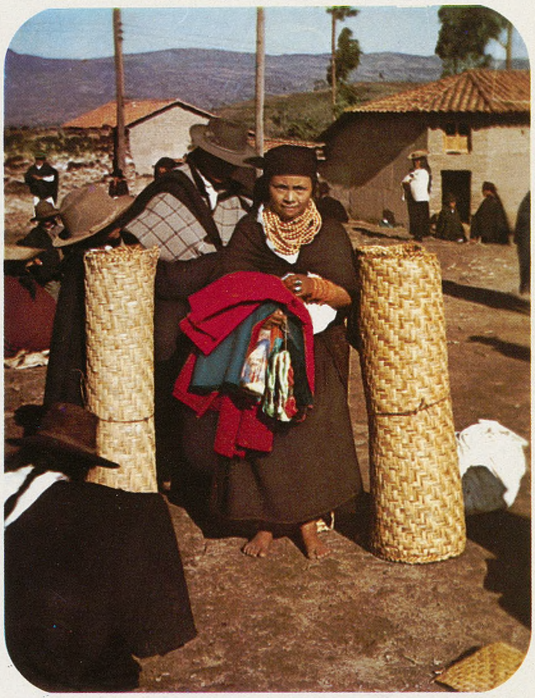
J. I. VIGIL



En la página de la izquierda, en negro, el Cuicocha. En esta página de color, india de Otavalo, trajes de la región y sombrero característico.











LAS GRANDES CULTURAS DE MESOAMERICA



Arriba, vasija trípode de decoración zoomorfa, chorotega, polícromo temprano (circa 800). A la derecha de estas líneas, vaso piriforme, polícromo, perteneciente a la cultura Nicoya (Costa Rica), de siglos precolombinos. En la otra página, don Vicente Urcuyo Rodríguez, embajador de Nicaragua y decano del Cuerpo Diplomático hispanoamericano acreditado en Madrid. Tiene en las manos una vasija de la cultura chorotega, del siglo XII, probablemente.



MAYAS Y AZTECAS

Conversación con el embajador de Nicaragua, don Vicente Urcuyo Rodríguez

EL embajador de Nicaragua en España, don Vicente Urcuyo Rodríguez, decano del Cuerpo Diplomático hispanoamericano en Madrid, añade a sus tareas de hombre de la diplomacia, su condición de escritor, de cuidado y reconocido estilo. El ha sabido hacer de cada publicación suya, frecuentemente en revistas y periódicos madrileños, una embajada más de América, en amena descripción y con fina proyección cultural. Alguien nos había informado que venía preparando, con gran acierto y paciente búsqueda de documentos, un libro sobre las culturas aborígenes de México y Centroamérica, que por la importancia del tema y la fluidez de la exposición, despertaría gran interés. Le hemos preguntado directamente sobre el particular, y nos ha informado al respecto.

—Sí, es verdad —nos ha dicho—, estoy escribiendo un libro sobre las culturas aborígenes de México y Centroamérica. Tengo notas y apuntes hechos desde el año 1944, cuando por primera vez visité en Yucatán las ruinas de Chichén-Itzá. Será una obra de divulgación y me referiré a los Mayas y a los Aztecas, ya que el estudio de las antiguas culturas mexicanas del período arcaico o del pueblo Olmeca y otros de la misma antigüedad, es tema en realidad para especialistas, que basan sus estudios en descubrimientos arqueológicos de fechas relativamente recientes, o que

han podido estudiar estas antiquísimas civilizaciones situándolas con la inapreciable ayuda del «fechamiento por el carbono 14». Se han escrito muchos libros importantes sobre las culturas precolombinas, desde las crónicas de Bernal Díaz, los escritos de Torquemada, Oviedo, Durán, Motolinía, Mendieta, Olmos y la importantísima obra del fraile franciscano, Bernardino de Sahagún: «Historia General de las cosas de la Nueva España», quizá la obra más importante de todas las de aquella época. Códices como el de Mendoza, Borgia, etc. En fin, las expediciones arqueológicas, en 1805, del oficial austríaco Dupaix, o en 1839, del norteamericano Stephens, que fue acompañado del dibujante Carherwood, quien al descubrir grandes monumentos de arte precolombino en los bosques de Yucatán y Guatemala, dejó a la posteridad estudios y dibujos magníficos; las exploraciones del inglés Maudslay y, luego, la de los arqueólogos norteamericanos de la Carnegie Institution y las del Peabody Museum of Cambridge, de Massachussets. Todo esto para mencionar, como ejemplo, algunas de las muchas exploraciones efectuadas, aparte de los grandes e importantes trabajos de exploración científica de México. Tenemos, pues, una extensa bibliografía de especialistas y eruditos norteamericanos, mexicanos, ingleses, alemanes, suecos, etcétera, que en magníficas y muy documentadas obras, nos han hecho el regalo de sus estudios, exploraciones, comentarios y opiniones sobre la vida de esos grandes pueblos que dejaron la huella maravillosa de sus grandes culturas.

LOS AZTECAS NO FUERON UN IMPERIO POLITICO

—Yo siempre me he preguntado, señor embajador, cómo pudo un reducido grupo de españoles apoderarse de la antigua capital mexicana, defendida por millares de guerreros; ¿qué factores, a su juicio, pudieron ser determinantes en la conquista del imperio Azteca?

—Esas preguntas pudieran en esencia resumirse en ésta: ¿por qué la entrega pacífica y hasta el recibimiento cordial de Moctezuma a Cortés? Es una interrogación que siempre se ha hecho y continúa haciéndose constantemente, porque no hay una razón valedera para responder, sino que coincidieron una serie de factores en ese hecho tan curioso.

—Le agradecería entonces una explicación, aunque sea a breves rasgos.

—Habría que empezar por decir que hablamos de imperio Azteca en un sentido occidental, pero en realidad no lo era. Imperio lo tuvieron los incas del Perú, cuya organización política fue distinta de la de los Aztecas. En el antiguo México no había unidad política, sino que las tribus que llegaron a habitar en el valle del Anahuac, y que eran belicosas, sometieron a muchos otros pueblos, no solamente alrededor de la inmensa planicie central, sino en las costas del Pacífico y del Atlántico, y hacían a estos pueblos «aliados» y sometidos a los Aztecas, tributarios de ellos, es decir, del grupo dirigente del altiplano del antiguo México, con excepción de algunas alianzas temporales. Y aquí viene, en mi modesta opinión, la circunstancia de orden práctico más importante en la entrega de Moctezuma.

—¿Cuál?

—Fíjese: Cortés se aprovechó hábilmente de este espíritu de desunión azteca y de la obligación del tributo de los pueblos subyugados, para obtener aliados a través de la gran parte del recorrido desde Veracruz hasta Tenochtitlán, con alianzas tan importantes algunas como la de Texcoco y Tlaxcala. A treinta y cinco kilómetros del lugar del desembarco, vivían los totonacas y en pueblos como Cempoala y Quiahuiztlán, Cortés, observó la manera brutal de cobrar los tributos por parte de los Aztecas y, así, explotando esa circunstancia, con su talento político y habilidad diplomática, les prometió liberarlos de ese yugo y sus relaciones con ellos fueron cada día mejores, hasta llegar a las grandes alianzas con los de Tlaxcala y los de Texcoco.

LA LEYENDA DE QUETZALCOATL

—¿Y todo esto, como ya me dijo, unido a factores de muchos otros órdenes?

—Así es. Y otro factor de gran importancia fue el de la leyenda de Quetzalcoatl, «hombre blanco y barbado, que después de reinar en Tula y enseñar el camino de la virtud y viendo el poco fruto que hacía con su doctrina, se fue por la ruta del oriente, de donde había venido, y dijo que volvería» (Sahagún, libro X).

Además, en un pueblo como el Azteca, que tenía por eje de todas sus actividades la religión, llena de supersticiones, hechizos y embrujos, debió influir decididamente esta leyenda, pues como dice don Salvador de Madariaga en su maravillosa obra sobre Hernán Cortés, «había vuelto Quetzalcoatl. Ahora se llamaba Hernán Cortés». Aparde de esta leyenda, poco antes de la llegada de los españoles, los malos augurios flotaban en el valle del Anáhuac, y debieron haber tenido efectos alarmantes sobre la población Azteca, predisponiendo a la entrega ese espíritu religioso de Moctezuma. El mismo don Salvador termina diciendo, al referirse a ese extraño fenómeno del «amistoso recibimiento» que el mexicano hizo al español, que «la verdadera razón de la derrota mexicana fue que su fe sucumbió ante una fe más firme».

—Son capítulos, todos éstos, de una apasionante historia.

—Sin la menor duda. Por ejemplo, otra razón que se da con aparente lógica es que los Aztecas quedaron atónitos ante los mosquetes, cañones y culebrinas de los españoles. Es indiscutible el temor y el asombro que esas armas debieron haber causado entre los indígenas, pero luego pudieron ver que después de un disparo, al español, al tener que cargar de nuevo su arma, se le podía matar de un flechazo. Y en cuanto a los caballos, que también impresionarían terriblemente a los mexicanos, que dijeron que eran «monstruos de cuatro patas sobre cuyo lomo surgía la figura de un hombre», también les pasaría pronto el susto, porque como dice Madariaga, «al primer encuentro los indios decapitaron al caballo de Morón de un solo golpe con una espada de obsidiana». Pero insisto en esa idea de que unido a los otros factores importantes que antes he mencionado, está por encima de ellos la colaboración y alianza que Cortés, con extraordinaria habilidad, logró de algunos de los pueblos tributarios de los Aztecas.

LOS SACRIFICIOS HUMANOS

—Y de los ritos sangrientos, señor embajador, ¿qué nos puede decir?

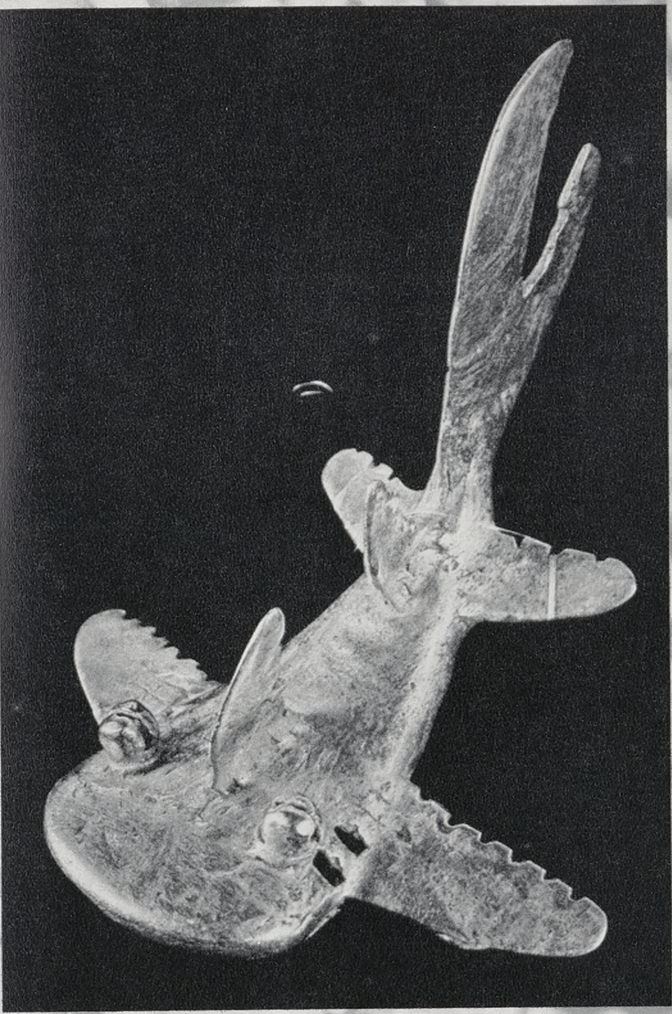
—Ya hemos dicho que la religión era indispensable para esos pueblos en el desarrollo de todas sus actividades. Los Mayas, por ejemplo, consideraban a los días como dioses. Dioses o días favorables o desfavorables para determinadas cosas o asuntos. La religiosidad tribal se extendía por doquier, de tal manera que hasta los deportes y los juegos tenían su significado religioso. En cuanto a los sacrificios humanos de ritual, no se realizaban con otro fin que el de agradar a los dioses, haciendo el trueque horrendo para obtener de las divinidades, beneficios para la tribu. La sangre y la propia vida eran el tributo más grande que los Aztecas podían ofrendar a sus dioses, obteniendo así sus favores. El propio emperador lo realizaba pinchándose las orejas en sus frecuentes y largas visitas al templo. La extracción de sangre como sacrificio a las divinidades, fue corriente y común en todo el territorio mexicano. En pueblos, cuya vida estaba saturada de un profundo sentido religioso, el sacerdote era la figura principal y se le llamaba «Tlamacazqui» (o el que ofrece sacrificio a los dioses). El cargo de altos sacerdotes era desempeñado por los hijos menores de las familias más distinguidas y bajo la dirección del sumo sacerdote observaban en el «Calmecatl» una vida de austeridad y de castidad. Es decir, que estos repugnantes actos de los sacrificios humanos, por mucho espanto que causen, hay necesariamente que explicárselos, tomando como base la finalidad y la intención con que se ejecutaban. No solamente se sacrificaban los prisioneros que hacían en las batallas, sino que incluso se realizaban también con miembros de la propia comunidad, creyendo el propio sacrificado que realizaba un acto transcendente a favor de la tribu.

—Pero de todas formas, son páginas deplorables en medio de culturas como la alcanzada por los Aztecas.

—Naturalmente, pero no olvide que actos de esta naturaleza eran comunes en las civilizaciones de la antigüedad.



Mujer sentada, barro, cultura maya, Campeche, México.



Tiburón de oro macizo,
San Isidro del General, Costa Rica.

En la Roma republicana se enterraban vivos a los prisioneros extranjeros. En Cartago se sacrificaban niños a la divinidad Baal-Haman. Creo que por bárbaros y espantosos que fuesen los sacrificios aztecas, son menos criticables que los que la Roma de los Césares, ya en plena era cristiana, realizaba en el circo. Los primeros tenían una intención contraria en su esencia a la acción brutal y sangrienta. Era un salvaje rito religioso, tanto que esos pueblos aborígenes creían a pie juntillas, incluso el que iba al sacrificio, que la víctima entregaba su vida en beneficio de la comunidad. Había algo de nobleza en esa entrega de la vida, para lograr que los dioses fueran propicios a la vida de la tribu. Los romanos, en cambio, sacrificaban a los seres humanos martirizándolos con lujo de barbarie, por el mero hecho de divertirse con su espectáculo bestial en las largas funciones circenses. Y estas escenas sangrientas se prolongaban mucho tiempo con los aplausos de los romanos y lo que es más, con la aprobación de escritores y poetas de aquella época, como Juvenal y otros. Creo que sólo Séneca hizo acervas críticas contra esos actos públicos. Y podríamos también hablar mucho sobre los sacrificios y supercherías en la mal llamada época oscura de la edad media, que como escribió Henri Pirenne, no fue tan oscura como se dice. Y por último, nos asombra penjar que a fines del siglo XVII se sacrificaron muchas personas cuando en Salem, Massachussets, cundió la superstición de las brujas. De manera que para supersticiones, sacrificios y hechicerías, no es menester remontarse a la época azteca.

LOS PAISES CENTROAMERICANOS: NICARAGUA

—Y refiriéndonos ahora a su país, Nicaragua, ¿qué nos puede decir de sus primeros pobladores y de las manifestaciones culturales que pueblos aborígenes dejaron en él?

—Es muy difícil poder contestar con exactitud quiénes fueron los primeros pobladores de Nicaragua. Algunos autores sostienen que fueron los Nicaraos, que llegaron al país por el éxodo de Tula, alrededor del siglo XIII, y se instalaron a orillas del Gran Lago, que lleva su nombre: Nicaragua, y significa agua de los Nicaraos. Otros creen que los Chibchas llegaron primero a las costas del Pacífico, procedentes del Sur. Además de estos pueblos, vivían los Chorotegas, de avanzada cultura y que llegaron procedentes de México. Lo cierto es que los países centroamericanos fueron puente entre las grandes culturas aborígenes del Norte y las del Sur, y que influyeron grandemente en todas las manifestaciones artísticas, lo mismo que en el comercio, y así, los metales y especialmente la cerámica circulaban en todas esas regiones.

—¿Diríamos entonces que había un verdadero intercambio comercial?

—Más o menos, pero es un hecho comprobado que después de la invasión de los pueblos mexicanos a Chichén-Itzá y Mayapán, que inició la decadencia de los Mayas alrededor del año 1000, se realizaron muchas obras artísticas de trabajos en metal, y como no hay en Yucatán en donde extraerlo, es lógico suponer que emplearon metal importado. Algunos autores señalan que los diseños en repujado, los hicieron sobre discos lisos que habían sido traídos de Panamá.

LOS METALES: LA CERAMICA

—¿Qué pueblos de la América precolombina iniciaron realmente la elaboración de los metales?

—Se sabe que la elaboración de los metales en la América precolombina se inició en el Perú y fue introducida a México a fines del siglo X de nuestra era. Tanto Perú, como Colombia, Ecuador, países centroamericanos y México trabajaron el oro con diversas aleaciones de cobre y estaño. Pero en Nicaragua y países vecinos de Centroamérica, aunque trabajan con mucha habilidad el oro, tenían verdadera predilección por la cerámica y eran habilísimos artistas, que daban a sus vasijas una cantidad inagotable de dibujos. La serpiente emplumada, como decoración, fue introducida en Nicaragua por los Chorotegas. El erudito Hermano Hildeberto María dice en su libro «Estas piedras hablan», que en la laguna Asososca de Managua, encontró un petroglifo con la figura de la serpiente emplumada, de manera que además de dibujarse en cerámica esa figura, que recuerda a Quetzalcoatl, está también en nuestro país grabada en las rocas. Un vaso de cerámica muy corriente y común en México y Centroamérica es el trípode que, aparte de lo decorativo que es, tiene la ventaja, por sus patas, de ser muy práctico para el uso sobre un suelo desigual. Estas tribus centroamericanas fueron más alfareras que constructoras. A fines del siglo pasado estuvo haciendo en Nicaragua investigaciones y exploraciones, el zoólogo y naturalista sueco, doctor Bovallius, con importantes descubrimientos en la isla de Zapatera del Gran Lago. Dentro del material arqueológico que reunió, encontró restos de construcciones muy primitivas y estatuas de piedra que quizá formaban parte de templos o palacios de alguna importancia. Por cierto, y es cosa curiosa, las figuras humanas servían de cariátides.

GRADO DE CULTURA ALCANZADO

—Señor embajador, ¿qué grado de cultura conocieron los Mayas y Aztecas?

—Es apasionante, le repito, el estudio de estas grandes culturas de la Mesoamérica. Además de las muy poco conocidas civilizaciones arcaicas, como ya hemos dicho, los Mayas y Aztecas, especialmente los primeros, nos deslumbran, precisamente, por el grado de cultura que alcanzaron en la agricultura, con la invención de la escritura, en aritmética con el uso concominante del cero, en astronomía, medicina, cirugía, construcción de caminos, arquitectura, artes, etcétera, que serán temas de los que trataré ampliamente en mi libro.

—¿Cuánto tiempo duró el ciclo cultural de los Mayas?

—Unos seiscientos años, pero es significativo destacar lo que dice el doctor Erick S. Thompson, autoridad en la materia, en su magnífica obra «Grandeza y decadencia de los Mayas», que «los seiscientos años que transcurrieron entre la conversión del emperador romano Constantino (circa 300 d.C.) y la muerte de Alfredo El Grande (circa 900), fueron de oscuridad y sangre para Europa. En cambio, en América dicho lapso se vio iluminado por el ascenso de la civilización Maya a alturas insospechadas».

—¿Y esa civilización siguió después el proceso de todas en la historia: su descenso?

—Sí, pero fíjese en esto que ha dicho Toynbee, algo así como que las civilizaciones nacen y se forman en constante lucha con el medio ambiente en que viven, en continuo reto a la naturaleza, pero que cuando esa lucha es demasiado grande, el esfuerzo es inútil. Por eso nos maravilla cómo pudieron los Mayas, por ejemplo, luchando contra una naturaleza hostil, crear sus grandes monumentos, templos, palacios, sitios para deportes, etcétera, sin contar siquiera con la más elemental herramienta de metal, y llegar además a avanzar tanto en matemáticas y astronomía. Dice Thompson también, en su importante obra antes mencionada, que «en una estela en Quiriguá, por ejemplo, existe una computación exacta que se extiende sobre un pasado cuya remotidad cubre más de noventa millones de años. Y no para ahí nuestro asombro, pues en otra estela de la propia ciudad, la fecha alcanzada por su registro llega a unos ¡¡cuatrocientos millones de años!! Y se trata de verdaderos cómputos que establecen de modo tan correcto la posición de los días y de los meses, que bien pueden compararse a los cálculos que en nuestro calendario dan, de igual modo, las posiciones por mes en las cuales, por ejemplo, caería la Pascua Florida a distancias semejantes en el pasado».

—Nosotros, los hispanoamericanos, como buenos occidentales —nos dice el embajador, ya al despedirse y mientras tomamos buena nota de sus palabras—, somos individualistas, pero por dicha cada día nos preocupamos más por contribuir al beneficio de la comunidad a la que pertenecemos, para la felicidad y prosperidad de todos sus miembros. Y de esto dieron hermoso ejemplo nuestros antepasados americanos, con su gran organización política y social, con su constante anhelo de darse todos y cada uno en beneficio de su pueblo.

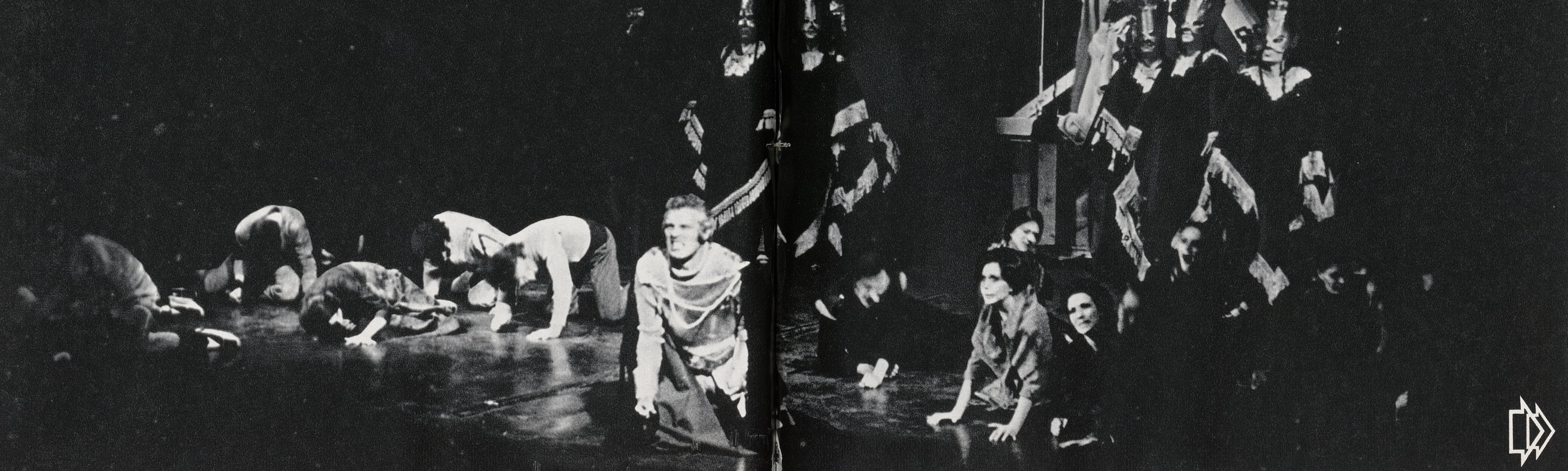
N. L. P.





UNA "MEDEA" PRECOLOMBINA EN EL TEATRO ESPAÑOL

por Alfredo Marquerie

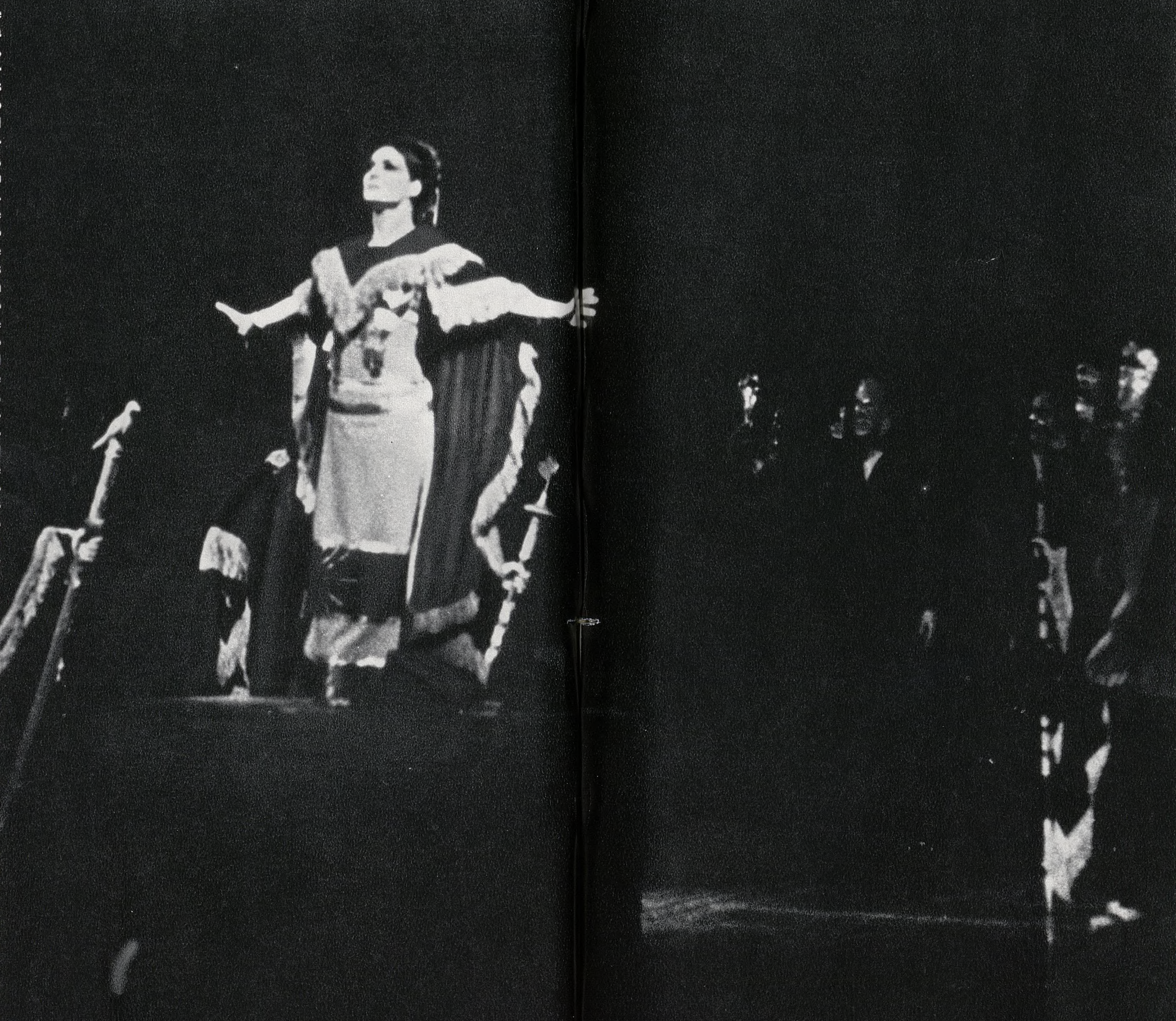


UNA «MEDEA» PRECOLOMBINA EN EL TEATRO ESPAÑOL









CON un éxito memorable que llena día a día el Teatro Español de Madrid se representa en él la versión que de la «Medea» de Séneca hizo don Miguel de Unamuno, a la que el director Alberto González Vergel ha aportado originalísimas variantes. Entre ellas está la de trasponer la acción, la ambientación y la terminología geográfica y mítica a los Andes incaicos. Las indumentarias, las máscaras y las melodías de Luis de Pablo, muchas de ellas con trasuntos de quena, nos ofrecen así, sin mengua del respeto debido al texto que no sufre ninguna modificación substancial, una «Medea» precolombina llena de emoción y de hermosura.

No olvidemos que Séneca, en la voz del coro de su inmortal tragedia, predijo el descubrimiento de América cuando dijo: «Vendrá una Edad, allá, en los tardíos años, en que el Océano ha de aflojar los ataderos de todas las cosas, se abrirá la ingente tierra, la mar destapará nuevos orbes y no será ya Tule el fin de las tierras.» Además de esto González Vergel ha intercalado osadamente coros modernos junto a los antiguos y pantomimas totémicas hasta conseguir brechtianamente mezclar espacio y tiempo y no sólo distanciar críticamente la obra sino también acercarla, en comunicación efusiva, a los espectadores.

La recia versión unamuniana, escrita con aquel puro castellano cuyo secreto poseía como nadie el inolvidable rector de Salamanca, se acompaña con ritmo y movimiento, con recitación y declamación coral muy semejantes a las del Teatro del Pireo o a la Compañía Nacional de Atenas. Mampaso acertó plenamente en color, estilización y composición de figurines y decorados. Para dar una idea de este grandioso acontecimiento escénico baste decir que son más de setenta figuras las que se mueven y actúan en el tablado de nuestro primer teatro oficial —que se levanta, como es sabido sobre el antiguo Corral de la Pacheca, gloria de nuestro Siglo de Oro—. Desde el fondo de la alejada chacena hasta la «corbata» del escenario y el foso de la orquesta, que también «juega» en la acción, porque los coros modernos mantienen una directa comunicación con el público, así como una platea en la que se hallan representados los «espectadores mudos y reaccionarios» en los que el director quiso encarnar burlescamente el inmovilismo, se desarrollan las monodias y las esticomitias o suenan las voces acordadas de las estrofas y de las antistrofas.

La luz como elemento modelador, el recreamiento del espacio o ámbito escénico con plataformas y escalinatas, la mecánica toda, incluida la ascensión arrebatada de la protagonista a la altura tal como la imaginaron primero Eurípides y después Séneca e, insistimos, las artes auxiliares, como las danzas y las pantomimas no aminoran o distraen sino que subrayan y alzapriman los valores del texto.

Esta «Medea» precolombina entra por los ojos, pero llega también a nuestra inteligencia y a nuestro corazón en el verbo poético y trágico del cordobés universal y en la escalofriante y realista versión unamuniana, donde no sólo cada frase sino cada vocablo es como flecha de arquero o dardo agudo o piedra de hondero que acierta plenamente en la diana propuesta.

La preparación requirió meses de detallado y minucioso ensayo para que no se produjera ni un fallo ni un error en el complicadísimo montaje. Y lo mismo puede decirse de la interpretación, que ha constituido una verdadera lección en el arte de hacer teatro lo mismo en las figuras accesorias que en las principales.

Nati Mistral, que ya al encarnar hace algunos años la Mari-Gaila de «Divinas palabras» de Valle-Inclán se reveló como una actriz extraordinaria, ha encarnado la figura de la protagonista de un modo magistral. No ahorra esfuerzo ni aliento. En el apóstrofe y en la imprecación, en el relato y el mandato, la amenaza o la súplica o en la desgarradora escena en que da muerte a sus hijos, con timbre, gesto, ademán, o angustiado y angustioso silencio elocuente, es una trágica impresionante. Cándida Losada dio la medida de su sensibilidad, de su talento y de su experiencia, de sus enormes méritos en suma, en la clásica Nodriza que tanto sirve de contrapunto o contrafigura a las reacciones de la esposa de Jasón. Este fue incorporado por uno de nuestros primeros actores jóvenes, Carlos Ballesteros, que, por cierto, se fracturó una muñeca en la noche del estreno y siguió trabajando sin que nadie advirtiera su lesión ni su sufrimiento. Guillermo Marín, cuyo historial escénico es uno de los más brillantes en el censo de nuestros comediantes, brilló a igual altura en Creonte, y Roberto Martín dio a su intervención en el Mensajero todo el patetismo que le estaba encomendado.

La crítica ha recordado cómo esta versión unamunesca fue representada por la compañía Xirgu-Borrás y dirección de Rivas Cherif en 1933 en el Teatro Romano de Mérida y un año después, también al aire libre, en Salamanca. Aquellas actuaciones quedaron fielmente impresas en la memoria de los buenos aficionados, porque, en su día, se hicieron famosas. Pero la evolución constante de la escena planteaba en nuestro tiempo, y en local cerrado, muchos y complejos problemas si se pretendía, como así era, estar al nivel de cualquiera de los montajes extranjeros, en el sentido de lograr lo que suele llamarse «un espectáculo total». La belleza, la plasticidad y las novísimas incorporaciones de la «Medea» precolombina, ideada y desarrollada por González Vergel, secundado por las direcciones coreográficas de Pedro Azorín y Pedro P. Oliva, ha sido algo inolvidable.



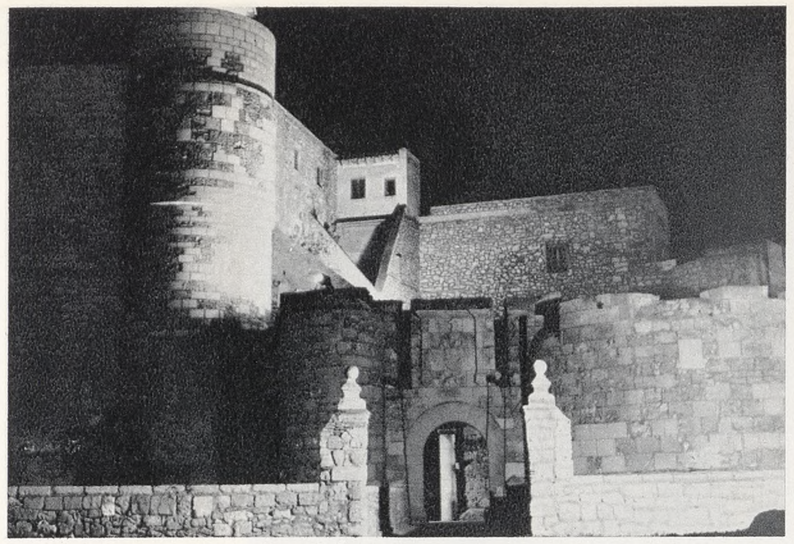
MELILLA, VEINTICINCO SIGLOS DE HISTORIA

por Delfín-Ignacio Salas



Murallas de la Batería Real, Puerta de la Marina, baluarte de la Concepción, panorámica general y puente Foso Hornabeque.

MELILLA





Puerta de Santiago, barriada de San Francisco y plaza de España.



La primitiva ciudad melillense se encuentra situada sobre la minúscula península de Tres Forcas, a una altura media de treinta a cuarenta metros y unida al continente por una llana y estrecha faja arenosa.

Es conocida entre sus habitantes por «Melilla la Vieja» o «El Pueblo», refiriéndose a las características especiales de la vieja fortaleza-pueblo.

Su antigüedad se remonta a épocas pretéritas: varias civilizaciones dejaron allí su huella, desde los cartagineses mandados por Hannón (500 a. J.C.), los fenicios que la bautizaron como Russadir, romanos y árabes, todos aportaron parte de sus culturas y costumbres. Sucesivamente cambió de nombre, uno de los cuales fue Milila, posiblemente derivado de Ulad Melil, o Muluia Flumen, región que perteneció a la Roma imperial en la Mauritania Tingitana y cuyo dominio se extendía a Lixus y Volubilis.

Sufrió muchos reveses la ciudad en sus primeros tiempos; los más graves fueron al ser destruida y saqueada por los vándalos en el 430 después de Jesucristo y por los normandos en el 850.

SU HISTORIA

Actualmente pueden encontrarse algunos vestigios de su antigüedad en los restos de la necrópolis fenicia en el llamado Cerro de San Lorenzo.

Siempre constituyó una amenaza para las inmediatas costas españolas, por ser refugio y base de los temibles piratas berberiscos, los cuales realizaban constantes incursiones con el consiguiente daño a los pueblos ribereños del Andalus.

Tal estado de cosas motivaron que el Duque de Medina Sidonia decidiera terminar con dicho peligro, para lo cual organizó a sus expensas una tropa española con el fin de desembarcar y ocupar aquella plaza africana, para salvaguardar vidas y haciendas en nuestro territorio. En la noche del 17 de septiembre de 1497 —cinco años después de la conquista de Granada por los Reyes Católicos—, se produjo el asalto, mediante el desembarco del comendador don Pedro de Estopiñán Virués, al mando de un reducido grupo de soldados, quienes procedieron de inmediato a la fortificación de la plaza, incorporándola a la Casa Ducal.

Hemos de consignar que Russadir, la actual Melilla, era territorio perteneciente a Iberia, desde quinientos años antes de Jesucristo, en que llegaron a aquella zona las naves de Hannón, en ruta a Gadex, la actual Cádiz. Más tarde (42 años a. de J.C.), el emperador Claudio, luego de pacificar la Mauritania incorporó Melilla a la dependencia de la Tingitania.

Después de varios años, en el año 70 después de Jesucristo, el emperador Vespasiano concede a Melilla el Estatuto de Colonia dependiente de la Iberia romana.

En el año 926 las tropas del califa cordobés Abderramán III se apoderaron de la ciudad, fortificándola y dejando una guarnición numerosa. En el 1067 fue visitada por el geógrafo español Abu Beid El Bekri, quien la citó más tarde en su célebre obra *Descripción del Africa septentrional.*

Cuando Boabdil Chico fue depuesto de su trono granadino, en 1493, desembarcó en sus proximidades, continuando más tarde a Fez.

Y llegamos, por último, a 1497 con el establecimiento definitivo de los españoles al mando de Estopiñán, desde cuya fecha ininterrumpidamente ha sido considerada y reconocida como territorio español.

Ante los cuantiosos gastos que el sostenimiento de la ciudad ocasionaba a los Duques de Medina Sidonia, éstos decidieron, en 1556, ceder la ciudad a la Corona de Castilla, por lo cual el rey Felipe II designó alcaide de la plaza a don Alonso de Urrea. Ocho años más tarde y bajo el mando de don Pedro Venegas hubo de resistir un feroz y violento ataque de los moros, saliendo victoriosa de la empresa.

No abandonaron los moros sus intentos de conquista de Melilla, y en 1774 el sultán Muley Mohamed ben Abdalah decide poner sitio a la ciudad con un ejército de más de sesenta mil guerreros. Durante un año resistieron los defensores infinidad de ataques sin decaer en ningún instante, visto lo cual por los árabes les hizo abandonar su propósito y levantaron el cerco el día 19 de marzo de 1775.

Entre los defensores de la plaza en aquella fecha figuró el capitán Francisco de Miranda, natural de Venezuela y miembro del Ejército español, que años más tarde pasó a Francia llegando a ser general durante las jornadas de la revolución de 1793. Después marchó a América y se unió a Simón Bolívar en su tarea emancipadora de aquel continente.

Otro dato histórico es que José de Sanmartín, el más tarde creador de la independencia de la Argentina, hizo sus primeras armas como oficial de las tropas españolas en el Regimiento de Infantería de Murcia, destacado en Melilla y más tarde en la guarnición de Orán. Por aquellas fechas los padres de Sanmartín vivían en Málaga, donde fallecieron y reposan sus restos.

Volviendo a la historia de Melilla diremos que entre sus muchos hechos gloriosos figura el haberse opuesto rotundamente a las tropas napoleónicas cuando la guerra de la Independencia, no reconociendo en ningún momento la soberanía de José Bonaparte como rey de España, para lo cual constituyeron una Junta de Guerra que se mantuvo fiel a Fernando VII.

Por el Tratado de 24 de agosto de 1859, ratificado en 26 de abril del 60, Marruecos cedió a España, en pleno dominio y soberanía a perpetuidad la plaza y el espacio comprendido en sus alrededores, cuya distancia fue determinada por el alcance de una bala de cañón disparada por una pieza de 24 milímetros.

Efectuado el disparo, hecho desde el Fuerte de Victoria Grande, alcanzó un total de 2.900 metros, en cuyos límites y en forma radial se pusieron los hitos que marcaban la nueva superficie territorial de Melilla.

LA CIUDAD MODERNA

A partir de esa fecha la ciudad empezó a desarrollarse hasta llegar a la feliz realidad actual, en la que es una avanzada de Europa en el continente africano y cuyas características propias la hacen agradable al visitante.

Su extensión puede estimarse en unos doce kilómetros cuadrados, de los que algo más de la mitad lo constituye el casco urbano propiamente, y el resto son terrenos de labor, zonas verdes y arbolados.

La ciudad moderna está construida en la parte llana, dentro de los límites establecidos en el Tratado. Algunos de sus barrios han escalado las alturas inmediatas, como sucede con el de María Cristina, Cabrerizas, Alfonso XIII y Reina Regente.

En principio Melilla era solamente una plaza fuerte y, más tarde, presidio, sin que en ella habitasen elementos civiles. Desaparecida su condición de penal, empezaron a afluir cada vez en mayor número los españoles.

Es de notar la armoniosa convivencia de las tres importantes comunidades que se integran en la ciudad, cuales son la española, la israelita y la árabe, predominando como es natural la hispánica.

Dependientes de Melilla y próximas a ella figuran las plazas menores constituidas por las islas Chafarinas, Alhucemas, Peñón de Vélez de la Gomera e isla de Alborán, enclaves todos ellos de muy reducida población civil, pero con guarnición militar por ser puntos muy interesantes estratégicamente y para las comunicaciones.

La unión de Melilla con la península se realiza mediante servicios aéreos y marítimos de gran frecuencia y regularidad.

La población, que cuenta con más de cien mil habitantes, tiene varios miles de viviendas modernas y bien construidas, así como instalaciones oficiales, estación de autobuses, aeródromo, estadio municipal, teatros, hospitales, iglesias, grupos escolares e institutos de segunda enseñanza, cines, mercados y todo lo que una ciudad moderna requiere. Una parte muy decisiva de la expansión y desarrollo adquiridos por Melilla hay que atribuirla con toda justicia y derecho a la destacadísima labor realizada por su Ayuntamiento y su alcalde don Francisco Mir Berlanga.

EL PUEBLO O CIUDAD VIEJA

Es muy interesante y conserva restos y muestras de sus distintas épocas. Ha sido considerada como conjunto histórico-artístico de interés nacional y se encuentra situada en la parte alta de la zona.

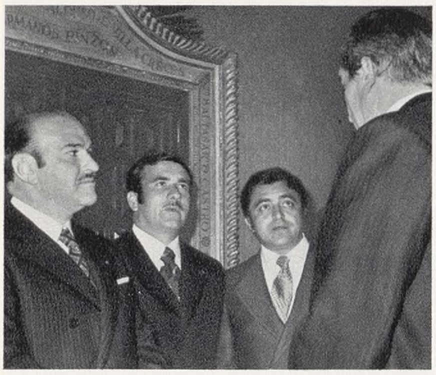
Está rodeada de elevados bastiones y muros siendo su acceso por rampas y puertas que se cierran con sólidos rastrillos. Es una típica fortaleza o ciudadela del siglo XV y consta de tres recintos amurallados, que se encuentran separados por profundos fosos y se salvan mediante puentes levadizos.

En el primer recinto está la iglesia de la Purísima Concepción en cuya cripta excavada en la roca, se celebraban los cultos durante los asedios o ataques a la ciudad. También allí está el Museo Municipal que contiene valiosísimas colecciones de monedas, cerámicas y armas que se remontan a los primitivos tiempos de Russadir. Hay piezas fenicias y romanas de gran valor y entre la sección documental se encuentran ejemplares únicos, como algunos manuscritos de la emperatriz Isabel fechados en agosto de 1535, en que comunica la conquista de Túnez por el emperador Carlos I.

Capítulo curioso y sobrecogedor son los intrincados subterráneos y calabozos donde se podían contemplar las cadenas y grillos que aherrojaron a los que allí estuvieron confinados.

Para terminar, añadiremos que Melilla se incorporó a Castilla dieciocho años antes que el Reino de Navarra, y que solamente tiene de africana la circunstancia de su emplazamiento geográfico. Allí todo es español y de origen latino-occidental.

A mayor abundamiento de razones que lo atestiguan, existen aún en los muros de la ciudad vieja los escudos labrados en piedra en que se aprecian perfectamente las armas de los Reyes Católicos, Carlos I y los de la vieja casa ducal de Medina Sidonia.



DIRECTIVOS DE LA «COTAL» REUNIDOS EN MADRID

EL Comité Directivo de la COTAL o Confederación de Organizaciones Turísticas de América Latina se reunió en Madrid, en tareas preparatorias de su XIV Congreso, de inmediata celebración ahora en Caracas, y también para temas turísticos relacionados con Europa y con el sector en general, en ámbito internacional. La importancia de esta reunión en la capital española nos la explica el presidente de la referida Confederación latinoamericana, don Mario A. Zirolli, a quien vemos en la foto, primero de la izquierda, en un momento de la recepción que a todo el Comité Directivo ofreció el Instituto en el Salón de Embajadores.

—Es la primera vez —nos dice el señor Zirolli— en los catorce años de vida de la COTAL, que su consejo directivo en pleno, cruce el Atlántico para reunirse en otro continente. Huelga, pues, destacar el relieve que adquieren estas jornadas madrileñas de la Confederación de Organizaciones Turísticas de la América Latina.

—¿Cree posible, señor Zirolli que algún día pueda celebrarse en España un congreso de la COTAL, aunque no sea su acostumbrado marco americano?

—Creo que el celebrar ahora aquí, por primera vez, una reunión del Comité Directivo de la Confederación, es un paso en ese sentido. El Congreso de este año es ahora en Caracas. El próximo Congreso será en Panamá, según ya está aprobado. Ahora bien, yo soy un ferviente propulsor de la idea de que un Congreso de la COTAL, hoy de gravitación universal, se lleve a cabo en España. Nuestros estatutos proscriben la salida de un Congreso de la Confederación fuera del Continente americano, dadas la organización e índole de nuestro organismo, pero España puede ser una excepción, por lo que significa para nuestros países y lo identificada que en turismo y en todo está con nosotros. Por eso yo propugno, como le dije, la idea de que Madrid sea sede de un Congreso de nuestra Confederación, como única excepción. España es además un grande y aleccionador ejemplo de turismo para nuestros pueblos.



REVISION HISTORICA
Proceso americano independentista

DON José María Fragueiro Lazcano, profesor de Filosofía en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, y en la Escuela de Aviación Militar, donde dicta sus clases de la Historia de la Cultura Argentina, ex ministro de Educación y Cultura de la provincia de Córdoba, es, con sus veintitrés años de catedrático, sus obras escritas y sus ideas, en centenares de conferencias, un hombre de pensamiento, claro y renovador, de honda visión teológica y católica en todas sus concepciones. Invitado por el Instituto de Cultura Hispánica para una serie de conferencias sobre temas de filosofía y de historia de la cultura argentina, fue dejando a su paso en España, por cátedras, seminarios e instituciones, la inquietud del saber y el trazado de sus explicaciones.

El ha expuesto en España su visión filosófica y evaluación teológica del trabajo, ha desarrollado su tesis sobre la posibilidad de la filosofía de la Historia, ha hablado del Modernismo de principio de siglo al Progresismo de nuestros días en la Iglesia, ha analizado la obra del padre Teilhard de Chardin y ha ahondado en su interpretación de la historia de la ruptura política de la América Latina y España.

De este último punto y en brevísima síntesis, recogemos aquí algunas de sus muchas ideas, planteando la cuestión en términos distintos a los que se presentan rutinariamente en los textos.

RUPTURA POLITICA

He aquí, algunas de sus palabras:

«La interpretación tradicional de la ruptura política de América con España suele ser presentada como una imitación de la revolución francesa o de la revolución norteamericana, cuando en realidad el proceso es distinto, como distintas también fueron las causas condicionantes, circunstanciales y determinantes. Son causas internas de España y de la propia América.

»El punto de partida que no hay que olvidar es que desde su origen América no fue una posesión de España, sino de la Corona de Castilla, a la que se incorporó como un reino, con sus instituciones políticas, militares y eclesiásticas. Pero en España ocurrieron cambios políticos, que la afectaron, tanto a ella como a América, y durante el siglo XVIII se notaron ciertos modos prácticos de conducción que de alguna manera hirieron la igualdad jurídica que las Leyes de Indias daban a los americanos frente a los españoles. Eso explica ciertos factores condicionantes, entre muchos otros que pudiéramos agregar, como la emigración española del siglo XVIII —gallegos, catalanes y vascos—. También resultó un factor importante, con bastante resonancia en América, la expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III. Actuaron, además, los factores internacionales, entre los que habría que citar las invasiones inglesas.

»Pero lo que en realidad fue factor determinante, detonante, fue la invasión napoleónica a España. El movimiento surgido en América partió de los mismos principios por lo que los españoles hicieron sus Juntas de Gobierno en nombre del Rey cautivo frente a la invasión. Así vemos cómo aparecieron las Juntas de Gobierno en América, todas en nombre de Fernando VII, reconociendo su legitimidad y dominio, pero al mismo tiempo proclamando la independencia de España dominada por Napoleón.

»El proceso americano empieza como una verdadera guerra civil, que en las primeras batallas encuentra a españoles y americanos en los dos bandos. Con la lentitud de los años y aparecer poco probable la libertad de la legítima monarquía española, cobró fuerza el pensamiento de la pequeña minoría americana que de tiempo atrás pensaba en la independencia.

»Pero lo que después va a desencadenar definitivamente el proceso, en el año 14, fue el hecho inesperado de que al volver Fernando VII al trono, vencido Napoleón, en lugar de recibir a la misión americana que iba a expresarle fidelidad, a la vez que a pedirle un gobierno, bajo su monarquía, pero en manos de americanos, los trató como a rebeldes y preparó sus expediciones militares. De ahí en lo adelante, el proceso se convierte en una verdadera guerra de emancipación.»

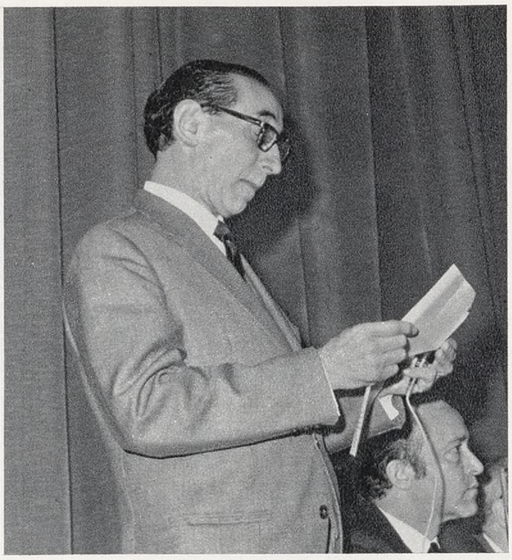
FIELES A UNA VIEJA TRADICION

Termina el profesor Fragueiro exponiéndonos su pensamiento, con estos otros párrafos:

«El Congreso de Tucumán, que en el Río de la Plata declaró la independencia de las provincias unidas de Suramérica, en cierto modo obró en nombre de toda la América española, ya que era en ese momento el único lugar donde no habían dominado las expediciones militares españolas. El Congreso, a la vez que proclamó la independencia, señaló que la revolución de Mayo se hizo por fidelidad a la Corona, para defender los dominios de Fernando VII y para evitar que Napoleón se apoderase de ellos.

»Esto aclara ciertos anacronismos en las explicaciones antiguas, cuando quieren retrotraer a la época de mayo la independencia que se proclamó después. Fue un proceso de varios años. Y esta perspectiva cambia muchas cosas. La independencia de Hispanoamérica, como muy bien dice don Ricardo Levene, no fue una imitación simiesca de la revolución norteamericana o francesa, sino que tiene sus raíces en la propia conciencia de las enseñanzas y posiciones de la reina Isabel, del padre Francisco Vitoria, del padre Las Casas, del padre Mariana, del padre Suárez, etcétera, de forma que podemos decir que en un momento dado, los americanos de aquella ápoca, del año 10, fueron más fieles a la vieja tradición española, jurídica y política, del siglo XVI, que los propios españoles, muchos de los cuales se habían plegado a la invasión napoleónica y cuya gran liberación la hizo después el pueblo español con sus caudillos regionales.»

Hasta aquí, a grandes trazos, uno de los temas, entre los varios filosóficos, teológicos e históricos que el profesor Fragueiro expuso durante su estancia en Madrid.



ECOS DEL CONGRESO PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

En su calidad de secretario coordinador del Instituto Argentino Hispánico en el II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español, que a solicitud de dicho Instituto y organizado por la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores de España se celebró en Madrid, el profesor don José R. Liberal Villar, que con tanto celo trabajó en la Argentina, provincia por provincia, para el mayor éxito de la reunión y la más nutrida asistencia de su país, nos hace aquí ahora un balance del Congreso, al regresar a Buenos Aires después de permanecer bastantes días más en Madrid, en su labor de coordinación con Relaciones Culturales del Ministerio español de Asuntos Exteriores, para una efectiva y rápida puesta en marcha de los acuerdos tomados.

Este es su pensamiento:

EL CONGRESO DE MADRID

El II Congreso Internacional para la Enseñanza del Español, celebrado en Madrid, tuvo como propósito intensificar, sistematizar y unificar el estudio del español en el mundo hispanohablante, habida cuenta de la profunda crisis idiomática existente por la anarquía reinante en la enseñanza, conjugada a su vez con factores nuevos, ajenos a los centros de enseñanza.

Confirmadas la crisis y la anarquía idiomática, se ratificó que las metas de la enseñanza del español —hablar, leer y escribir bien— no son satisfechas actualmente en los ciclos escolares y que la sistematización de la enseñanza idiomática no se conforma al carácter evolutivo y a la época.

El Congreso proporcionó el diagnóstico preciso de los males que afectan a nuestro idioma, sus causas y los posibles remedios para retornar a la normalidad idiomática.

LA NUEVA GRAMATICA

Una de las causas —continúa exponiéndonos el señor Liberal—, que origina la crisis idiomática, es la enseñanza de la Gramática, y a este respecto, la Real Academia Española fijó su posición muy claramente en la ponencia leída, por el académico, don Salvador Fernández Ramírez, en nombre de la propia Academia.

Se expuso en esa oportunidad cómo será la nueva Gramática a publicarse, con el criterio siempre de que lo viejo, por ser viejo, no es todo malo, ni lo nuevo, por nuevo, es bueno. La Real Academia admite, asimila e incorpora lo que las nuevas corrientes idiomáticas han aportado, constructivamente, en los últimos tiempos, y así procede en la primera parte, Fonología, y en la Morfología, de la nueva Gramática, pero ha actuado, y actúa, con mucha moderación, esperando que las nuevas corrientes se sedimenten, como es el caso de la Sintaxis, donde espera aún.

OBJETIVOS CONSEGUIDOS

En cuanto a todos sus grandes objetivos —sigue diciéndonos el secretario coordinador del Instituto Argentino Hispánico— el Congreso presenta un saldo altamente positivo. Se escucharon las voces de los maestros del idioma y de los hombres que están en contacto con la enseñanza. Y eso se conjugó con un denominador común: hacer que el idioma que se enseñe sea lo más perfecto posible.

Todos los congresistas estuvieron de acuerdo en que se debe hacer una profunda reforma metodológica. La labor del profesor hoy ha de ser de orientación, y la del alumno, de elaboración y expresión de su pensamiento y sentimientos. Se señalaron en el Congreso las metas a seguir y se hizo énfasis e institucionalizar esas metas.

ASOCIACIONES NACIONALES

Institucionalizar —termina diciéndonos el señor Liberal— significa en este caso, crear instituciones en todos los países hispanohablantes, unidas en un tronco común, vale decir, en una comisión inter-hispánica (los países hispanoamericanos y España) que habrá de configurarse próximamente.

Para el próximo Congreso deberán estar estructuradas las instituciones de los países, y deberá ser el próximo, un congreso más de instituciones, que de profesores. La Argentina ha dado un ejemplo con la creación, hace cierto tiempo ya, de una Academia Argentina para la enseñanza del Español, con personalidad jurídica, a nivel docente, primario y secundario, y en relación directa con las autoridades educativas del país.

Este referido organismo interhispánico, se deja ahora y confía a las manos conductoras de España —madre del idioma y madre de América— para su mejor creación, según las palabras del propio director general de Relaciones Culturales, del Ministerio español de Asuntos Exteriores, don José Pérez del Arco, cuando en sus palabras en la sesión inaugural, señaló la aspiración de «llevar a cabo una serie de trabajos sobre base práctica que permitan la articulación de un organismo internacional».

EL INSTITUTO ARGENTINO HISPANICO

Entendemos que nuestro Instituto Argentino Hispánico, con todo lo que de acertada dirección en él ha puesto siempre su presidente, don José Mella Alfageme, ha cumplido ya su misión en lo que a enseñanza del español se refiere, una vez que se arribó a las conclusiones a que llegó el Congreso celebrado en Madrid. El Instituto no es una institución idiomática, sino de argentinos, hijos de españoles, que en estos últimos cinco años se dio a la tarea, entre otros de sus afanes, de renovar, actualizar y agilizar la enseñanza del español, en los niveles primario y medio.

Seguirá, eso sí, prestando todo su apoyo e ilusión a la creación de estas asociaciones nacionales, aprobadas en el Congreso de Madrid, mientras confía y espera de España la más pronta y efectiva puesta en marcha de los grandes lineamientos asociativos institucionales, orgánicos, en todo el mundo hispánico.



SIMPOSIO INTERNACIONAL DE ARTE ACTUAL

En el Palacio de Telecomunicaciones de Madrid tuvo lugar el Simposio Internacional de Arte Actual, organizado por la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores y la Dirección General de Bellas Artes, con la asistencia de medio centenar de críticos de arte de veinticinco países, así como profesores de universidades, artistas y agregados culturales. El temario propuesto comprendió: lenguajes artísticos y comunicación, formas de expresión contemporánea, certámenes internacionales y comunicaciones diversas.

Una buena representación de países hispanoamericanos asistió a dicho Simposio, y entre los participantes recabamos del director de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes, de Lima, Perú, don Juan Manuel Ugarte Elespuru, algunas respuestas sobre el arte de nuestros días.

—¿Su concepción del arte actual, señor Ugarte?

—El arte pasa hoy por las mismas vicisitudes que la cultura toda. Estamos en el tránsito de una cultura heredada de dos mil años atrás, hacia otras maneras de orientar el hombre sus relaciones entre sí y con el universo.

—¿Ha cambiado la estética?

—La estética en sí no ha cambiado. Existe siempre. Ha cambiado, sí, el punto de vista, su manifestación. Antes se buscaba la belleza de la forma, su armonía, su interrelación numérica. Hoy se busca otro orden de relación, otra estética. Hay épocas de mayores exaltaciones del espíritu del hombre, y épocas, como la nuestra, en que esas exaltaciones se orientan por otras manifestaciones.

—¿En este sentido entonces...?

—En este sentido, en la época actual el arte no tiene la primacía, no condiciona la vida y el pensamiento del hombre. Es más bien una manifestación colateral, complementaria. Estamos en estos momentos, repito, en el tránsito de una cultura. Vamos hacia otra manera de orientarnos, de manifestarnos. Hasta se piensa ya en términos extraplanetarios, por no decir interplanetarios. Y esta imagen de una apertura hacia un mundo en que lo cognoscible se ha vuelto inconmensurable, difícilmente captable por la mente humana, motiva una sensación de ruptura, de desorientación de las antiguas bases sobre las que se asentaban todas las creencias y todas las ilusiones —el status íntimo y esencial de una cultura—, para ir a una ordenación nueva. Todo esto produce la desorganización del orden que se tenía. Como en la mudanza de una casa a otra. El día de la mudada es el día de la desorganización, de la más aparente lejanía de todo orden. Y ahora estamos así. Estamos en el día de la mudada, de lo que hasta ahora había sido nuestra casa.



LA DORNA



TODAVIA NAVEGA EN LAS COSTAS DE GALICIA LA EMBARCACION MAS ANTIGUA DEL ATLANTICO EUROPEO





El regreso del navegante, el domingo en Castiñeiras, y los palangres secándose al sol.

LA DORNA

EN el extremo de la península de Barbanza, brazo de tierra que divide la majestuosa ría de Arosa y la brava ría de Muros (en las provincias de La Coruña y Pontevedra) se alzan una serie de casitas blancas, agrupadas de trecho en trecho, y a orillas de un mar verde-azul. Todo ese conjunto de casas salpicadas por el litoral que desde Puerto del Son se extiende a la Puebla del Caramiñal, dando la vuelta por Corrubedo y la punta del Couzo, pertenecen al municipio de Santa Eugenia —Uxía— de Riveira. Excepto por el nordeste, todo el territorio confina con el mar, que constituye su más grande y casi único lindero, fuente inagotable de vida, esperanza de las mujeres y martirio sublime de los hombres.

Un solo mar con tres diferentes caras y gestos se revuelca ininterrumpidamente sobre las playas y rocas de sus riberas: mar de Arosa, mar de Muros y mar de la Muerte.

Este último, barrido por los treinta y dos rumbos de la Rosa de los Vientos, es extremadamente temido por su fertilidad en rocas y ha hecho cristalizar denso el gran suceso histórico-galaico de formación y nacimiento de un pueblo que ha realizado la portentosa misión de conservarse unido, casi puro en su aislamiento, y al propio tiempo con un individualismo de raíces profundas, alimentadas por la lucha solitaria que diariamente sostienen sus hombres en el mar.

De los hombres cuya existencia discurre en ese litoral, dulce unas veces y furibundo otras, la mayoría vive directamente de él, mojándose en sus aguas saladas y arrancándole parte de su vida para proveer la suya. Y todos, a lomos de una embarcación de líneas esbeltas y expresividad legendaria: «la dorna».

UN ORGULLO MARINERO

La dorna constituye un auténtico orgullo marinero, de tal magnitud, que no se admite que pueda mejorarse. La defienden todos con celo, como algo valioso que forma parte de un pasado legendario, y no la conciben más engalanada que con su vela celta desplegada al viento.

Sus orígenes son muy remotos, tanto, que no pueden precisarse, ni siquiera con verosimilitud correctamente fundada. Sin embargo, no carece de fundamento asignarle un origen celta, en razón a su semejanza con las embarcaciones del Oriente Medio —líneas y construcción—. Y aunque se sostenga que los celtas llegaron a Galicia por tierra —hecho hoy discutido— ello no hace imposible su construcción por quienes hubieran conocido de las cosas del mar. Más aún: esa circunstancia explicaría la tremenda originalidad de la dorna. También podría atribuírsele un origen nórdico, por sus aguas, sobre todo las de proa, y la montura de sus cuadernas.

Ahora bien, las cualidades marineras de la dorna son superiores a las embarcaciones de aquellos países o zonas de navegación antiguas. Y, además, su conservación y supervivencia a través de los tiempos nos hace pensar en un origen fabuloso, ya que su perfeccionamiento llegó a un estado tal que los viejos la recuerdan por sí y en boca de sus ascendientes exactamente igual a como hoy se construye, hasta en sus más mínimos detalles.

Por otra parte, su pequeño tamaño —de 5 a 7 metros de eslora— no ha sido obstáculo para navegaciones costeras superiores a las cien millas. Nótese que su finalidad es únicamente para la pesca, y que su personalidad es superior con mucho a cualquier otra embarcación de todo el litoral español, así como que el lugar donde ella radica es el más importante en pesca de bajura de España. Otro hecho interesante es que en esta costa no existen embarcaciones pequeñas de otro tipo o clase, ni tan siquiera se observan diferencias de construcción de unas dornas a otras. Antes al contrario, todas son rigurosamente idénticas.

Sus usuarios la consideran una embarcación perfecta, achacándole, irónicamente, un defecto, que en su decir es: «anda a pan de millo». Expresión significativa de la fuerza de tracción que la mueve, «el brazo del hombre», la más antigua de la Humanidad. Su desplazamiento se debe a brazos fibrosos, que, atenazando los remos, golpean la superficie de las aguas con vigor que no procede de la combustión del petróleo o del carbón, sino del pan de los pobres, el pan de maíz.

DISEÑADA PARA LUCHAR CON MAR GRUESA

Es ligera en mar alborotado y pesada en mar tranquilo; he ahí el contraste y también la razón de su supervivencia a través de los tiempos. Está especialmente diseñada para luchar con mar gruesa, cual David que desafiase silencioso a un ejército de goliats rugientes y espumosos. No existe embarcación que, siendo de su tamaño, se aventure en tan peligrosos mares, y, entre cresta y seno de ola, los dominen con su éxito. Y a pesar de esas condiciones marineras un solo hombre puede arrastrarla sobre la arena, playa arriba, a fin de distanciarla de las mareas.

Su construcción es sumamente sencilla —no posee costillaje— y por demás económica. Un calafate o carpintero de ribera la construye en una semana.

Los remos se cruzan en su parte, de tal forma que con el brazo derecho se maneja el remo que entra en el mar a estribor y con el izquierdo el de babor; es decir, justamente lo contrario que en los demás barcos de remo. Ello provoca la imposibilidad de remar dos hombres sentados en el mismo banco, uno junto al otro. Y tiene, como todo aquello que se conservó a través de los siglos, una explicación eficiente, que es la posibilidad de aguantar con una mano los remos en sentido vertical al casco y bogar suavemente, dejando la otra libre para manejar la «liña» o sedal de pesca. Remos que se componen de dos piezas (pala y puño) unidas en sus extremos —una monta en la otra— por medio de ataduras. Son muy largos y de pala estrecha, a fin de conseguir bogar entre olas grandes, alcanzando desde su cresta el agua de los valles profundos. Esta gran longitud obliga a estrechar el ancho de la pala, en compensación de peso y resistencia. En el punto donde los remos se afirman a los toletes por medio de los estrobos, aquéllos se cubren con tres pequeñas tablas horizontales, en cuyo centro se hacen unas hendiduras o muescas, que sujetan estrobo, remo y tolete. De esta forma la superficie curva se convierte, en aquella parte, en plana, logrando que el remo no baje ni suba del estrobo o gire sobre sí mismo. Así, la posición del remo es siempre y en todo caso la misma. De aquí que las palas de los remos de las dornas ofrezcan una curvatura hacia proa, tanto más pronunciada como mayor sea su uso.

El remo que va al banco central —cuando reman dos personas— se denomina «do meo»; y el que se maneja desde el banco de popa se llama «do couso». Este último requiere un esfuerzo muy inferior al primero; tanto menor cuanto más se aproxima la palada a popa, de pronunciado lanzamiento. Con ello el remero del centro, de la «cadeira», puede remar con entera libertad respecto a la fuerza de sus paladas; limitándose el «do couso» a aguantar la boga de su compañero, manteniendo la dorna aproada en la dirección de su ruta.

Del banco central a popa, la embarcación lleva «empaletado», pero no siempre de aquél a proa, cuyo espacio es atravesado en la dirección babor-estribor por una tabla con un hueco en su centro, destinado a introducir el palo de la vela, cuando de este modo se navega. En otro caso, aquél palo va tendido en el costado de estribor, unos centímetros elevado del mismo por medio de una horquilla de madera para que no estorbe al remar o durante la pesca.

Un corredor de unos diez centímetros de ancho rodea la dorna en la parte alta de los costados. Allí se deposita el «isco» (carnada, cebo) durante la pesca y se realizan las faenas de preparar los anzuelos y demás. Al propio tiempo ese corredor cierra, en parte, el interior del barco, permitiendo en la navegación a vela aguantar la escorada sin que el agua entre a bordo, aun yendo el costado sumergido en el mar.

La popa tiene gran lanzamiento, con lo que gana ligereza la nave si el viento es flojo, como consecuencia de arrastrar menos agua; y, al mismo tiempo, refuerza su resistencia lateral en la navegación con viento duro, ya que al aumentar la escorada aquellos lanzamientos se introducen en el agua, consiguiéndose el mismo efecto que si el barco fuese de mayor longitud y, por ende, con capacidad para aguantar más vela. Por otra parte, el lanzamiento de popa permite que el timón, adosado a ella, caiga oblicuo hacia el centro de la embarcación, con lo que hace de orza reforzando la resistencia lateral.

A más de una manga considerable, goza de una línea transversal de ángulo pronunciado. El costado desciende casi vertical al agua, pero al llegar a ésta dobla casi recto hasta la quilla, evitando de este modo el balanceo lateral, que dificulta la pesca y la navegación.

Las cuadernas van montadas en tingladillo, superpuestas en sus cantos, con lo que se disminuye el costillaje y se aumenta la estabilidad de la embarcación en perjuicio de la danza a bandazos.

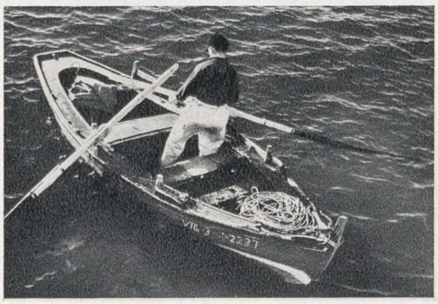
Y todo ello con signos evidentes de rusticidad. Las maderas no están trabajadas, sino donde es preciso (tablas, cuadernas...). Sin embargo, los puños de los remos dejan ver numerosos salientes y nudos, y también el palo de la vela, la caña del timón, y, en general, aquello que no precise irremediablemente de la trencha y del cepillo de carpintero. Toda la madera empleada en su construcción es de pino del país, con excepción de la quilla y las cuadernas que son de roble. La clavazón de hierro.

EXPRESIVIDAD LEGENDARIA

La dorna rezuma expresividad legendaria de proa a popa y de babor a estribor, agrandándose considerablemente al examinar la «poitada», que es su ancla. La poitada consiste simplemente en una piedra tosca y de forma alargada, abrazada por dos ramas sin trabajar, cuyos extremos se introducen a través de una madera arqueada, que conforma las dos uñas destinadas a clavarse en la arena del fondo, y cuyos otros dos extremos se atan sólidamente por medio de una cuerda. No es aventurado afirmar que no existe ancla de mayor antigüedad. Su proyec-







La pesca del pulpo y la dorna en reposo.

LA DORNA

ción prehistórica surge de los materiales que la integran y que son tan sólo madera, piedra y liana. Su conservación a través de los tiempos quizá obedezca a su gran economía.

En los días festivos, las dornas descansan a lo largo de las playas, alineadas proa al mar y enlucidas con colores rigurosamente idénticos: blanco en su parte externa baja —la que irá sumergida en el mar (obra viva)—, y negro-brea en el resto del casco (obra muerta); su interior se embadurna también con brea, pero muy diluida que le da una tonalidad aproximada al pardo-chocolate. Algunas playas —Castiñeiras y Aguiño— son totalmente ocupadas por aquellas alineaciones, con una separación de costado a costado de embarcación, inferior al metro. En las mañanas de aquellos días, los pescadores clavetean los destrozos del casco y reparan las artes de navegación y pesca. Son los días que más concurridos se ven los arenales. Los calafates o carpinteros de ribera van de dorna en dorna ultimando reparaciones que requieren mano experta en el oficio; los días festivos para ellos no comienzan hasta el mediodía. Y las negras dornas, ordenadas sobre la arena blanquísima, desafían con su proa altiva al mar, en soberbio espectáculo de pureza.

NACIDA PARA LUCHAR SIN TREGUA

Durante las jornadas de trabajo, y con relativa frecuencia, montañas de agua ruedan coronadas de espuma por el dilatado mar, y la dorna, con la destreza del albatros, tan pronto sube hacia las nubes como afonda en los terribles valles. Gigantes y deformes bocas, provistas de dientes nevados se abren hambrientas con tesón implacable. Nada respetan en su ceguera, devoran hombres, barcos y rocas, e incluso desgarran las prominentes costas. La dorna esquiva este atronador cerrar de mandíbulas innumerables y abismales, mostrando a veces su vientre albino, que excita todavía más a sus fracasados perseguidores. Pero a todo esto, y mientras el mar fustiga inclemente el barquichuelo, haciéndolo crujir desde la roda al timón, él va acortando la distancia que le separa de la playa, no sin esfuerzo y con los agudos quejidos de la madera hostigada por golpes de mar tremendos.

Más tarde, el hombre empuja la dorna playa arriba y la abandona, marchándose. Ella, tumbada en la arena sobre una banda e inmóvil, presenta su engallada proa al mar, mientras las olas se esfuerzan inútilmente por asaltarla, llenando de espumarajos la orilla en tono desafiante y esplendorosa muestra de su eterna juventud. Reposa, fatigada, cerca de la ribera, goteando. Sus amigos se fueron en busca del calor de sus hogares, a cubierto de los vientos y las aguas.

Ella descansa en la mojada arena, abordada por el viento y la lluvia y oyendo bramar a su inmortal enemigo. Ha nacido para luchar sin tregua. Sus amos para eso la quieren. Y ¡ojalá! tarde el día venidero en que, considerándola extenuada y herida por el mar, aquéllos estimen peligrosa su compañía por vejez. Llegado ese momento, los ingratos a quién ha librado de tantos naufragios la despedazarán insensibles a golpes de hacha, dando sus trozos al fuego de sus hogares. Algunas, de mejor suerte, exhibirán su esqueleto carcomido en lo alto de los arenales, a donde el mar no llega ni en sus ataques de ira más terribles.

Entonces los niños entrarán y saldrán de ellas por brechas cada vez mayores. Y así, astilla a astilla, los hombres y el viento la descarnarán, esparciéndola hasta fundirla con la Naturaleza.

Ricardo MORA

(Reportaje gráfico del autor.)



EXPOSICION «SANTA TERESA Y SU TIEMPO»

SS.AA.RR. los Príncipes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, durante la visita que efectuaron a la exposición «Santa Teresa y su tiempo», instalada en el Casón del Buen Retiro. Acompañaron a los Príncipes de España el ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí; el subsecretario, don Ricardo Díez Hochleitner; el director general de Bellas Artes, don Florentino Pérez Embid, y otras destacadas personalidades.



ACUERDO HISPANO-ARGENTINO

En el Palacio de Santa Cruz ha tenido lugar la ceremonia de la firma del Acuerdo Hispano-Argentino sobre Higiene y Sanidad Veterinaria, por el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y el embajador de la República Argentina en España, don César Urién. Asistieron al acto el subsecretario del citado departamento, señor Fernández Valderrama, y el alto personal de la Embajada Argentina y de los ministerios de Asuntos Exteriores y Agricultura.



EN SEGOVIA

«Cándido», Mesonero Mayor de Castilla, ha recibido las insignias de Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica. En la foto, el director del citado Instituto, don Gregorio Marañón, durante su discurso; el gobernador Civil de Segovia, don Mariano Pérez-Hickman; el alcalde, don Juan López Miguel; el secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica, don Luis Hergueta, y el delegado de Trabajo, don Miguel F. Lancha.



LA «EXPOTUR» EN BOGOTA

El presidente de la República de Colombia, doctor Misael Pastrana Borrero, acompañado de su esposa, doña María Cristina Arango de Borrero; el alcalde mayor de Bogotá, don Carlos Alban Helguin; el embajador de España, don Joaquín Juste, y otras destacadas personalidades, presidió la inauguración de la Exposición Turística Española (EXPOTUR) en la capital colombiana. Con ocasión del acto, el presidente colombiano dirigió un mensaje de salutación a España, transmitido en directo por TV. Desde Madrid, le contestó el ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella. La «Expotur» ha sido presentada en Medellín y Cali.



EN LA CASA DE LA CULTURA DE TOLEDO

El rector de la Universidad de Madrid, doctor Botella Llusiá, ha pronunciado una conferencia sobre el tema «La vida y la obra del doctor Marañón», en la Casa de la Cultura de Toledo. Figuraron en la presidencia del acto los profesores Ridruejo; Velázquez —decano honorario de la Facultad de Medicina— y Azcárate —ex decano de la de Filosofía y Letras—, y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón.



I CICLO DE ORIENTACION DIDACTICA

En el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado la sesión de clausura del I Ciclo de Orientación Didáctica, organizado por el citado Instituto y la Organización Universitaria de Intercambio Panamericano, de Buenos Aires. En la foto, el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, don Juan Ignacio Tena Ybarra, entregando el diploma a una de las asistentes al Ciclo.

HOMENAJE A EDUARDO CARRANZA

El ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, ha ofrecido un banquete en honor del poeta colombiano Eduardo Carranza, al que asistieron los poetas Luis Rosales, José María Alfaro, Gerardo Diego, Camón Aznar, Rafael Morales, Pérez Creus, Ernesto La Orden, Federico Muelas, Antonio Zubiaurre, Conrado Blanco, Ginés de Albareda, Manuel Alcántara, Salvador Jiménez, Francisco Brines, Juan Luis Panero, Gastón Baquero, Carlos Bousoño, José Antonio Medrano, Rafael Montesinos, José María Souvirón. Carlos Murciano, Rodríguez Spiteri, Alonso Gamo y Salvador Pérez Valiente.



EN LA HABANA

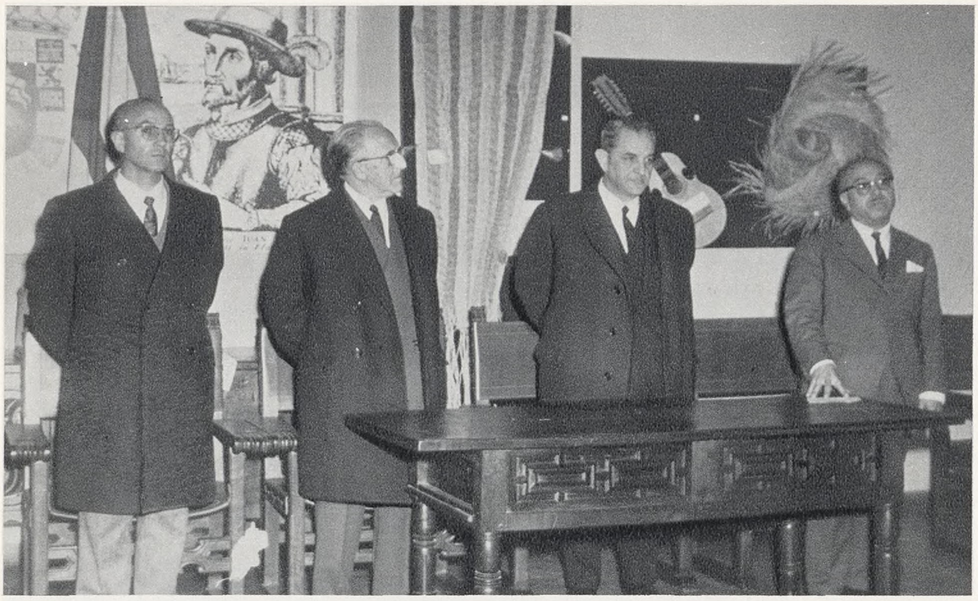
La Academia Cubana de la Lengua ha celebrado sesión pública para recibir como miembro correspondiente de la misma a don Joaquín Eduardo Thomas, cónsul general de España en La Habana. En la foto, el nuevo académico durante su disertación; sentados, de izquierda a derecha, el presidente de la Academia, doctor Antonio Iraizoz; el vicepresidente, doctor Ernesto Dihigo, y el presidente del Ateneo de La Habana, doctor José de la Luz León.



AYUDA ESPAÑOLA A PERU

El embajador de Perú en Madrid, don Nicolás Lindley, recibió en su despacho oficial a los representantes de sesenta cooperativas de la provincia de Córdoba, a los que acompañaban don Javier de la Cueva y Fernández del Campo, director de Relaciones Exteriores de la Organización Sindical, y don Pedro Recuenco, secretario nacional de la Obra Sindical de Cooperación. El objeto de la visita fue hacerle entrega de un donativo de 171.000 pesetas, recaudadas entre los trabajadores de las cooperativas cordobesas con destino a la reconstrucción de los pueblos de la zona norte de Perú, afectados por el terremoto de mayo del pasado año.





EN VALLADOLID

En la casa-Museo de Colón se ha celebrado la conmemoración del CDL aniversario de la muerte de Ponce de León. En la fotografía aparecen el profesor Juan José Martín González, el representante de la Audiencia, el alcalde de la ciudad, don Martín Santos, y el director de la Casa-Museo Colón, don Demetrio Ramos.



EN SAN SALVADOR

El Gobierno salvadoreño ha concedido la encomienda de la Orden de «José Matías Delgado» al secretario de la Embajada de España, don Mariano García Muñoz. Hizo entrega de las insignias el ministro de Asuntos Exteriores de El Salvador, doctor Guerrero, en presencia del embajador de España, don Manuel Fuentes Irurozqui.



BODAS DE PLATA DE LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO EN TRENTO (ITALIA)

La Asociación Italo-Hispánica ha celebrado las bodas de plata de la enseñanza del castellano, con ocasión de inaugurarse el curso correspondiente a 1971. El primero de los cursos tuvo lugar en 1945. En la fotografía, el presidente de la citada institución, doctor Rodolfo de Negri di San Pietro; el embajador de Ecuador en Italia, doctor Fabián, y el profesor Pompeyo Pietri.

por Ernesto Giménez Caballero

ALTAMIRA

AL regresar de América —tras dieciséis años— estoy mi patria redescubriendo, con mirada «virgen e inocente» de indiano.

Ayer, por ejemplo, Vasconia se me reveló, de pronto, los valles vascos —tras el farallón peninsular— *estrechas naves verdes*, casi vikingas, conquistadoras, *valles vascos*, hacia el océano. Y el propio Loyola —el de las misiones paraguayas— anticipador, a lo divino, de aquello que, en en lo social, soñaría luego un Lenin (de rostro caucásico tan parecido al euskera del santo).

Y ahora, viajando a Torrelavega, la santanderina, y visitando (¡cuántos años de la vez última!) la prodigiosa cueva de Altamira, y siempre gracias a ese mirar inocente y virgen del que vuelve de Indias se me iluminó de pronto esa cueva como nuestro esencial mundo hispánico. En su independencia, su abolengo, su religiosidad, su fiesta más genuina, y, el origen de su técnica. ¡El mundo hispánico de *La Montaña*! Dónde está Altamira. (La caverna prehistórica más trascendente —capilla sixtina del arte cuaternario— descubierta al azar, 1879, por el hidalgo montañés don Marcelino Sanz de Sautuola.)



ALTAMIRA O LA INDEPENDENCIA HISPANICA

Altamira, ya lo sabéis, se halla en *La Montaña* como seguimos denominando los españoles, antonomásicamente, a la de Santander. Y que, no obstante, su paredaneidad con la Cántabra, la Astur y aún la Galaica resulta tan inigualable que yo la proclamaría el baluarte de la independencia hispánica. Primero: por más ancha y firme, ante el mar invadente de sus puertos y puertas. Segundo: por más tierra adentro de las Castillas (la Vieja, la Nueva, la Andaluza y aún la Levantina). A las que otorga —desde Fontibre, el río epónimo de la patria: el Ebro. Tercero: por más continentálica en sus «Picos» mistéricamente llamados de «Europa». Cuarto: por ser esta «Montaña» la sede más arcana de la Caudillarquía hispana (bastones de mando, milenarios, como el del Pendo). Erección del primirrey de España: Pelayo, en Brez (y no en la asturiana Covadonga). Formación guerrera en Bosquemado del libertador de Castilla Fernán González...

¿Fue ésta la causa de que los hombres del Cuaternario instaurasen en Altamira esa cueva como un perenne castillo roquero de libertad e independencia? Continuada en el XIX frente a Napoleón. ¿Y en el XX por Franco frente a peligros de desgarramiento patrio?

ALTAMIRA O EL ABOLENGO HISPANICO

Quizá por eso el abolengo, la alcurnia, la estirpe, la oriundez, la egregiedad, lo aristárquico de lo hispánico a La Montaña donde está Altamira se deben. ¿Fue ya Cromañón una raza guerrera, señorial, ariánica, procedente de la alpinidad europea que por el Cáucaso se enlazaría a lo iránico y lo hindú? Lo cierto que Roma cuando llegó a La Montaña altamirense con Augusto —21 antes de Cristo— quedó allí enraizada para siempre. (Todavía en nuestra guerra de liberación del 1936 al 39, los legionarios de Roma cayeron por esa liberación y de ahí el monumento actual en el puerto del Escudo.)

La Montaña fue bastión de la romanidad frente a vascones irredentos y luego morisma. Por eso ya en el siglo III envió a un santo: Emeterio que daría nombre capitalicio a Santander y, que al dejar tras sí una hueste de Cristo posibilitaría el levantamiento de Pelayo en la octava centuria para iniciar una monarquía «independiente» de la goda. Y, luego con Fernán González una Castilla «independiente» de León. Y más tarde, con los hijosdalgos resultantes, un sentido del honor o independencia de casta que llenarían estos predios de casonas solariegas y aún

ALTAMIRA

ALTAMIRA

villas enteras; ¡esa Santillana del Mar! enviando blasones y apellidos a la reconquista total de España y a una fundación linajuda de virreinatos, capitanidad y encomiendas en Indias. Prosapia exaltada en nuestras letras áureas por un Lope, un Quevedo, un Calderón. De ahí esas clásicas afirmaciones. Como la de Hurtado de Mendoza:

Muy puesto en que La Montaña
vale más que mil tesoros
y pensando que es de moros
todo lo demás de España.

Y Lope:

Todas son casas que albergan
nombres ricos montañeses
que se quedaran con ellas
desde tiempo de los godos.

En La Montaña quedaron
las reliquias de los godos
de quien descendemos todos.

Lope me llamo y pardiez
que me ha dado La Montaña
sangre que puede servir
a más de dos...

Honrado montañés soy
nací en el solar de los Vega.

Y en *La pícara Justina:*

Los nobles de aquella tierra
son ilustre, heroica
gente...

Pues bien: tal blasonar de hidalguía ¿no tendrá su primordial arranque en los blasones altamiranos, en esos símbolos totémicos de la gruta, como antepasados míticos de tal fuerza y valor? Así, el Cérvido, de los Cervantes, el Lupus de los Lope, la caldera conchífera o de barro de los Calderones? Y algunos de los signos heráldicos posteriores ¿no procederán de estos símbolos paleolitas zoogónicos?

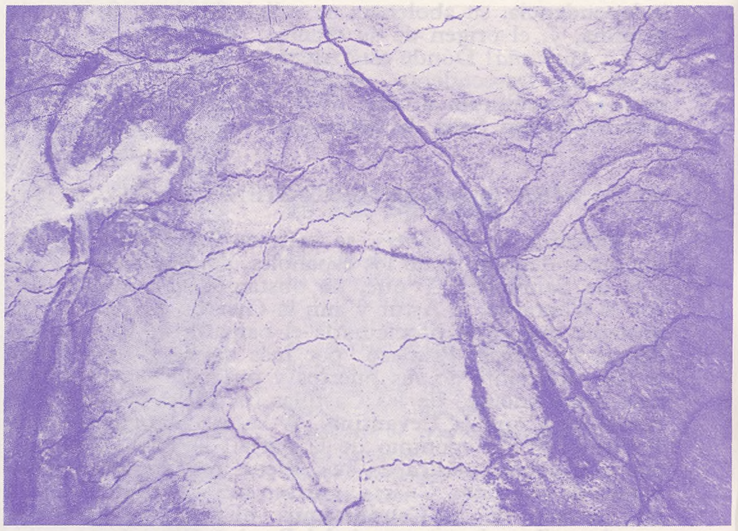
ALTAMIRA O LA RELIGIOSIDAD HISPANICA

Cuando se piensa en el origen de toda religión y, concretamente, de las dos Oraciones fundamentales de la Católica —el Padre Nuestro y el Ave María— mi inocentísima mirada también se torna hacia Altamira como clave hierofánica del *hambre* primordial del hombre y su primordial *amor*. ¿Sabéis que, en Altamira, antes que en los primitivos pintores florentinos hay representado el Misterio de la Concepción inmaculada, del supremo Misterio de la humanidad? El de «Lucina sine concubitu», el de la procreación Purísima por vía mística del Totem o Señor? Mitologema que se haría, con los siglos y la Revelación Dogma sacro de nuestra Catolicidad. ¿Habéis visto esa *Cierva* —símbolo desde entonces de Vida, de Procreación y de enemistad con la Serpiente— en el fondo más sacral de la Cueva como una prefigura virginal que vuelve dulcemente la mirada hacia la luz lejana, hacia el haz de rayos que cae del cielo sobre su tierna cabeza, como pintada por un Fra Angélico del magdaleniense? ¿Como el primer *¡Ave María!* de la historia humana?

Y en cuanto al Primario *Padre Nuestro,* también en Altamira. No tiene otro sentido la Oración de aquellos hombres a esa Imagen para ellos divina, del bisonte, del táurido, que les daba el comer, el *manjar suyo de cada día,* el *dánosle hoy*... Y mañana. Y por eso te honramos en este altar de piedra, a tus plantas arrodillados. Para que nos perdones el *hambre nuestra de cada día,* nuestro hambre *primordial.* Ese hambre creadora de la Fiesta más trascendental de aquella humanidad altamieresca.

ALTAMIRA O LA FIESTA HISPANICA MAS TRADICIONAL

De aquella humanidad altamirana que nos ha dejado un recuerdo perenne en nuestra Corrida de toros. Cuyo origen no es árabe ni griego sino prehistórico. Era: la Fiesta del Hambre primordial del Hombre. Y aunque de ello ya hablara, en tiempos, con mis ilustres amigos Obermaier, Breuil, Capitán, Wernert y Pérez de Barradas (con estos dos últimos cuando me enseñaban a mis hijas y a mí lascas y sílex al pie de nuestra casa ribera del Manzanares) sólo ahora, en esta visión de Altamira hallé patente ese origen de nuestras «Corridas». Sí, querido José María de Cossío, las Corridas de Toros como germen del Pan o manjar nuestro de cada día.

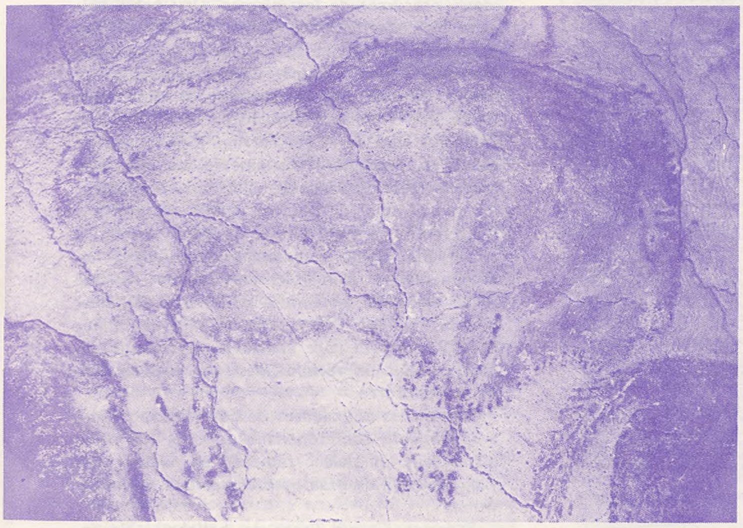


Porque, ante todo, aún seguimos denominando «Corrida» a esa Fiesta nuestra. Es decir: continuamos reproduciendo en ella la técnica misma de aquellos toreadores gravetenses cuando preparaban el «Pis'kun» de que hablan hoy los etnólogos como Leroi Gourhan o un Gómez Tabanera.

Con un «Encierro» previo de reses. Para azuzarlas hacia un brete o «toril» del que, a una señal convenida (¿timbal?) irrumpirían enloquecidas a una «Plaza» o trampa, cercada por una empalizada o «barrera», desde la cual un cazador mágico —o matador— vestido de trofeos zoomorfos (¿la montera y los caireles vestigios aún?) se enfrentaba con la fiera taúrica mientras una auténtica «cuadrilla» la zahería con azagayas o arponcillos exactas a las actuales «banderillas». (¿Conocéis el bisonte «banderilleado» de Niaux en Ariege?) y con «picas a caballo». Y entonces, chorreante de sangre y agonía, ya ojeado (toreado) ese bóvido encontraba su muerte.

Mientras las mujeres de la horda, según refiere George Bird Grinwell en su «Black-Foot Lodge Tales», rezando hasta entonces, con candelas encendidas vitoreaban al héroe si salía vivo por dar, con su faena, continuidad al sustento cotidiano de la colectividad y que, ellas, administrar debían. (Y de lo que quizá queda constancia folklórica en la antiquísima, milenaria «Bailía de Ibio» montañesa.)

Hoy Picasso —editado por Gustavo Gili— ha reproducido con técnica altamireña y paleolita esas toreaciones que vemos en el Torero-chaman de «Les Trois Freres», pintura rupestre reproducida por Breuil. O el toro herido persiguiendo al matador, en Cueva Remigia de Castellón. O la cogida de lidiadores por un cornúpeto en la Cueva de Goll Ajuz en Nubia, trasmitida por Frobenius. O aquélla otra de Lascaux. Y el banderillero de Ksar Amar en el Sahara ante un Bubalus antiquus, como un Teseo prehistórico ante el Minotauro de Cnossos.



ALTAMIRA O LA TECNICA DE ESPAÑA

Si esa Cueva de Altamira me había explicado ser «La Montaña» nuestro Axis Mundi de Hispania. Y el origen de nuestra tradición religiosa. Y el del mejor abolengo de nuestra casta y honor. Y el de nuestra más genuina Fiesta nacional, también, y al fin, pudo aclararme el porqué, cuanto a tal Cueva funciona, hoy, uno de los complejos técnicos más notables del país, el de una Celulosa hispánica.

Y a ello encontré conexión cuando me puse a indagar uno de los problemas más irresueltos del arte parietal: el de las *Manos*.

Manos abiertas, rojinegras, pintadas entre animales rupestres. Y sobre las que tantas interpretaciones se habían venido dando (¿exvotos?, ¿plegarias?, ¿mutilaciones?). Hasta que, al salir de la Cueva, mi mirada inocente y virginal de indiano y poniéndome a recorrer aquel complejo industrial de la Sniace con ingenieros, vio entre edificios y talleres unas grúas colosales —las «petibones»— en forma de dedos abiertos, de manos abiertas, para engarfiar y cargar fardos, bloques, y transportarlos —ingrávidos— por el aire.

Era la Mano, liberadora del esfuerzo humano, la Mano motorizada, tecnificada, abstracta y ya, como divina. Tal que en Altamira.

La mano de esas grúas que portan papel, tejido, alimento, toda una técnica lograda con este paisaje que rodea a Altamira, con las maderas, las piedras y las aguas del Saja y del Besaya, con las nieves liquidadas que bajan de picos, brañas, colladías, asomadas, vueltucas, somos, castrones, y agujas. Donde aún brincan en cotos (aunque hoy nacionales, prehistóricos de hecho) los mismos rebecos, cérvidos, jabalíes, equinos y bóvidos que, en ocre y negro siguen desafiándonos a que los interpretemos, a que los cacemos «significalmente», en los esquistos, osaturas y parietales de la vecina cueva.

LA MONTAÑA, NUESTRO AXIS MUNDI

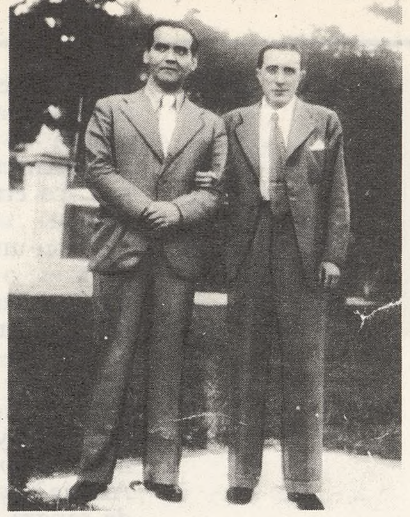
Por eso yo me atrevería a calificar esta montaña mágica como nuestro axis mundi, el eje de nuestro mundo hispánico.

Algo así como la montaña Meru de los hindúes o la Haraberezarti de los iranios o el Tabor de los israelíes. O el Shri Pada de Ceilán. Quizá nuestro Olimpo en cuya cima se inspiró el más alto poeta de nuestra tradición hispana, Menéndez y Pelayo. ¡Oh, Altamira, nuestro zigurat, nuestro teocalli, nuestro templo más inmemorial, el eje hispánico de nuestro mundo!

Celebrando que me lo aceptaseis. A mi mirada inocente y virginal de indiano. Recién regresado de América.

E. G. C.

ALTAMIRA





UNA APOTEOSICA FIESTA DE ARTE EN EL TEATRO ESPAÑOL

Margarita Xirgu ofrece una representación extraordinaria de "Yerma", el magnífico poema dramático de Lorca, a sus compañeros los artistas de los teatros de Madrid

Ayer, de madrugada, hubo una fiesta de arte en el teatro Español: una representación de «Yerma», la obra de Federico García Lorca, ofrecida por Margarita Xirgu a sus compañeros los artistas de los teatros de Madrid.

:-: :-: La obra :-: :-:

El poema dramático de García Lorca «Yerma» ha sido ya enjuiciado con ocasión de su estreno en nuestro periódico. Una dignidad espectacular y un hondo sentido poético de la vida trágica animan y sostienen el indudable valor de la obra. Un pensamiento—Yerma: estéril, machorra—construído con piezas de otros medula la tragedia. La poesía—verso y prosa—cuajó en el esmeril de los actores con ímpetu de realidad. Dignificación de nuestro teatro. Clasicismo. Independencia.

Sobre todo—el propio García Lorca lo recalcó en las cuartillas leídas al final del segundo acto—, independencia. Conservar libre el espíritu «con risas de campesinos para mi uso particular». La libertad de pensar y de decir. Y que caigan los viejos letreros—«comercio», «comercio»—a los golpes del Arte.

Ayer la obra tuvo acentos nuevos: porque llegaban a los espectadores con matices de esperanza y de ruta. Así sea.

:-: :-: Los intérpretes :-: :-:

Bien. Los artistas que interpretaron «Yerma» lo hicieron con una justeza y una emoción que pueden servir también de norma. Todos hicieron un alarde magnífico de sus cualidades y de su temperamento. Las ovaciones prolongadas y entusiastas, que durante la representación se sucedieron apoteósicas, demuestran cómo en aquel público de artistas se apreció y se comprendió el arte exquisito y el profundo cuidado con que se representó «Yerma».

Margarita Xirgu, para no citar mas que el símbolo y raíz de toda la compañía, no acertó a ofrecer, ante el homenaje que a cada momento le rendían sus compañeros—el público—, mas que el testimonio de gratitud de que hablaban sus lágrimas.

:-: :-: El público :-: :-:

El público estuvo a tono, como era de esperar, con la obra y con la interpretación. Asistieron las compañías de todos los teatros de Madrid, en una demostración de plausible curiosidad y de compañerismo. Y en la emoción de los rostros y en la unanimidad del aplauso está la mejor prueba de cómo saben sentir las obras de arte.

En el escenario hubo flores, agasajo de las actrices a su ilustre compañera Margarita Xirgu y a toda la compañía.

Margarita Xirgu.

Texto íntegro de la formidable proclama del joven e ilustre autor dramático

Queridos amigos: Hace tiempo hice firme promesa de rechazar toda clase de homenajes, banquetes o fiestas que se hicieran a mí modesta persona, primero, por entender que cada uno de ellos pone un ladrillo sobre nuestra tumba literaria, y segundo, porque he visto que no hay cosa más desolada que el discurso frío en nuestro honor, ni momento más triste que el aplauso organizado, aunque sea de buena fe.

Además, «esto en secreto», creo que banquetes y pergaminos traen el «mal fario», la mala suerte, sobre el hombre que los recibe, mal fario y mala suerte nacidos de la actitud descansada de los amigos que piensan «ya hemos cumplido con él». Un banquete es una reunión de gente profesional que come con nosotros y donde están, pares o nones, las gentes que nos quieren menos en la vida.

Para los poetas y los dramaturgos en vez de homenajes yo organizaría ataques y desafíos, en los cuales se nos dijera gallardamente y con verdadera saña: «¿A que no tienes valor de hacer esto?», «¿A que no eres capaz de expresar la angustia del mar en un personaje?», «¿A que no te atreves a cantar la desesperación de los soldados enemigos de la guerra?». Exigencia y lucha, con un fondo de amor severo, templan el alma del artista, que se afemina y destroza en el fácil halago. Los teatros están llenos de engañosas sirenas coronadas con rosas de invernadero, y el público está satisfecho y aplaude viendo corazones de serrín y diálogos a flor de dientes; pero el poeta dramático no debe olvidar, si quiere salvarse del olvido, los campos de rocas mojados por el amanecer donde sufren los labradores y ese palomo herido por un cazador misterioso, que agoniza entre los juncos sin que nadie escuche su gemido.

Huyendo de sirenas, felicitaciones y voces falsas, no he aceptado ningún homenaje con motivo del estreno de «Yerma», pero he tenido la mayor alegría de mi corta vida de autor al enterarme de que la familia teatral madrileña pedía a la gran Margarita Xirgu, [illegible]

que tan brillantemente la secunda, una representación especial para verla.

Por lo que esto significa de curiosidad y atención para un esfuerzo noble de teatro, doy, ahora que estamos reunidos, las más rendidas, las más verdaderas gracias a todos. Yo no hablo esta noche como autor, ni como poeta, ni como estudiante sencillo del rico panorama de la vida del hombre, sino como ardiente apasionado del teatro y de su acción social. El teatro es uno de los más expresivos y útiles instrumentos para la educación de un país y el barómetro que marca su grandeza o su desmayo. Un teatro sensible y bien orientado en todas sus ramas, desde la tragedia al vodevil, puede cambiar en pocos años la sensibilidad de un pueblo, y un teatro destrozado, donde las pezuñas sustituyen a las alas, puede achabacanar y adormecer a una nación entera. El teatro es una escuela de llanto y de risa, y una tribuna libre donde los hombres pueden poner en evidencia morales viejas o equívocas y explicar con ejemplos vivos normas eternas del corazón y el sentimiento del hombre.

Un pueblo que no ayuda y no fomenta su teatro, si no está muerto está moribundo, como un teatro que no recoge el latido social, el latido histórico, el drama de sus gentes y el color genuino de su paisaje y de su espíritu, con risa o con lágrimas, no tiene derecho a llamarse teatro, sino sala de juego o sitio para hacer esa horrible cosa que se llama «matar el tiempo». No me refiero a nadie ni quiero herir a nadie; no hablo de la actualidad viva, sino de problema planteado sin solución.

Yo oigo todos los días, queridos amigos, hablar de la crisis del teatro y siempre pienso que el mal no está delante de nuestros ojos, sino en lo más oscuro de la esencia; no es un mal de flor actual, o sea de obra, sino de profunda raíz, que es, en suma, un mal de organización. Mientras que actores y autores estén en manos de Empresas absolutamente comerciales, libres y sin control literario ni estatal de ninguna especie, Empresas ayunas de todo criterio y sin garantía de ninguna clase, actores, autores y el teatro entero se hundirán cada día sin salvación posible. El delicioso teatro ligero de revista, vodevil y comedia bufa, géneros de los que soy aficionado espectador, podrían defenderse y aun salvarse; pero el teatro en verso, el género histórico, la llamada alta comedia y la espléndida zarzuela hispánica sufrirán cada día más reveses, porque son géneros que exigen mucho y donde caben las innovaciones verdaderas, y no hay autoridad ni espíritu de sacrificio para imponerlas a un público, al que hay que domar con altura y contradecirlo y atacarlo en muchas ocasiones. El teatro se debe imponer al público y no el público al teatro. Para eso autores y actores deben revestirse a costa de sangre de gran autoridad, porque el público de teatro es como los niños de las escuelas: adora al maestro grave y austero que exige y hace justicia, y llena de crueles agujas la silla donde se sientan los maestros tímidos y adulones que ni enseñan ni dejan enseñar.

Al público se le puede enseñar —conste que digo público, no pueblo—, se le puede enseñar, porque yo he visto patear a Debussy y a Ravel hace años y he asistido después a las clamorosas ovaciones que un público popular hacía a las obras antes rechazadas. Estos autores fueron impuestos por un alto criterio de autoridad superior al del público corriente, como Wedekim en Alemania y Pirandello en Italia, y tantos otros.

Hay necesidad de hacer esto para el bien del teatro y para gloria y jerarquía de los intérpretes. Hay que mantener actitudes dignas, en seguridad que serán recompensadas con creces. Lo contrario es temblar de miedo detrás de las bambalinas y matar la fantasía, la imaginación y la gracia del teatro, que es siempre, siempre, siempre un arte y será siempre un arte excelso, aunque haya habido una época en que se llamaba arte a todo lo que no gustaba, para rebajar la atmósfera, para destruir la poesía y hacer de la escena un puerto de arrebatacapas.

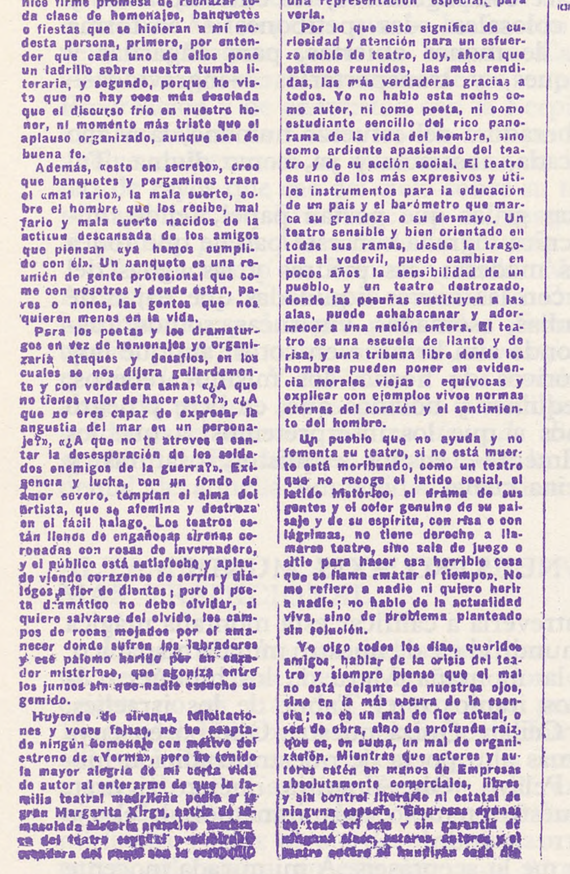
Federico García Lorca.

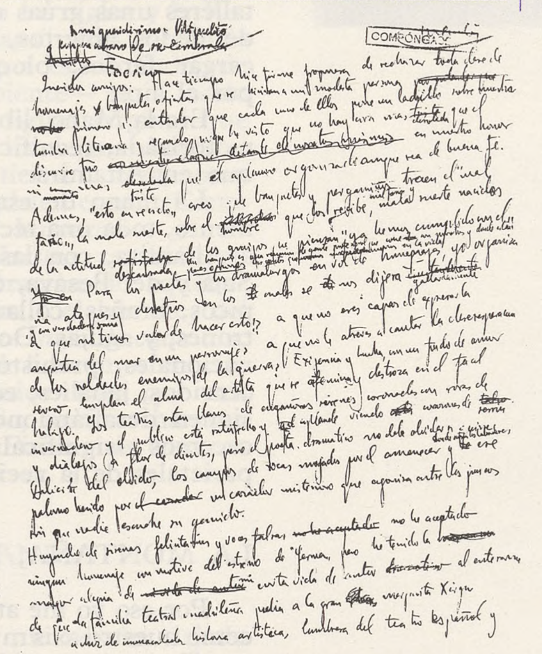
Arte por encima de todo. Arte nobilísimo, y vosotros, queridos actores, artistas por encima de todo. Artistas de pies a cabeza, puesto que por amor y vocación habéis subido al mundo fingido y doloroso de las tablas. Artistas por ocupación y preocupación. Desde el teatro más modesto al más encumbrado se debe escribir la palabra arte en salas y camerinos, porque si no vamos a tener que poner la palabra comercio o alguna otra que no me atrevo a decir. Y jerarquía, disciplina y sacrificio y amor.

A través de mi vida, si vivo, espero, queridos actores, que os encontraréis conmigo y yo con vosotros. Siempre me hallaréis con el mismo encendido amor al teatro y con la moral artística del ansia de una obra y una escena cada vez mejor. Espero luchar para seguir conservando la independencia que me salva, y para calumnias, horrores y sambenitos que empiecen a colgar sobre mi cuerpo tengo una lluvia de risas de campesino para mi uso particular.

No quiero daros una lección, porque me encuentro en condiciones de recibirlas. Mis palabras las dicta el entusiasmo y la seguridad. No soy un iluso. He pensado mucho y con frialdad lo que pienso, y, como buen andaluz, poseo el secreto de la frialdad porque tengo sangre antigua. Yo sé que la verdad no la tiene el que dice «hoy, hoy, hoy», comiendo su pan junto a la lumbre, sino el que serenamente mira a lo lejos la primera luz en la alborada del campo.

Yo se que no tiene razón el que dice «ahora mismo, ahora», con los ojos puestos en las pequeñas fauces de las taquillas, sino el que dice «mañana, mañana», y siente llegar la nueva vida que se cierne sobre el Mundo.





Arriba, Federico García Lorca y Miguel Pérez Ferrero, en Santander, La Magdalena, Universidad Internacional de Verano, en 1935. Recorte de «El Heraldo de Madrid», sobre la representación de «Yerma», en el mismo año de 1935, y manuscrito del poeta dedicado a Pérez Ferrero.

FEDERICO

por Miguel Pérez Ferrero

PRIMER recuerdo personal: Una tarde —no muchos oyentes— Federico García Lorca leyó algunas poesías de su libro, a la sazón todavía inédito, «Romancero gitano». La lectura la hizo en una de las salas de la Segunda Exposición de Artistas Ibéricos, instalada en el Palacio de Exposiciones del Retiro. La primera manifestación con ese nombre había tenido otro marco: el Botánico.

En aquella segunda exposición, si la memoria no nos es demasiado infiel, había una sala entera con las obras de Bores, otra con las de Valverde, aún otra con las de Benjamín Palencia, y alguna más consagrada a un solo artista. Y había lienzos de Pancho Cossío, Sáenz de Tejada, Santa Cruz, Vázquez Díaz, y de la mayoría de los pintores que entonces eran llamados «de vanguardia» con algún precursor de los mismos. Dalí había colgado un cuadrito, muy clásico de factura: una muchacha, su hermana, la modelo, de espaldas, asomada a una ventana. Estaba asimismo, en medio de uno de los salones, el gigantesco Cristo que Victorio Macho había esculpido para Palencia, algo de Angel Ferrant y una pequeña escultura, prodigiosa ciertamente, de un nuevo escultor, Alberto Sánchez, «Alberto» simplemente, que al final de nuestra guerra emigraría a la Unión Soviética y allí se quedaría nostálgico de España. Como ambientador contribuiría notablemente al éxito merecido de la película rusa, realizada años más tarde, «El Quijote», que se rodó en Crimea. En la sala del pintor Bores, el hoy célebre artista mundialmente cotizado, había un retrato nuestro y otro de Guillermo de Torre.

Uno de los animadores de aquella exposición, e igualmente conferenciante en ella, fue Wladislav Jahl, un polaco radicado en nuestro país y que gozaba de gran predicamento entre los jóvenes.

Federico García Lorca se hallaba —¿lo intuía?— a las puertas de la fama espectacular, una fama dilatadísima, no tanto como la que fue agigantándose tras su trágica muerte. Aún su familia no se había trasladado a Madrid y él vivía a temporadas en la Residencia de Estudiantes de la calle del Pinar en los altos de la Castellana, lugar tranquilo, apartado, distante en esos días del tráfago urbano. Allí residían maestros, amigos y compañeros dilectos: el propio director, don Alberto Jiménez; José Moreno Villa, poeta ensayista, dibujante y pintor de muy raros y exquisitos talentos; Ricardo Orueta, José Antonio Rubio Sacristán, Luis Buñuel, Salvador Dalí, José Bello (Pepín), jocundo y travieso animador y mentor, sin ninguna especial vocación decidida...

El primer contacto con la Residencia de Estudiantes se había efectuado unos cuantos años antes y ya había publicado Federico su libro «Impresiones y paisajes», y poemas sueltos altamente estimados por una minoría. Durante su estancia en la casa madrileña estudiantil estrenó, en Eslava, su primera obra teatral, que dirigió Martínez Sierra, «El maleficio de la mariposa», no sin batalla casi campal en el estreno.

Pero eso era ya «tiempo viejo» cuando el recital en los Ibéricos de sus poemas del «Romancero». Y durante ese «tiempo viejo» ¡cuántas cosas había hecho!: el, «Libro de poemas», y conferencias en Granada, su Granada, la mayoría. La sonada de «El cante jondo», en la fiesta de 1922 organizada por él mismo y don Manuel de Falla. El teatro ya era vocación en el poeta. Se había fabricado un gignol casero, y en su pequeño escenario, con los idóneos muñecos, presentó «La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón». Son años en los cuales Federico se derrama en escritos y amistades: Gregorio Prieto, Rafael Alberti, Salvador y Ana María Dalí, en vacación con estos últimos, y en ambiciosos proyectos teatrales, con «Mariana Pineda» en el telar. Viene un movimiento gongorista, un retorno al gongorismo, en el que participan y del que son mentores Pedro Salinas, Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Gerardo Diego, y él se adhiere hablando de «La imagen poética de don Luis de Góngora», también en el Ateneo granadino. Pero ese mismo año aparece en la «Revista de Occidente» su «Oda a Salvador Dalí». El verso dice: «¡Oh, Salvador Dalí, de voz aceitunada!» ...El nombre de Federico recorre los cenáculos literarios madrileños, las tertulias, entonces múltiples, de los cafés, en la que cada una tenía su cabeza visible, las de don José Ortega y Gasset, en el domicilio de su revista, y la de don Ramón del Valle-Inclán, con Manuel Azaña como más asiduo y más amigo del «gran don Ramón de las barbas de chivo».

En esos días hay un compacto grupo de intelectuales granadinos que proyecta su influencia sobre la capital de España. Y el grupo quiere, admira y jalea a Federico, su poeta. Se cuentan y ponderan sus pasos y anécdotas: cuando muy joven, en un viaje que dirigía su profesor Domínguez Berrueta había tocado el piano para don Antonio Machado en Baeza. El influjo de benévolos maestros como Fernando de los Ríos, cuando catedrático en Granada y amigo de la familia, y de Manuel de Falla, el calor de los amigos como Gallego Burín, Melchor Fernández Almagro, bien asentado en las letras y en Madrid, Alfonso García Valdecasas. La Granada intelectual le alentaba entusiasta. Y es Melchor Fernández Almagro, crítico teatral de prestigio, quien insiste con Margarita Xirgu para la creación escénica de la pieza, que se estrena primero en Barcelona, en junio de 1927 y luego en Madrid en octubre. ¡Federico García Lorca ha entrado en el gran público!

Este es el verdadero comienzo de un camino que apenas si iba a prolongarse durante diez años. Esos eran los inicios —todo lo demás como prehistoria— de una deslumbrante y justificada ascensión.

¿Cómo era Federico García Lorca? Una fuerza de la naturaleza en simpatía y talento, una alegría desbordada, un ruidoso y cordial optimismo, un espíritu joven que hacía pensar que habría de serlo siempre, aun cuando los años pasasen. (Nadie hubiera sido capaz de adivinar que fueran segados tan brutal e inopinadamente). Era moreno, de cabeza un poco grande, y alardeaba de un provincialismo universal. Granada estaba fundida con su sangre. Y por ello es imperdonable que «ocurriera» en «su Granada».

Había recibido el don de la música y de la poesía, hacía dibujos de una gracia alada. Era un inventor de palabras asombrosas y de sentido exacto, que decía riendo y que fulminantemente se propagaban. Arrastraba a las gentes, se las ganaba, las cautivaba, con un solo gesto, en la más breve de las conversaciones. Con sólo aparecer, a menudo. Hay una anécdota reveladora. Ignacio Sánchez Mejías, torero de valor increíble, hombre de extraordinaria forja, amigo impar («tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, un español tan claro, tan rico de aventura...) organizó un espectáculo para allegar recursos a una revista que pensaba sacar a la luz Rafael Alberti. Era un espectáculo poético-musical y bailante. Encarnación López, «La Argentinita» bailaría los poemas recitados por Alberti. ¿Pero quién sería el acompañante musical? Federico, al piano. El recital constituyó un éxito clamoroso. Los tres grandes artistas se cohonestaron de una manera fascinante. Pero lo más notable a la hora de las ovaciones es que, como se había previsto, se adelantaron para saludar a los primeros planos del escenario la bailarina y el recitador, mientras el pianista, en pie, se quedaba atrás al lado de su piano. Entonces hubo una llamada estruendosa unánime en las voces, que reclamaban: «¡Federico, Federico, Federico!». Y éste hubo de avanzar hasta ponerse al nivel de los otros, y luego, forzado insistentemente, casi fieramente, por el público, de adelantarse a ellos para saludar solo. Los años han pasado y la estampa permanece viva en nosotros, fragante, inmarchita.

Hoy la bibliografía sobre Federico García Lorca es, hasta cierto punto considerable. Libros en España y el extranjero, los de José Luis Cano, Marcelle Auclair, Rafael Martínez Nadal (éste, circunscrito al estudio, admirable por cierto, de su obra «El público»); ensayos, artículos, evocaciones... Se ha contado su vida, se ha analizado su obra, se ha escrito en torno a su trágica muerte, se ha difundido su amplio anecdotario; se han proclamado orgullosos de tratarle quienes le conocieron; y han presumido de haberle tratado muchos que jamás habían cruzado la palabra con él. Federico García Lorca es poeta y autor dramático de primer orden en nuestras letras (Marañón dijo una vez que llevaba en la frente el signo del genio). Y es leyenda. Por eso su nombre vuela en la poesía española y en la dramaturgia española con vuelo permanente, y de águila.

Tras «Mariana Pineda», en el teatro, y el «Romancero gitano» en el libro, su obra (poesía y teatro) es manantial que no cesa, en tanto que él tampoco cesaba de ir y venir y de desparramarse en sus amigos. Se multiplicaba sin esfuerzo, en un goce inagotable de su misión a la que daba un aire de juego entusiasta. Era, en realidad, como un jubiloso torrente. En la «Revista de Occidente» ven la luz otros poemas, y los títulos de sus libros de poesía se suceden. Va a Estados Unidos y a Cuba. Escribe sus obras menores y mayores. Es un raudal. ¿Quién no recuerda «La zapatera prodigiosa»? ¿Quién no «El retablillo de Don Cristóbal»? Es llamado acuciantemente para dar conferencias y para escucharle sus poemas. Y él lo hace todo como entregado a una magnífica diversión.

El primer viaje a América lo hizo Federico en 1929; el segundo en 1933, éste a la Argentina, y fue visita triunfal. Llevaba sus «Bodas de sangre», ya estrenadas con inmenso éxito en España, y «La dama boba», de Lope, que él diría de modo inigualable. También su «Zapatera prodigiosa». En Buenos Aires es cuando encuentra al chileno Neruda, traba estrecha amistad con él, y le reconoce gran poeta.

Sobre Federico García Lorca sigue vigente un estudio ejemplar, entre los ya muchos que se han hecho de él. Es el de Angel del Río. Sólo un riesgo ve en la aptitud del poeta: el estar, acaso, excesivamente dotado. Es, en realidad Federico el «último juglar», «el último cantor».

¿Pero, cómo era su teatro, qué contenía, cuál era su secreto? El año 1936, al borde ya de la tragedia española, y de la particular de Federico García Lorca, publicamos nosotros un breve ensayo en la revista «Tierra firme», órgano de la sección hispanoamericana del Centro de Estudios Históricos, que dirigía Enrique Díez-Canedo, y en ese ensayo del cual le consagrábamos una parte, decíamos: «Para fabricar su teatro (reproducimos el párrafo en su integridad), Federico García Lorca concentra todas sus esencias populares, todo su "primitivismo", en definitiva. No es que se vuelva por completo de espaldas a las huellas que dejaron en él las adquisiciones surrealistas y su "otro lado" de poeta culto, sorprendente disector de los clásicos, así como tampoco su aprendizaje, un tanto desordenado, pero fuertemente sentido, de músico. No se vuelve de espaldas a todo eso, pero prepondera la savia popular de la sangre que corre por sus venas.»

Y, para terminar añadíamos (también insertamos el párrafo): «Federico García Lorca comunica su fiebre y arrolladora simpatía a toda su obra, incluso a la más dura, a la que significa más brutal dramatismo. Lorca es todavía —y no dejará de serlo nunca— el apasionado de una frase musical y de un giro poético; el apasionado de una amistad y de una actitud. La pasión que pone en todo cuanto toca trasciende inmediatamente. Es un apasionado que crea pasión, o que la descubre como el hombre primero que descubriera el fuego.»

Antes hemos mencionado el estudio que hizo Angel del Río de Federico García Lorca, y volveremos a abundar ahora en lo que, también antes, hubimos de apuntar nosotros, que sería menester un trabajo tan minucioso como el suyo para juzgar con la solidez necesaria la obra del poeta, desde su primer libro de poesías, «Libro de poemas», hasta el último «Llanto por Ignacio Sánchez Mejías», como igualmente harían falta largas páginas para el examen exhaustivo de su obra teatral, que acaso tuvo sus cimas con «Bodas de sangre» y con «Yerma».

Sólo del manuscrito de «El público», que confió antes de partir para su Granada, en el viaje del que no habría de tornar, a Rafael Martínez Nadal, como hemos mencionado, éste ha hecho un volumen extenso estudiándolo a fondo, con notas reveladoras y un prólogo estremecedor; volumen que lleva el pie de imprenta: «The Dolphin Book Co. Ltd. Oxford, 1970», al que ya hemos aludido y que supone una labor espléndida.

Si Federico García Lorca sirvió de bandera de enganche de una propaganda, esa bandera ya ha volado como una cometa y se ha perdido en los espacios. Pero Federico, por sí y ante sí, por su poesía y sus obras de teatro, ha quedado desnudo y gigantesco como la estatua de un dios del Olimpo.

Y ahí está para todos, para las generaciones presentes y futuras, con la belleza, la fuerza, el dramatismo y la gracia —esa Gracia, con mayúscula, que sólo es don del Cielo—, de su creación fabulosa que se mantiene y cobra grandeza sin cesar.

por Alfonso Paso



EL NOMBRE DE LOLA MEMBRIVES A UNA CALLE DE MADRID
Una nueva calle madrileña llevará desde ahora el nombre de la eximia actriz argentina Lola Membrives. El acto de descubrimiento de la placa estuvo presidido por el segundo teniente alcalde, don Constantino Pérez Pillado, que ostentaba la representación del alcalde de Madrid; don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica; el maestro Moreno Torroba, en representación de la Sociedad General de Autores de España; el ministro consejero de la Embajada de la República Argentina, don Juan Angel Peña Gaona, y otras personalidades. En la foto, el doctor Reforzo, hijo de la homenajeada, durante su intervención. Don Gregorio Marañón recordó en sus palabras el acto de imposición a doña Lola Membrives de las insignias de Miembro Titular del Instituto de Cultura Hispánica: «Los salones del Instituto —señaló— rebosaban de amigos y admiradores de Lola: actores y actrices; escritores y poetas; catedráticos; embajadores y diplomáticos; gentes desconocidas del pueblo humilde y soberano».

El hotel Alvear de Buenos Aires es un gran edificio situado a poca distancia de la Recoleta, ese cementerio enclavado en lo más «bian» de Buenos Aires, apagada su luz por la sombra de los ombúes, junto a una iglesia de tipo colonial donde hay una imagen de San Antonio, el lisboeta de Padua, de las más bellas que he podido contemplar en mi vida. El hotel Alvear es copia de los grandes hoteles europeos que hicieron furor a principios de siglo y aún en los primeros años de la década de los veinte. Gran marquesina envidriada, amplia escalera, hall con preciosa alfombra, galería para tomar el té por la tarde, jardín umbroso, espléndidos salones. A la puerta del hotel Alvear, sobre la marquesina, ondean diez o doce banderas. En un día de lluvia, cuando había escampado ya, charlábamos al límite de la marquesina del hotel Alvear. La bandera de Bolivia empezó a desteñir y roció la chaqueta de mi amigo con generosidad. Mi amigo, un español lleno de furia, penetró en el hotel y reclamó al conserje por lo que él juzgaba un desafuero. El conserje, con ese sentido del humor que los argentinos tienen y que nunca alabaré lo suficiente, le dijo con enorme amabilidad:

—En todo caso, señor, presente usted la reclamación en la Embajada de Bolivia.

Yo andaba por entonces haciendo de actor en Buenos Aires y me sentía enfermo. Enfermo de nada que es como estar enfermo de todo. Me resisto mucho a llamar a los médicos; casi siempre porque sé lo que tengo y si me lo puedo curar a solas no quiero molestar a mis amigos. Algunas veces porque sé que lo que me duele no tiene remedio y cosa vana es fastidiar a un galeno para que nos descubra que no hay solución para lo que de antemano dábamos como insoluble. Pero recuerdo que aquella mañana del otoño argentino me sentía tan enfermo y tan distante del mundo que me rodeaba que no tuve más remedio que llamar al médico. Para los que viajamos demasiado, una de las cosas más complicadas es la farmacopea. Probablemente conocemos de sobra casi todas las medicinas que se venden en España, pero ignoramos cuál es el equivalente a esa medicina en el país donde nos hallamos. Yo llegué a llevarme a América el catálogo entero de la «Parke Davis» con objeto de buscar analogía entre unos productos y otros. Lo que hago normalmente es copiar la composición de las medicinas que tomo y buscar el fármaco similar en el país en donde acabo de instalarme, cosa no siempre muy fácil y desde luego siempre complicadísima. Mi decisión fue tajante. Llamaría al médico. En Buenos Aires consultar al médico es muy comprometido porque la Argentina, como todos saben, tiene tan buenos médicos que la elección se hace en muchos casos ardua. Yo llamé a Juan Reforzo. Quiero que ustedes sepan que Juan Reforzo se llama de segundo apellido Membrives. Juan Reforzo, para la gente de teatro española ha sido siempre el hijo de Reforzo y de doña

JUAN REFORZO MEMBRIVES

Lola. La amistad que me une con Juan Reforzo venía desde tiempos anteriores, cuando Lola, la impar Lola, la genial Lola, estrenó mi comedia «Cuando tú me necesites» en el teatro Lara y la paseó luego por Buenos Aires y Mar del Plata en triunfo y en olor de multitud. Juan Reforzo sabe tanto de teatro como el que más. Juan Reforzo sabe de teatro más que yo mismo. Hay varios médicos admirables en Buenos Aires, pero molesté a Juan Reforzo por dos cosas para mí importantísimas. Dejando aparte su magnífica ciencia, Juan Reforzo conoce de sobra a los artistas y sabe que no es lo mismo curar a un actor que curar a otro ser humano cualquiera. Los actores son hipersensibles, se angustian y padecen males sin cuento que a veces no tienen una base fundamental. Enfermos imaginarios, son sin embargo auténticos héroes cuando la enfermedad se presenta de veras. Suelen resistirla impávidos, al pie del cañón y en el ejercicio de su profesión. Lo que más me tentaba de Juan Reforzo, además de lo dicho, era su profundo sentido humano, el enorme conocimiento que tiene de los seres y de las cosas, el mundo en que vive y en que ha sabido vivir. A Juan Reforzo no se le puede mentir impunemente.

Discípulo predilecto de Gregorio Marañón, estudió junto al maestro concienzudamente Endocrinología y se especializó en Medicina interna. Esta especialización de Juan Reforzo no le ha quitado el enorme sentido humanístico que la Medicina debe tener. Sabe mucha Endocrinología, pero sabe ante todo Medicina. La especialidad en Medicina es exactamente como una ampliación de estudios, como un lujo. Si falla la base de la Medicina que es la concepción humanística de su carrera, falla todo. Juan Reforzo ha dedicado parte de su vida a cuidar a un enfermo ilustre: su madre, Lola Membrives. Sólo con este caso dentro de la ya vasta casuística que el doctor Reforzo debe poseer bastaría para proclamarle, aparte de como buen hijo, como uno de los mejores médicos del mundo hispánico.

Vino a verme al hotel cuando yo desesperaba de poder hacer la función de aquella noche. Es de mediana estatura, de tez morena y tiene los mismos ojos profundos y la misma mirada inolvidable de Lola. Me observó un instante.

—¿Qué te pasa?

—No sé.

—Notarás algo.

—Todo.

—¿Y qué es todo?

—No sé.

Se sentó en un sillón de la salita en mi apartamento del Alvear y me rogó que me sentara frente a él. Estuvimos hablando de Lola. Confiaba en que respondiera a los tratamientos a que la estaba sometiendo. Su vida afectiva era tan rica porque estaba precisamente ligada a la admiración y a la idolatría que sentía por su madre. Antes que médico fue «el hijo médico» y ha sido «el hijo médico».

—¿Te mareas?

—Sí; pero no mucho.

—¿Tienes ganas de comer?

—Algo.

Me miraba muy serio. De pronto me dijo:

—Yo te podría auscultar, podríamos ir a mi clínica, podría verte por la pantalla y seguramente descubriríamos que tienes dos o tres enfermedades, o diez, con las cuales a cuestas podrás vivir noventa o cien años. ¿Te das cuenta de esto?

—Sí.

—Pero sabes también que en el fondo no tienes nada.

—Eso creo.

—Si quieres puedo mandarte una medicina, desde el bicarbonato a cualquier vitamina. Pero yo no te voy a curar lo que tienes.

—¿Qué tengo?

El doctor Reforzo hizo un gesto imperceptible. A primera vista parece un hombre hermético y poco expresivo. Cuando se le trata sabe uno hasta qué punto es tierno y emocional.

—Tú sabes perfectamente lo que tienes. Me has llamado a mí para que te lo diga; eso es todo.

—A lo mejor no estamos de acuerdo.

—Llevas dos meses en Buenos Aires y quieres volver a España. Esa es tu enfermedad.

Vacilé un instante; pensé unos segundos. Admití, afirmando con la cabeza:

—Sí; creo que es eso.

Y de pronto me encontré hablándole a Juan Reforzo de la españolidad que es una manera chiquita y concreta del hispanismo. Buenos Aires ha sido siempre para mí mi segunda ciudad, después de Granada. Buenos Aires y Argentina entera me han acogido siempre con tanto cariño, con tanto respeto y tan gentilmente que estar en Buenos Aires para mí ha significado estar en casa. ¿Pero qué nos ocurre a los españoles que por mucho que denostemos nuestra patria y aún más con la certeza de que en cualquier sitio podríamos abrirnos camino profesionalmente con más holgura y más tranquilidad se nos parte el alma si no estamos a la vera de la Cibeles, o de la Plaza de Cataluña, o a la sombra del Pilar, o cerca de la Giralda? ¿Qué es eso? ¿En qué consiste ese angustioso amor a la patria que a veces se confunde con el amor a una mujer, porque produce un dolor infinito y una emocionada nostalgia? Que me lo diga quien lo sepa.

Yo sólo puedo recordar la frase de aquel exiliado español que rodeado de todo lujo en México, habiendo vencido y convencido, me preguntó tras estrecharme la mano:

—¿Y la Cibeles?

Yo sentí ganas de reír y deseos de decirle que nunca iba a vivir cerca de la Cibeles tan bien como vivía en el Distrito Federal de México. Pero me callé porque era un brote de españolismo y eso hay que respetarlo por ridículo que sea al tanto de que es algo que va con la sangre. Si a los españoles nos hicieran un análisis de sangre teórico y simbólico después del recuento de leucocitos, linfocitos, glóbulos rojos, etc., debían añadir: «Extrañísima sustancia que produce desmedido afán por volver a la tierra en cuanto se la abandona: 100 c.c.».

—No sé qué voy a hacer, Juan. La comedia marcha bien. No puedo romper el contrato así como así.

—Pero lo que no puedes tampoco es ponerte enfermo a posta, subconscientemente, para romperlo.

—Desde luego que no. Esto es un poco risible.

Juan Reforzo desvió la mirada y me dijo:

—Mira, los amores nunca son risibles. El amor a la tierra jamás es risible. Yo te entiendo muy bien porque mi tierra, aparte de Argentina, es mi madre, y en su cuidado llego a los últimos límites. Pero creo que como paciente no debes pedirme que te dé una medicina si no la necesitas.

Me encogí de hombros.

—Supongo que habrá algo para hacerme más llevadero esto.

—Por supuesto. De lo que no estoy seguro es de que te sirva mucho. Sucede una cosa, Alfonso y debes planteártela. ¿Qué medicina hay para curar la tristeza? ¿Existen unas píldoras para paliar el fracaso? ¿Podemos liberarnos con una pastilla de la pasión? Claro que no. Todo eso está dentro de nosotros porque Dios quiere que esté y somos nosotros quienes debemos vencerlo y superarlo. ¿Tú me entiendes?

Asentí de nuevo. Y de pronto Juan, con una sonrisa burlona, me dijo:

—¿Quieres alguna vitamina?

Yo me eché a reír y le dije que no con la cabeza. Vencí aquel estado y prorrogué mi estancia en Buenos Aires un mes más y aún hubiera estado otros dos si no hubiese sido porque tocaban a vísperas de San Isidro y nunca me pareció tan bello el San Isidro de Madrid como desde la lejanía bonaerense. Cuando tomé el avión camino de España sentí un enorme alivio, un inexplicable alivio. Me encontré de pronto lleno de fuerza, de salud, y todos mis quebrantos desaparecieron como por arte de magia.

Yo sé que aquella tarde Juan Reforzo tenía mucho que hacer. Tenía que atender a enfermos de verdad, a sus numerosos pacientes que lo han elegido como a uno de los primeros médicos de la Argentina. Sé lo que significa que me dedicase aquel rato inolvidable en la salita de mi apartamento del hotel Alvear. Porque admiro su ciencia admiro con toda mi alma su conciencia. Porque sé lo que para él significa el amor a la tierra —la Gran Madre— sé hasta qué punto Juan Reforzo trabaja ahora en la soledad de su talento sin la compañía, para él vital e insustituible, de su adorada madre Lola Membrives.

En cualquier tarde de un otoño americano un hombre de América puede darnos una pequeña lección. En cualquier tarde de un otoño lluvioso, cuando el frío empieza a amenazarnos y todas las nostalgias se hacen realidades, un americano puede asombrarnos. Un gran americano como Juan Reforzo Membrives.

EL DIA DE LAS AMERICAS Y LA REUNION DE LA OEA EN SAN JOSE DE COSTA RICA

LA celebración del Día de las Américas tendrá este año por marco una reunión preceptiva de la Organización de Estados Americanos. Irán los señores ministros de Relaciones Exteriores a San José de Costa Rica para debatir un programa que no por responder en cierto sentido a una disposición de calendario deja de tener grandísimo interés. Algunos de los grandes temas de carácter e importancia permanentes para todas las naciones iberoamericanas, hallarán en San José una nueva etapa de tratamiento y de aplicación de fórmula capaces de solucionarlos. Hay una amplia agenda que incluye varios de los asuntos vitales que se derivaron de la Conferencia de Presidentes en que se acordara definitivamente la búsqueda y realización de una integración regional en todos los niveles posibles.

Esta reunión de Costa Rica tendrá, muy probablemente, un carácter menos polémico que la reciente de Washington sobre el delicado problema del terrorismo. Y aun cuando en organismos de tanta vitalidad y de representación tan compleja y variada como la OEA no son de temer los períodos polémicos de sesiones, cabe desear que en esta oportunidad del encuentro de San José, los miembros del organismo puedan trabajar en una atmósfera más compacta, atraídos por objetivos de un carácter tan positivo y necesario para todos, que queden eliminados hasta donde ello sea posible, los aspectos polémicos y las controversias susceptibles de convertirse en cismas.

Uno de los puntos capitales de esta reunión es el que podemos llamar de consolidación de la nueva estructura. Como es sabido, la puesta en vigencia de la Carta Magna renovadora de la OEA, requiere una reglamentación de funciones y de dependencias, que fue preparada, para esta reunión de San José, por el brillante equipo de juristas internacionales que actúan como asesores en materia de derecho. La ponencia de este cuerpo jurídico servirá en San José para dejar restablecida la nueva estructura de la OEA, de la que tanto se espera porque fue pensada en vista a la mentalidad reinante en el Continente. Paso a paso, el viejo organismo que naciera en 1890, se ha ido transformando, adecuándose más bien a las realidades del mundo iberoamericano. Hubo en el origen una excesiva impronta norteamericana. Ya en 1910 apareció una modificación de importancia, porque los países iberoamericanos fueron cobrando mayor presencia, lo que equivalía al reconocimiento de su personalidad. La Unión Panamericana de Washington navegó durante muchos años por unas corrientes que los imperativos históricos y económicos iban haciendo más y más difíciles cada día. El nacimiento de la OEA en 1948 representó un enorme paso de avance en cuanto al reconocimiento pleno de la personalidad iberoamericana y de los derechos irrebatibles que la asisten para decidir sobre su propio destino.

Comparado con el mecanismo de 1910, el mecanismo de la OEA implicaba un enorme progreso en cuanto a la participación y la capacidad de decisión reconocían a los países iberoamericanos, pero muy pronto, dada la celeridad con que en el mundo actual se mueven los conceptos y las doctrinas, ese nuevo organismo iba a quedar también estrecho, insuficiente. Iberoamérica requería ya, sin cortapisa alguna, el reconocimiento absoluto de su total personalidad, de su mayoría de edad indiscutible, y se imponía en consecuencia una nueva OEA, o dicho en otros términos, una nueva relación entre Norteamérica y los países del orbe ibérico. Ya no tenían cabida las hegemonías de ningún tipo. La conciencia iberoamericana se hallaba alerta y en actitud dinámica ante la finalidad de recabar todos sus derechos y de no aceptar nada que considerase capitidisminución o sometimiento.

La nueva Carta Magna fue concebida para hacer posible una relación nueva entre los dos bloques que integran la OEA. El funcionamiento pleno de esa Carta se observará a partir de ahora, cuando en la Conferencia de San José quede aprobada y en vigor la reglamentación o ley complementaria de los preceptos de la Carta. Véase, pues, cómo en el seno de una reunión que parecía ser de calendario y nada más que de calendario, se encierra una trascendental señal de partida hacia una nueva navegación. Hacer votos fervientes porque esta Conferencia de San José culmine en un éxito, es hacerlos porque la OEA consolide y reafirme su glorioso destino.

HA CONSTITUIDO UN EXITO MEMORABLE LA PRIMERA ETAPA DEL VIAJE DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES POR IBEROAMERICA

AL entrar en prensa esta edición, está dándole fin a la primera etapa de su viaje a Iberoamérica el ministro de Asuntos Exteriores de España.

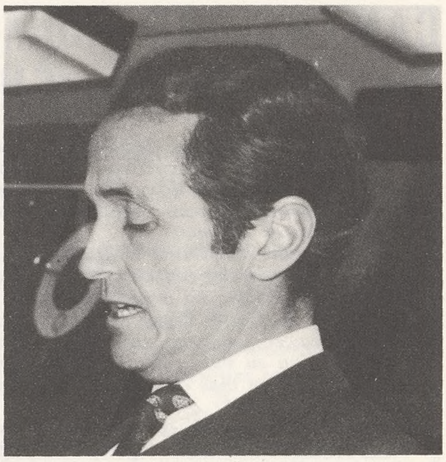
Entre el 22 del mes pasado y el 3 del presente, ha visitado Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil. El resumen de lo que este viaje representaba en el terreno de los hechos, para la consolidación de una nueva política de más directos contactos y de realizaciones que materialicen la voluntad española de participar a fondo en los grandes empeños iberoamericanos de desarrollo y de independencia económica, lo ofreceremos en nuestra próxima edición.

Hoy queremos limitarnos a subrayar la admirable y exacta interpretación que a este viaje ha sabido dar la opinión pública iberoamericana, espléndidamente representada en su prensa, en su radio y en su televisión. En todos los países se ha sabido ver que este periplo del personero de las relaciones exteriores de España, no era en modo alguno un viaje al país político, ni tampoco un viaje al país económico, si por esto habría de entenderse el comercio como finalidad suprema. Fue éste un viaje a la más pura amistad, que cuando es tal implica y contiene muchas disposiciones realistas en favor del mutuo bienestar y de la ayuda recíproca, pero que no se cimenta en el interés material.

«Estoy dispuesto *—manifestó el señor López Bravo al iniciar su viaje—* a una colaboración abierta y sincera con todos mis colegas de los Gobiernos iberoamericanos en la atractiva tarea de analizar el tiempo en que vivimos y adaptar nuestras relaciones fraternales a las nuevas bases de cooperación que se establezcan.»

Es decir, éste y los próximos viajes del señor ministro a Iberoamérica, tienen el sentido práctico de una puesta a punto del estilo y de la aplicación cotidiana de las relaciones con todos y con cada uno de los países. Es innegable que tanto España como Iberoamérica necesitaban modernizar, actualizar más bien, los modos y los métodos de unas relaciones que todos aprecian y todos aman, pero que hoy necesitan, además de aprecio y de amor, efectividad y dinamismo para hacerlas, sin merma de todo lo otro que son, útiles a los fines que persiguen esencialmente los gobiernos y los pueblos.

EN TORNO A LA VISITA DEL SEÑOR LOPEZ BRAVO A IBEROAMERICA



RENE Olivares, subdirector del diario «La Tercera» de Santiago de Chile, entrevistó a don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores. A continuación reproducimos un interesante párrafo de la citada entrevista:

«La política exterior de cualquier país soberano está dictada por el interés nacional —dice López Bravo—. Por lo tanto, nosotros llevamos a lo internacional el mismo criterio de respeto para nuestras formas políticas que pedimos a los demás. Es decir, no pueden plantearse situaciones de abierta confrontación entre una y otra vertiente política.

Pero, en el caso concreto que usted cita entra en juego además un elemento de hondo calado histórico, que hoy cobra renovada vigencia. Me refiero a la naturaleza de los vínculos que unen a Iberoamérica con España. Por encima de circunstancias ideológicas, prima la constante histórica que nos une, siempre que el respeto mutuo por las respectivas instituciones se observe escrupulosamente. Cuba pertenece al tronco hispánico común, al igual que Chile. Ambos Estados son soberanos y tienen pleno derecho a adoptar las directrices políticas que consideren más idóneas.»

EL MINISTRO ESPAÑOL DE DESARROLLO, DON LAUREANO LOPEZ RODO, LLEVO LA VOZ DE ESPAÑA A LA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

«Nada de lo que ocurra en América es ajeno o indiferente a España.»

POR invitación especial del Banco Interamericano de Desarrollo participó en la Asamblea Extraordinaria de Gobernadores, celebrada en Buenos Aires, el ministro Comisario del Plan de Desarrollo español, don Laureano López Rodó. Fue acompañado por el subcomisario del Plan de Desarrollo, señor Solé Villalonga, y por el secretario general del Instituto de Cultura Hispánica don Juan Ignacio Tena Ibarra.

La presencia del profesor López Rodó en la Asamblea de Buenos Aires se convirtió en una ocasión singular de que se manifestasen los sentimientos de sólida amistad y de gran voluntad de cooperación que unen a los países iberoamericanos con España. Las distinciones de que fue objeto el ministro español, iban dirigidas no sólo a su reconocida capacidad como profesor universatario y como artífice de un desarrollo como el realizado por España, sino también a la nación que representaba y al Gobierno del cual forma parte. Fue el único ministro de un país no miembro del BID que asistió como invitado. Su presencia fue señalada deferentemente en los discursos de Felipe Herrera, de Antonio Ortiz Mena, y del ministro de Economía de Argentina, señor Aldo Ferrer. El profesor López Rodó fue invitado además a usar de la palabra ante los Gobernadores de veintitrés países, y su discurso breve y enjundioso ratificó la decisión española de participar al máximo de sus posibilidades en las grandes tareas acometidas por el BID.

Pero la intervención del señor López Rodó en esta importante Asamblea no se limitó a lo ya reseñado, sino que se caracterizó por el dinamismo que desplegara en lo tocante a las numerosas entrevistas que sostuvo con los principales representativos de la economía de las dos Américas, y muy señaladamente con el nuevo presidente del BID, licenciado Ortiz Mena, antiguo amigo personal del profesor López Rodó, quien ha sido huésped suyo en México en otra oportunidad. El resultado de esa entrevista con el licenciado, lo explicó así a la prensa el señor López Rodó:

«Juzgo esa entrevista de gran interés. Pienso que, a raíz del amplio cambio de impresiones que tuve el gusto de mantener con el señor Ortiz Mena, se iniciará un nuevo período en nuestras relaciones con el BID. Como es sabido, hasta ahora España se había limitado a participar en la financiación del Banco al que aportó fondos cuya cuantía ha oscilado a lo largo del último decenio llegando en algún momento a alcanzar la cifra de 25 millones de dólares. En la actualidad la aportación española está en torno a 11 millones de dólares. Sin embargo, España no figuraba hasta el presente en la lista de 14 países no miembros que podían acudir a los concursos para suministrar bienes y servicios a los países del BID que realizan proyectos financieros con fondos de dicho Banco. Pues bien, desde ahora España ha sido incluida en esta lista de países elegidos para efectuar adquisiciones. Pero éste es un primer paso solamente. Vamos a estrechar mucho más nuestras relaciones con objeto de que los países miembros del BID puedan recibir en mayor medida asistencia técnica y adquirir bienes de equipo españoles.»

CON EL PRESIDENTE LEVINGSTONE.—Al margen de su asistencia a las sesiones de la Asamblea de Gobernadores del BID, el ministro López Rodó llevó a cabo en Buenos Aires un verdadero marathon de actividades. Fue recibido en audiencia especial por el presidente de la República, general Roberto Marcelo Levingstone, con quien sostuvo una larga e interesante conversación. Fue también notable su entrevista con el ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, señor De Pablo Pardo, con quien por espacio de casi una hora trató mano a mano el señor López Rodó de cuanto interesa mutuamente a ambos países. Los ministros de Economía, de Educación, de Trabajo, de Obras Públicas, fueron otros tantos interlocutores del ministro español. Y toda esta actividad no le impidió visitar los centros españoles, recibir en la embajada a la prensa y dialogar amplísimamente con ella, y aprovechar hasta el último minuto de su estancia en Buenos Aires para trabajar por la mayor amistad y la máxima cooperación en todos los terrenos. Abordó públicamente, con gran tacto, pero con mucha sinceridad, problemas como el del desequilibrio en la balanza comercial, contrario a España desde hace varios años, y como el de la ley «compre argentino», de la cual dijo esperaba que no fuese aplicada drásticamente.

Toda la prensa argentina se volcó en consideraciones y en atención a las declaraciones y actividades del profesor López Rodó. Su síntesis sobre el interés que lo había llevado a Buenos Aires, está contenida en las palabras siguientes: «Nada de lo que ocurra en América es ajeno ni indiferente a España», fue muy elogiada en todos los medios de publicidad. Acompañado por el embajador español en Buenos Aires, don José María Alfaro, López Rodó supo dejar en todas partes la huella de un ministro supremamente preparado y cordial.

CONCEPTOS DEL DESARROLLO. Un periodista que estuvo presente en la principal entrevista de prensa concedida por López Rodó en Buenos Aires, ha recogido puntualmente sus declaraciones y respuestas. Es oportuno destacar, del material publicado por Oriol de Montsant, lo referido concretamente a las razones del desarrollo español. El profesor López Rodó hubo de expresarse así:

Señaló que en la década del sesenta, España experimentó la mayor tasa de crecimiento de la Europa occidental, puesto que ha crecido a un ritmo anual acumulativo superior al 7 por ciento. Lo cual quiere decir que el producto nacional español en los años sesenta dobló al de los cincuenta. «El origen del desarrollo español —amplió ante otra pregunta— fue la política implantada en el mes de julio de 1958. Una política aparentemente contradictoria. España se encontraba con pocas divisas, una inflación galopante, extraordinarias subidas de precios y con unas devaluaciones reiteradas de nuestro signo monetario. Tuvimos entonces la valentía de liberalizar nuestra economía, abrir las puertas al exterior sin estar contando uno a uno los dólares que teníamos. En vez de cerrar nuestras fronteras, las abrimos, y al cabo de la década del sesenta, actualmente, nuestro nivel de reservas sobrepasa los mil ochocientos millones de dólares frente a los cincuenta millones que teníamos cuando se inició esta política. Si la industria nacional no queda expuesta a la competencia exterior, jamás podrá ser competitiva. Modernizamos entonces nuestras estructuras industriales haciendo necesaria la reestructuración de los medios productivos. Escapamos del callejón sin salida del proteccionismo y entramos en campo abierto de horizonte despejado, con una economía abierta y competitiva.» Más adelante criticó la manía de autoabastecerse cien por cien.

Citó la gran industria siderúrgica española, pero —dijo— lo que nos falta de aceros lo importamos, porque si quisiéramos bastarnos a nosotros mismos en un renglón perjudicaríamos otras fuentes de producción por las inversiones inmensas que habría que realizar. Así España exporta hoy automóviles a Holanda, exporta barcos, material ferroviario, sin obstinarse en autoabastecerse en materia siderúrgica al cien por cien.

«Estas declaraciones —concluye Oriol de Montsant— causaron sensación entre los redactores de las revistas especializadas en economía y producción. Porque quizá se trate de un camino totalmente opuesto al emprendido por la Argentina. Por eso el contraste de opiniones y el aporte de experiencia, que tanto suponen los diálogos mantenidos estos días por López Rodó en los altos niveles políticos y económicos de este país, han de ser altamente beneficiosos, sin que su exposición tenga que denotar el menor ánimo de dar lecciones ni consejos, pero sí exponer con claridad y también con orgullo la trayectoria de la economía española hasta llegar a lo que aquí se llama el "milagro español".»

CAMARA DE COMERCIO DE COSTA RICA EN ESPAÑA

COMO una clara señal de la activa política de expansión agrícola, industrial y comercial del Gobierno del presidente don José Figueras, de Costa Rica, ha de festejarse la inauguración en Madrid, el veinte del mes pasado, de una «Cámara de Comercio de Costa Rica en España».

El embajador, don Otilio Ulate, muy respetado y querido en España, ha realizado así, con esta fundación de un organismo que aun cuando será autónomo no perderá nunca su vinculación estrecha con la embajada de Costa Rica, un primer paso de gran importancia práctica para el mejoramiento de las relaciones comerciales. Este mejoramiento, a su vez, depende en gran medida del Tratado Comercial que está en vías de estudio y de muy posible y próxima concertación.

En el acto inaugural, el embajador Ulate explicó detalladamente el alcance de las actividades que puede y debe desplegar en España la Cámara. Hizo el embajador una exposición muy convincente de los potenciales de Costa Rica y de los factores de participación que España seguramente pondrá en funcionamiento para extender a aquel país centroamericano su decisión de cooperar al desarrollo de Hispanoamérica con realizaciones prácticas en el orden de la asistencia técnica y financiera.

Se refirió a la visita del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a Centroamérica, dentro de la gira que tiene programada y que ha comenzado ya por la visita a Chile, y dijo que Costa Rica quiere aprovechar esa visita del ministro amigo para plantearle de manera precisa los alcances que puede tener la cooperación española con aquel país. Citó el ejemplo de lo que está haciéndose allí en materia de desarrollo agropecuario con capitales de Israel, Alemania Occidental y Centroamérica, y mostró su esperanza de que si España concede una cuota de carne a Costa Rica, los barcos refrigerados que salgan de Puerto Limón, hacia las naciones mencionadas, se detendrán en puertos españoles.

Más adelante, el embajador Ulate dio a conocer lo acabado del estudio que ya tiene hecho con vistas a los intercambios comerciales y a la política de asistencia técnica. Enumeró renglones como el del «cacao negro», el de las construcciones navales españolas, el fomento de los pastos y los bosques maderables, la industrialización de los derivados y subproductos del maíz, los sistemas de irrigación, la salsa picante que hoy España importa de Norteamérica, los souvenirs típicos de Alajuela y Sarchí, y dejó convencidos a todos de que es ciertamente muy amplia la gama de productos que pueden servir para la ampliación del comercio entre España y Costa Rica. Igualmente señaló la conveniencia de ampliar a San José los vuelos que en este mes de abril ha iniciado la Iberia con la línea directa Panamá-Madrid. Un circuito San José-Panamá-Madrid o Madrid-Panamá, San José-Madrid, sería lo ideal para llenar una de las necesidades vitales del desarrollo que es la comunicación constante entre los países de fuertes relaciones comerciales.

Por lo descrito se comprende cuánta razón hay para que el embajador de Costa Rica en España esté muy interesado en llegar cuanto antes a la concentración de un tratado que vialice todo lo que hoy es un propósito, un proyecto. Don Otilio Ulate, con su gran experiencia de hombre de estado, de periodista, de conocedor profundo de las realidades de su país y de América, se ha anotado un gran éxito con esta fundación de una Cámara de Comercio de Costa Rica en España. MUNDO HISPANICO le felicita por ello. Al mismo tiempo, le agradece su gentileza de enviarnos el importante artículo «El imperio del maíz», tan lleno de sugerencias y de verdades, que el lector hallará en estas mismas páginas.

EL PRESIDENTE DEL B.I.D. EN ESPAÑA

AL frente de la misión especial designada por la Junta de Gobernadores que se reuniera en marzo en Buenos Aires, ha estado en Madrid por breve tiempo el licenciado don Antonio Ortiz Mena, presidente del BID. Fue esta capital una de las primeras visitadas por el ejecutivo, en compañía de los funcionarios y técnicos del organismo, con el fin de gestionar en Europa nuevos aportes y vinculaciones para el Banco. El resultado de estas gestiones será presentado en la reunión que celebrarán este mes en Lima los gobernadores.

Durante su estancia en España, la misión del BID fue cumplimentada ampliamente, y el señor Ortiz Mena tuvo a su disposición todos los medios disponibles aquí para asegurar una mayor participación de España en las tareas del organismo. Fueron tratados también los procedimientos para poner en práctica el acuerdo de la última Reunión de Gobernadores, por el cual España ha pasado a ser uno de los países en capacidad de presentar pliegos en los concursos para suministros de bienes y equipos al BID.

PANAMA ESTA DE DUELO

ACABA de fallecer uno de los hombres más prominentes de la República de Panamá, quien fuera, sin duda, hoy por hoy, el más ilustre de nuestros conciudadanos, quien ha dado a la República mayor gloria y nombradía en el exterior. Nos referimos al doctor Ricardo Joaquín Alfaro, ex presidente de la República, cuya preciosa existencia se ha extinguido a la edad de ochenta y ocho años.

Vio la luz pública el gran repúblico en la ciudad de Panamá el 20 de agosto de 1882. En su juventud recibió la mejor educación que en este medio cultural de mediados del siglo pasado se le podía dar y cursó la carrera de Derecho en la Universidad de Cartagena de Indias. La Universidad Nacional de Panamá le confirió el título de doctor.

El doctor Alfaro fue, ante todo, una personalidad como internacionalista, gracias a su perseverancia en el estudio y práctica de esta rama del Derecho, en que demostró sus excepcionales facultades en beneficio de la patria. Pero no sólo fue internacionalista de máxima reputación, sino igualmente jurista en varios otros aspectos de esa ciencia, académico sobresaliente, profesor ilustrado y literato brillante, mereciendo las consideraciones de los hombres destacados del mundo, que le reputaban el más autorizado jurisconsulto de la patria panameña.

En los albores de la República, a comienzos de este siglo, nuestro compatriota se inició en la vida pública ocupando cargos de responsabilidad. Fue primero nombrado subsecretario de Relaciones Exteriores, después cónsul general en Barcelona, España, consejero de la Legación en los Estados Unidos, miembro de Comisión Mixta de Juristas, secretario de Relaciones Exteriores y de Gobierno y Justicia, negociador de los Tratados con los Estados Unidos, ministro plenipotenciario en Washington, y en 1931 presidente de la República. Representó, además, con brillantez al país en muchas conferencias y congresos internacionales en Europa y América.

Los Gobiernos extranjeros le honraron con su representación en Tribunales de Conciliación: Cuba, en 1943, en una controversia con el Perú; Venezuela y Chile para la solución pacífica de sus diferencias, respectivamente, con el Brasil y Noruega; y la Gran Bretaña y Grecia, y en 1956, como presidente de un Tribunal de Arbitraje.

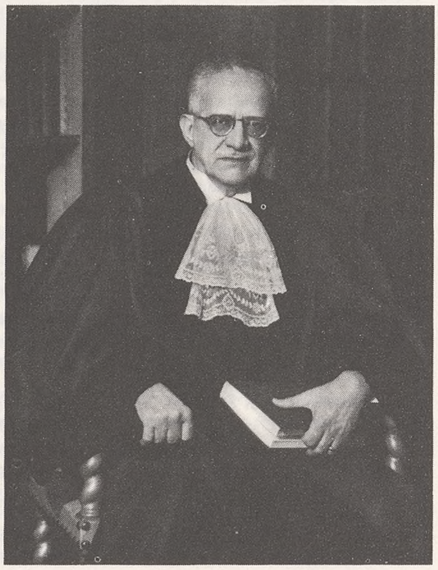
En 1958 las potencias mundiales representadas en las Naciones Unidas lo designaron juez en la Corte Internacional de La Haya, cuyo alto tribunal tuvo el honor de presidir.

Político, historiador, literato, catedrático y estadista, en cada una de esas posiciones sobresalió en primera línea. Las Academias de la Historia y de la Lengua nacionales y muchos centros de intelectuales se honraron designándolo su miembro y muchos de ellos lo eligieron presidente.

Las obras jurídicas, históricas y literarias que produjo su pluma son innúmeras: algunas publicadas para enriquecer nuestra bibliografía nacional y otras que han quedado inéditas.

Como reconocimiento de sus altos valores cívicos y sus servicios a la patria, en marzo pasado el Gobierno nacional declaró al doctor Alfaro «ciudadano distinguido de la República, en quien se reconocen atributos y virtudes de hombre de Estado, dignas de servir de ejemplo a las generaciones panameñas del presente y del futuro».

Don Ricardo fue un apóstol del hispanismo.



Con devoción ejemplar, desde la presidencia de la Academia Panameña de la Lengua, de la Academia Panameña de la Historia y del Instituto Panameño de Cultura Hispánica, propugnó las estrechas relaciones espirituales e históricas que unen a Panamá con la madre patria, España.

La desaparición inesperada del ilustre hombre público y destacado patriota, deja en la nación un vacío difícil de llenar. El país no cesará de lamentar la desgracia de su deceso y tanto la sociedad como las Letras y la ciudadanía, guardan hoy justificado luto por esta irremediable pérdida, que viene a ser la mayor desgracia que ha sufrido en el presente la nación panameña.

EL IMPERIO DEL MAIZ

por Otilio Ulate, embajador de Costa Rica en España

Al señor don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores.

Al doctor don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica

LOS Estados Unidos salieron victoriosos de la segunda guerra mundial, como habían salido de la primera, sin apetencia de conquistas territoriales.

Su voluntad determinante fue la de emprender la revolución industrial, que se desató sobre los continentes.

Esta toma de poder económico se proyectó sobre las economías europeas y las puso en serio peligro de subyugación y de entrega. Las mantiene aún bajo amenaza.

Por la vía de la revolución, están levantando un imperio, con fuerza de poder superior al imperialismo político que ubica al Estado a su abrigo. El Estado es una forma de sociedad que se impone, como necesidad ineludible, a la vida en común, en ocasiones por la fuerza de las armas, en otras, por el sufragio universal.

Para lanzarse a esta revolución detonante, se asociaron las universidades, especialmente la de Harvard, la Administración, con el Departamento de Agricultura y sus filiales y la gran empresa industrial desde Nueva York, New Jersey, Boston y San Luis, Missouri.

A mayor abundamiento, los ordenadores constituyen la más formidable creación de la hora presente y su dominio está en manos de la superpotencia americana.

La I.B.M., la Standard Oil, las empresas químicas y las de comunicaciones de la misma procedencia, señorean hoy en Europa con una organización incontrastable. La organización, más que el financiamiento, es base y fundamento de la revolución industrial.

En la valoración de los bienes del agro, el imperialismo económico le ha dado prioridad al maíz.

Finalizada la guerra y ya promediado el año de 1945, los laboratorios de las tres entidades participantes de la tarea —universidades, Administración Pública y sector empresarial— se aplicaron con paciencia benedictina a estudiar las posibilidades del maíz dentro de la revolución industrial, no sólo para estudiar la obtención de aceite del germen del maíz, sino también, otros productos.

El maíz (Zea Mais) que se destina al consumo humano en los países indoamericanos y se aplica al alimento animal en los forrajes en los países más avanzados, no es planta oleaginosa y sólo el tres o cuatro por ciento es el porcentaje de aceite contenido en el germen.

De los laboratorios americanos salió la evidencia de que el germen es producto industrial de la más alta calidad y sirve como factor predominante en la producción de aceite refinado, pienso, gluten, almidón, dextrina, malto-dextrina, glucosa, ácido láctico y derivados.

Con el arma científica de esta experiencia de laboratorio, la América del Norte asoció el maíz a los materiales de primera línea indispensables para la conquista del mundo industrial.

La Corn Products Co., de Nueva York, tomó a su cargo la fundación del Imperio del maíz, en América y Europa.

Primero que nada, hizo de su nación la del maíz, la constituyó en el más elevado productor del grano, hasta el punto de que los Estados Unidos lo exportan a Europa en cantidades considerables; estableció filiales en Argentina y Brasil, de la América del Sur, la hizo dueña del ochenta por ciento del maíz que se produce en el mundo y después, sentó sus reales en Europa, en donde tiene ya más de una docena de filiales. Su sede está en Bruselas.

Europa ha respondido a este desafío estableciendo un consorcio que ha hecho el montaje de plantas de producción de las mismas condiciones técnicas que las que operan en los Estados Unidos y está abasteciendo de productos similares a varios de los países de su Continente.

Estamos en la tarea de acercar el consorcio europeo de maíz a la zona de Centroamérica y del Caribe, todavía no ocupada por el imperio americano del maíz.

La República de El Salvador está vendiendo su excedente del grano al Japón, a precios no ciertamente ventajosos.

Los demás países centroamericanos sufren alternativas de alzas y bajas en el mercado mundial de los precios del grano.

Si la producción de la zona del Caribe se concentrase en uno de los países que esté indicado para absorberla y convertirla en aceite y en productos químicos y terapéuticos, le estaremos dando la batalla al Imperio del Maíz en la zona central de las Américas.

Nosotros conservamos permanentemente satisfactorias nuestras relaciones políticas con la América del Norte. El nuestro es país inerme, por mandato de su Constitución y está acogido al principio de la igualdad jurídica de los estados, consagrado por el derecho internacional en el sistema americano. Sus fronteras, en el norte y en el sur, han sido fijadas por una eternidad, por jueces norteamericanos mediante la aplicación del arbitraje, que forma parte del mismo sistema. La justicia es el arma de los débiles. Tenemos serena confianza en el norte y estamos asociados al sur en la cita con el destino.

Nuestra guerra es contra los monopolios de explotación económica, cualesquiera sean su sustancia y su origen. En el propio territorio norteamericano se lleva a cabo esta guerra. Los monopolios hacen a los multimillonarios y éstos son el factor más preponderante en el embravecimiento de los pueblos desprotegidos y trepidantes.

En una de sus cuatro campañas para alcanzar el poder, Franklin D. Roosevelt usó esta frase, cristianamente evangélica: «Le doy la bienvenida al odio que me profesan los multimillonarios de los Estados Unidos.»

Costa Rica no entrará en el juego tan de moda en Iberoamérica, de desalojar al inversionista del norte, entendiendo que de ese modo se da entrada a las ideas exóticas, tan reñidas con las estructuras nacionales de la madre común, España.

Los norteamericanos tienen el monopolio del banano (plátano) que ejercen por conducto de la United Fruit Co. y la Standard Fruit Co.

También, por medio de la primera de ellas, está creando el monopolio de grasas vegetales, con el procesamiento de la palma africana. Pero aún no está ocupada por ningún emporio económico, la fortaleza del maíz.

* * *

La próxima y prometedora visita del señor ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a Centroamérica, puede marcar en el calendario la fecha histórica de la consumación de esta obra. Si él fija su mirada en el oriente tumultuoso y bravío, lo hace para tomar la investidura de apóstol de la paz. Si dirige sus pasos a occidente, más allá de los mares, es el profeta y heraldo de que —si Dios mejora sus horas—, España habrá de recobrar su perdida influencia en América.

La transformación de las relaciones de cultura es harina de otro costal. Al doctor Gregorio Marañón, tan querido de los iberoamericanos, al frente del Instituto de Cultura Hispánica, le damos el encargo de afirmar la presencia de España en América.

EL PROFESOR CARLOS RIPOLL PUBLICA 125 TRABAJOS INEDITOS DE JOSE MARTI

DE noticia sensacional para la literatura hispanoamericana puede calificarse la publicación, por la editorial Eliseo Torres e Hijos, de Nueva York, de un nuevo libro del profesor de literatura española en la Universidad de Nueva York, don Carlos Ripoll. Esta nueva obra consiste en la edición, pulcramente anotada y comprobada de 125 trabajos inéditos de José Martí, una de las grandes figuras del modernismo en América.

El profesor Ripoll, a quien se deben valiosos libros sobre literatura española e hispanoamericana, tenía ya un sólido crédito como investigador literario. Sus estudios sobre la Celestina y el Lazarillo, por ejemplo, o su exposición del ensayismo en Hispanoamericana, son prendas suficientes de su autoridad y de su sentido de la responsabilidad. Ahora, con este aporte excepcional que representa la compilación de tantas brillantes páginas de José Martí, que estaban prácticamente inéditas y desconocidas, pues no figuran en ninguna de las ediciones de las obras completas hechas hasta hoy, Ripoll presta un impagable servicio a las letras de América.

El insigne poeta y ensayista puertorriqueño, don José Agustín Balseiro, ha comentado extensamente estos «escritos desconocidos de Martí», y ha rendido al estudioso Carlos Ripoll el homenaje que su dedicación merece.

TURISMO ENTRE ESPAÑA Y LOS PAISES IBEROAMERICANOS

LOS dirigentes de la Confederación de las Agencias de Viajes de la América Latinal, la COTAL, se reunieron en el palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid a fin de coordinar el programa de la asamblea magna de dicha asociación, que se celebrará en Caracas el mes próximo. Era ésta la primera vez que los ejecutivos de COTAL se reunían fuera del continente americano, y aprovecharon la cita en Madrid para estudiar además, conjuntamente con sus colegas españoles, los problemas que hoy obstaculizan tanto la corriente turística entre España e Iberoamérica.

Como resultado de las conversaciones se produjo un acuerdo que fue denominado «Acta de Madrid», por el cual se comprometen a luchar, y establecen una relación permanente de cooperación los industriales turísticos de aquí y de allá. Fue creada, además, una delegación europea de la COTAL, escogiéndose a España como sede permanente de dicha delegación.

Quedó en firme una oferta de llevar a la conferencia de Caracas la proposición de que aun cuando España no forma parte de la COTAL, se acepte designar a Madrid como sede del congreso anual para 1973, ya que en 1972 la sede será Panamá. El presidente de la COTAL, señor Mario Zirolli, de la Argentina, prometió personalmente su calor a la iniciativa de venir a España con todos los miembros de la asociación.

El ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, recibió a los dirigentes del turismo hispanoamericano que debatieran en Madrid sus problemas, y tuvo para ellos frases muy cordiales. Les rogó que unieran sus esfuerzos a los que hace España para conseguir una mayor corriente de turismo hispanoamericano hacia aquí. «Sólo unos quinientos mil hispanoamericanos nos visitan —dijo el señor Sánchez Bella—, y esta cifra, frente a la de tantos millones de turistas como vienen a España, todos los años, resulta pequeña e impropia de los sentimientos que nos unen.» Atribuyó el ministro ese débil turismo a falta de viabilidad en los viajes, y tal vez a deficiencias en la promoción turística, que deberían ser subsanadas y corregidas en bien del intercambio cultural y espiritual entre nuestros pueblos. Finalizó su saludo al grupo dirigente de la COTAL el señor ministro diciendo: «Nos interesa una comunidad de pueblos libres de habla hispánica, acrecentada por una gran corriente turística, y aquí surge la gran oportunidad de la COTAL.»

NOTICIAS QUE NO PIERDEN ACTUALIDA

1. El señor embajador de Panamá en España, excelentísimo señor Eduardo Ritter Aislain, ha hecho un llamamiento a los académicos hispanoamericanos a fin de que se rinda homenaje continental a José María Pemán, proponiendo en firme las Academias de allá la concesión del Premio Nobel de Literatura para el ilustre poeta y dramaturgo español, colaborador insigne de MUNDO HISPANICO.

2. La OEA ha convocado a un concurso literario en homenaje a Simón Bolívar «para resaltar los ideales expresados por el prócer hace ya 150 años». Pueden participar todos los ciudadanos de los países de América, individualmente o en grupos (se piensa en escuelas, academias, etc.). Los trabajos tendrán un mínimo de trescientas y un máximo de quinientas páginas, escritas a máquina a doble espacio, tamaño carta u holandesa. Los textos pueden ir redactados en cualquiera de los cuatro idiomas oficiales de la OEA: español, francés, inglés y portugués. Se enviarán a «Concurso Simón Bolívar, División de Filosofía y Letras, Departamento de Asuntos Culturales, OEA, Washington, D.C. USA», firmados con pseudónimo, y en sobre aparte, cerrado, nombre, nacionalidad y dirección del autor o autores. Se reciben trabajos hasta el 31 de diciembre de este año, y el premio, de cinco mil dólares, será entregado el Día de las Américas, 14 de abril de 1972.

3. La última estadística inglesa sobre importaciones de café en Gran Bretaña, muestra una vez más que los países africanos van compitiendo con los iberoamericanos, y desalojándolos ya de ciertos mercados. En 1970, los exportadores de café a Gran Bretaña fueron, por orden de ventas: Uganda, Brasil, Kenya, Colombia y Tanzania.

4. El Banco Interamericano de Desarrollo, informó que un grupo de banqueros suizos ha lanzado una emisión pública de bonos del BID por un valor de 60 millones de francos suizos. El valor equivalente de esta emisión, hecha en febrero último, es de 13.700.000 dólares. Al mismo tiempo se anunció que el Gobierno de Francia autorizó al BID para adquirir hasta 36 millones de dólares, 200 millones de francos, en el mercado de capitales de esa nación en los dos próximos años. El BID lanzará ahora las emisiones que considere oportunas, hasta cubrir la cifra autorizada.

5. El profesor argentino don José María Frageiro ha pronunciado en el Instituto Catalán de Cultura Hispánica, de Barcelona, una interesante y muy documentada conferencia sobre el apasionante tema de «El proceso de ruptura de América con España a la luz de la revisión científica de la historia». Fue notable su análisis de la diferencia entre la adscripción a la Corona y la adscripción a España como nación. Concedió una gran importancia al hecho de que Fernando VII, mal aconsejado a juicio del conferenciante, declaró rebeldes y amotinados a sus súbditos americanos.

6. El 14 de este mes, Día de las Américas, será publicado un nuevo libro de don Galo Plaza, secretario general de la OEA, con el título de «La América Latina hoy y mañana». Analiza el señor Plaza el progreso y el porvenir de la región, a la luz de los esfuerzos ingentes que vienen realizando todos los países por alcanzar el desarrollo integral. Rico en estadísticas y en gráficas, el libro, será indudablemente un vademécum indispensable para conocer la genuina realidad de la Iberoamérica de hoy, y posiblemente de la de mañana.

7. Ha llamado poderosamente la atención el hecho de que en su requisitoria contra el proyecto de ley de divorcio en Chile, los señores obispos reforzaron la argumentación ya clásica contra la disolución del vínculo matrimonial, con citas textuales de Carlos Marx. Se demuestra con esas citas que el

EL DIRECTOR DE CULTURA HISPANICA HACE UN LLAMAMIENTO POR LAS MISIONES EN IBEROAMERICA

EL director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, no necesita revalidar su carácter de hombre sinceramente preocupado por los problemas de Iberoamérica. Los conoce a fondo, los siente como propios, y hace cuanto está en su mano para contribuir a resolverlos. Es en esta función de servicio permanente a América cómo ha escrito y publicado en el gran diario *ABC* de esta capital un artículo oportunísimo, lleno de sorpresas en muchos aspectos, sobre el grave tema de la falta de sacerdotes en Iberoamérica. Dentro y detrás de esa falta, hay muchas cosas, gravísimas algunas de ellas, que don Gregorio Marañón se limita elegantemente a apuntar. De la sola enumeración de hechos, de cifras, de realidades, se desprende de todo este artículo un intenso llamamiento a la conciencia de todos.

He aquí lo publicado por *ABC* bajo el título de «Iberoamérica y su cruz»:

«La raíz cristiana, en América Latina, está siendo minada», dijo el presidente Kennedy, primer y único presidente católico de los Estados Unidos. Y recogiendo esa frase presidencial, el padre Francisco Beltrán, en un estudio sociológico, magistral, nos cuenta que los habitantes del Brasil que van a misa no llegan al tres por ciento.

»Voy a citar unas cifras, que la religión, como la economía, tiene también sus cifras. Y voy a referirme, concretamente, a cifras católicas, pues el catolicismo es el noventa y cinco por ciento de la población iberoamericana, no llegando los protestantes a cuatro millones. Aunque señalemos, y no entre paréntesis, que esa cifra protestante crece vertiginosamente, pues el protestantismo cuenta allí con medios técnicos y financieros impresionantes. Los tres millones cien mil protestantes que había en América del Sur en 1948 se han convertido en 1968 en más de diez millones.

»Para doscientos treinta millones de habitantes hay sólo —son estadísticas del Vaticano— unos diecinueve mil sacerdotes diocesanos, aparte, claro está, de unos centenares de religiosos y religiosas. Hay, pues, en el continente iberoamericano un sacerdote —¡un solo sacerdote!— por cada ocho mil fieles. Y en cuanto a las ordenaciones sacerdotales, apenas han llegado en 1968 a seiscientas, siendo cinco mil las que se necesitan como mínimo.

»Si a estos datos increíbles añadimos el número de sacerdotes que, por ancianos o por enfermos, se dedican sólo a tareas administrativas, más los obstáculos que suponen las lenguas indígenas, las distancias inmensas de aquellos vastísimos territorios y los medios defectuosos de transporte, parece que ya está todo dicho. Pues aún queda más y podemos añadir otras muchas circunstancias contrarias al catolicismo, como, por ejemplo: la secularización de las Universidades; la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas; la inmigración de grandes contingentes europeos sin la adecuada complementación sacerdotal; la situación moral de las familias que sólo en un treinta por ciento están santificadas por el sacramento del matrimonio; el laicismo; las propagandas anticlericales, etc.

»Iberoamérica es un continente que necesita, con verdadera urgencia, una urgente y verdadera misión. Tengamos en cuenta que la población mundial pasa ya de los tres mil millones de habitantes y que los católicos somos una pequeña familia que no llega a los quinientos millones. Pues bien, de cada cien de esos católicos, treinta son iberoamericanos. Así, pues, y como tan bien ha dicho Carlos Varo, si América se pierde para el catolicismo es una tercera parte del mundo la que se pierde. El futuro de nuestra Iglesia está, pues, en América.

»Latinoamérica necesita, del catolicismo mundial, mucha comprensión y mucha ayuda. Ayuda urgente. Misión urgente. Misión que supere la crisis actual.

»Dicha crisis no es nueva. Nació cuando las independencias. Monseñor Larraín, hace años obispo de Talca (Chile), escribió: "Las Repúblicas de América Latina se formaron en un período que fue extraordinariamente difícil para nuestra Iglesia. Era la época del triunfo de las ideas de la Revolución Francesa y se produjo entonces el período más truculento de la masonería en Europa, con sus conceptos anticlericales y naturalistas. Y luego, a mediados del siglo XIX surgió el socialismo."

»Su Santidad el Papa Juan XXIII dirigió estas palabras, en 1963, al Episcopado español. Dijo: "Vivo consuelo proporciona a nuestro corazón de Padre común la noble actitud de fraterna ayuda hacia América Latina que distingue, honrándole, al clero de España. Mas todo ello, a pesar de ser tanto, no llega a remediar la situación de aquellos pueblos. Tan vastas regiones, cuya unidad se basa precisamente en la mancomunidad de la fe y en la hermandad del lenguaje, ofrecen a nuestra mirada el mismo espectáculo que vieron los ojos del dulce Maestro cuando hacía observar a sus discípulos la desproporción entre la mucha mies y los pocos operarios. Dolor nos producen esas multitudes hambrientas de Dios e imposibilitadas de reconciliarse con El por medio del sacramento del perdón."

NOTICIAS QUE NO PIERDEN ACTUALIDAD

fundador del socialismo científico pensaba y escribía cosas como éstas: «Toda disolución del matrimonio es casi siempre una disolución de la familia»; «En el divorcio se toma en cuenta solamente la voluntad individual, o mejor dicho, la arbitrariedad de los cónyuges, pero no se tiene presente la voluntad del matrimonio, es decir, la sustancia moral de esta relación»; «Incluso desde el punto de vista jurídico la situación de los hijos y de sus bienes no puede depender de la voluntad arbitraria de sus padres.» Pero la más contundente de las citas de Marx, extraídas y aireadas por el episcopado chileno para combatir el proyecto de divorcio es ésta: «A nadie se obliga a casarse, pero aquel que lo hace debe estar obligado a observar las leyes del matrimonio.»

8. Una negociación tridimensional en la que intervienen el Instituto de Cultura Hispánica, la Dirección General de Promoción del Turismo, y la Organización Internacional de Turismo Europlata, con sede en Argentina, hará posible continuar las visitas a España, programas con características económicas muy beneficiosas para los españoles y sus descendientes, residentes en Argentina, y a quienes hasta aquí no les ha sido posible afrontar los gastos de un viaje trasatlántico. Se preparan viajes ultrarrápidos de once días de duración, organizándose para los viajeros una visión panorámica de España hoy.

9. El señor ministro del Trabajo de España, don Licinio de la Fuente, expuso ante la prensa nacional e internacional «Las perspectivas de la política social española en el ámbito internacional para los años 70». En el transcurso de su exposición detalló minuciosamente el papel que reconoce a las relaciones entre España e Iberoamérica, y anunció que en fecha próxima saldrán varias misiones españolas de asistencia técnica para visitar ocho países iberoamericanos a fin de realizar programas especiales, ya acordados, de promoción y transformación profesional y técnica. Se sumarán esas misiones a las ya existentes, con lo cual quedará cubierto casi por completo la nómina de países donde hay actuación de asistencia técnica española. En esa ocasión dijo textualmente el ministro, señor De la Fuente: «El reconocimiento de la ciudadanía laboral hispanoamericana que hemos conseguido en España con la Ley de 30 de diciembre de 1969 es, en alguna medida, exponente máximo de lo que nos es dable conseguir por la integración comunitaria con los pueblos hispánicos y las perspectivas de nuestras relaciones laborales y sociales con ella.»

10. Con motivo de las amplias informaciones aparecidas en la prensa española al calor de la celebración del Segundo Congreso Internacional para la Enseñanza del Español, salieron a la luz noticias y temas que permanecían poco menos que inéditos para la inmensa mayoría de los lectores de habla hispana, tanto en España como en Iberoamérica y Filipinas. Entre las más interesantes noticias que circularon con rango internacional, apareció la de la existencia y vigencia en Colombia de una «Ley de Defensa del Idioma», la número 002 de 1960, que entre otras importantes normas de cumplimiento obligatorio, incluye la de declarar inadmisible el uso del término Latinoamérica para referirse a Hispanoamérica.

11. En el curso de este mes se celebrará en la población catalana de Santa Coloma de Farnés el solemne acto de inaugurar un busto del héroe chileno don Arturo Prat, regalo de la armada del país andino a la tierra natal de los antepasados del marino. El busto de bronce, que pesa unos quinientos kilos, será emplazado en un parque cercano a la cuna que vio nacer a los familiares del capitán Prat. Una misión especial, llegada en un buque de la armada chilena, se desplazará desde aquel país hasta Barcelona para asistir a los festejos.

«Es un continente que necesita, con verdadera urgencia, una urgente y verdadera misión.» Artículo en el ABC de Madrid.

»El dolor de Su Santidad y el de todos los católicos nace de cuanto acabo de decir y de tantas y tantas cosas más. Un ejemplo son los datos que publicó la archidiócesis de Buenos Aires, que nos dicen que en 1951 sólo se ordenaron dieciocho sacerdotes. Al año siguiente, sólo once. Y así, cuesta abajo, hasta 1968, año en el que sólo se ordenaron dos sacerdotes.

»En fin, la esperanza es una forma auténtica de la fe y la esperanza de todos es que estas cosas podrán superarse y arreglarse. No hace mucho, Su Santidad Pablo VI ordenó a setenta sacerdotes destinados a Iberoamérica. Y les dijo: "Hispanoamérica, ha llegado tu hora. Una nueva aurora iluminará tu historia, la aurora de la vida moderna."

»El catolicismo hispánico es un crisol de la Historia. Meditemos sobre él y sobre la gran lección que nos da y que es la de vibrar sin descanso y no dormirnos jamás. Que la Hispanidad católica no conozca ni la siesta ni el sueño. Que sea una sola cosa: acción. ¿Qué hizo su fundadora, la Reina Isabel? Andar y andar. Ir y venir. Ese era su gran secreto. Hagamos nuestro el conocido verso del gran Machado:

Caminante, no hay camino.
Se hace camino, al andar.

»Los grandes recuerdos de la Historia nunca cansan. Porque son siempre nuevos. Recordemos cómo Colón al desembarcar en Guanahaní empuñaba en sus brazos la cruz y la espada. Pensaba en San Mateo, cuando nos dice, en su Evangelio, que Dios clamaba: "No he venido a traeros la paz, sino la espada." Sí, la espada de nuestra religión; de nuestra cultura; de nuestra vida.

»No se ha hablado bastante; no se ha escrito y descrito bastante sobre cuanto han sido nuestros misioneros en América. Misioneros que, como decía el arzobispo de Burgos, doctor García de Sierra, marcharon por valles y sierras, atravesaron ríos y bosques vírgenes aun antes de que llegaran los conquistadores.

Es más que admirable la misión del misionero español. Sólo en cinco años, de 1499 a 1504, organizaron seis expediciones por su propia cuenta. América —las Indias— les llamaba. La espada de Colón —su cruz y su espada— fue para nuestros religiosos y sacerdotes el vendaval de Dios que hinchó las velas del barco. Del divino barco de la fe.»

EN EL B.I.D.

Palabras de despedida de Felipe Herrera

«Le entrego el mando de una institución que es orgullo para todos nuestros países.» Con estas palabras, desprovistas de arrogancia, hijas de la mayor objetividad, puso Felipe Herrera punto final a sus trabajos en el Banco Interamericano de Desarrollo y pasó la antorcha al licenciado don Antonio Ortiz Mena, nuevo presidente del organismo.

En su discurso de despedida, Felipe Herrera vertió, como es costumbre en él, un torrente de ideas muy claras y definidas sobre la situación real del desarrollo en Hispanoamérica. A los diez años de continuados esfuerzos, podía retirarse con la tranquilidad de quien ha querido y ha sabido cumplir con un alto deber. Ahí están los frutos del BID en estos diez años. Y ahí está el reconocimiento de las naciones americanas a la personal dedicación de Felipe Herrera. Tiempo después de haber hecho entrega de la presidencia del BID, seguía recibiendo las más altas condecoraciones de los países a quienes el Banco sirviera. Brasil, Paraguay, Colombia, República Dominicana, Ecuador, todos en fin, manifestaron de manera muy expresiva el reconocimiento a que este hombre se había hecho acreedor.

Deja el Banco por su propia voluntad, para ir a servir la docencia en su tierra chilena, y ha podido resumir los resultados de la labor de la institución en forma muy breve pero muy elocuente. Luego de recordar que se realizaron 622 operaciones de préstamo, por más de 4.000 millones de dólares, de los cuales se han desembolsado 2.150 millones, dando lugar con esto a la puesta en marcha de proyectos por más de 10.000 millones de dólares, Felipe Herrera sintetizó el resultado de la actividad crediticia del BID en la forma siguiente:

—La promoción del «desarrollo equilibrado» del Continente, a cuyo objeto, en su proyección geográfica, se adoptaron políticas tendientes a dar atención prioritaria a los países de menor desarrollo relativo y a las zonas rezagadas dentro de una misma nación.

—El fortalecimiento de la «infraestructura física» regional, en vista de que las deficiencias existentes limitan severamente el rendimiento de cualquier inversión reproductiva. Por eso, aproximadamente un 30 por ciento de la cartera del Banco está constituida por préstamos dedicados a este campo, ya que sin una red articulada de transportes y telecomunicaciones y una explotación más intensa de los recursos energéticos, se acentuarían las tendencias deformantes de un desarrollo centralizado en pocos polos desconectados entre sí, lo que dificulta la conquista de la América interior y los procesos de integración regional y nacional.

El financiamiento internacional del «sector agropecuario», había sido desatendido hasta la creación del Banco, cuya acción en este campo tuvo, por tanto, un valor pionero y promocional. Las operaciones aprobadas para proyectos de riego, diversificación agrícola, desarrollo ganadero, sanidad animal y comercialización, hacen del BID el principal proveedor de capital externo para el desarrollo agrícola de América Latina, con fondos comprometidos por más de 1.000 millones de dólares.

—El apoyo decidido al «sector industrial», mediante el financiamiento masivo en favor de empresas nacionales, a través de préstamos globales concedidos a corporaciones de fomento y bancos industriales, y también mediante operaciones directas y el financiamiento de exportaciones intrarregionales de bienes de capital. La importancia de este último programa no puede medirse sólo por las cifras del intercambio conseguido, sino más aún por su efecto promotor. También ha constituido un estímulo para la industria latinoamericana la adquisición con recursos provenientes de los préstamos del Banco de bienes y servicios en países latinoamericanos; gran parte de ellos han sido proveedores de sus bienes y servicios en proyectos financiados por el Banco.

—El apoyo decidido al «desarrollo urbano» para hacer frente al intenso proceso de concentración en las ciudades latinoamericanas como consecuencia de la modernización del agro y del avance de la industrialización. El Banco ha atribuido gran importancia a la cooperación financiera, técnica e institucional para promover la creación y el mejoramiento de la «infraestructura urbana» en los países miembros, tarea en la que ha invertido más de 700 millones de dólares.

—El apoyo a la «educación y el adiestramiento avanzados» en razón de que la capacidad tecnológica constituye uno de los factores más dinámicos del desarrollo. Por tal motivo, el Banco se ha asociado al esfuerzo de los países latinoamericanos por aumentar la capacidad y mejorar la calidad y la eficiencia de su educación universitaria y técnica a través de préstamos por más de 200 millones de dólares. Las operaciones del BID se han dirigido principalmente a reforzar las esferas académicas de mayor efectividad en la formación de recursos humanos para las actividades productivas, y a introducir o consolidar reformas sustantivas en la organización de las instituciones educativas y en la metodología de la enseñanza y de la investigación científica.

—El respaldo al «proceso de in-

tegración regional» que comenzaba a estructurarse precisamente cuando nacía el Banco. Desde entonces, el BID ha estado presente dondequiera que fuera necesario reforzar la cohesión económica de América Latina. El BID, como Banco de la Integración, puede contabilizar más de 500 millones de dólares en sumas asignadas a créditos y a actividades de cooperación técnica e institucional como el programa de financiamiento de exportaciones de bienes de capital, proyectos de gran envergadura tendientes a crear la infraestructura física de una América Latina integrada y variadas iniciativas de cooperación técnica que han encontrado un eficiente cauce en nuestro «Fondo de Preinversión para la Integración de América Latina» y en el «Instituto para la Integración de América Latina» (INTAL).

—Fortalecimiento de los mecanismos de «planificación» como, por ejemplo, el Comité Tripartito BID-CEPAL-OEA constituido a fin de ayudar a los países miembros a programar su desarrollo económico y social de acuerdo con las pautas establecidas en la Carta de Punta del Este, y que prestó su colaboración a diez gobiernos, entre 1961 y 1963. La participación del BID en la creación y funcionamiento del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) fue otra decisiva contribución en esa línea de acción.

—La contribución para el establecimiento de «fondos nacionales de preinversión», que han permitido mejorar notablemente la calidad de la capitulación. De la experiencia recogida a través de sus esfuerzos de cooperación técnica para identificar, preparar o mejorar la presentación de proyectos específicos, el Banco concluyó que era necesario que los países contaran con mecanismos institucionales y con recursos financieros y técnicos para realizar, de manera permanente, la tarea de identificar y preparar esas iniciativas para lo cual el BID ha asignado cerca de 50 millones de dólares a través de 21 operaciones.

—La creación de «nuevos mecanismos institucionales» en los casos en que el Banco, para poder llevar adelante sus préstamos, requiere que se establezcan sistemas nuevos en los países receptores de la ayuda, y el «mejoramiento de instituciones» cuando la acción del Banco se dirige a introducir reformas en regímenes ya existentes.

—El fortalecimiento de las entidades del desarrollo mediante la estrecha vinculación del BID con los «organismos de fomento». Al otorgarles líneas de globales, además de «democratizar» el crédito facilitando el acceso de miles de pequeños y medianos empresarios a los recursos del Banco, fortalece a los institutos latinoamericanos de fomento a los cuales ha otorgado 138 líneas globales por más de 800 millones de dólares, lo que equivale al 20 por ciento de su cartera.

FIESTA EN MEXICO POR LA FUNDACION DE QUITO

UNAS jornadas de auténtica amistad interamericana se vivieron en la capital de México en diciembre pasado al celebrarse una Semana del Ecuador que incluyó una conmemoración especial de la fundación de Quito. El escenario central de las fiestas fue el Instituto Cultural Hispano-Mexicano, que preside el ilustre escritor don Francisco Monterde, presidente de la Academia Correspondiente de la Lengua.

El señor ministro de Relaciones Exteriores de la República del Ecuador, don José María Ponce Yepes, viajó a la capital mexicana para estar presente en las fiestas. Lo propio hizo el ecuatoriano don Galo Plaza, secretario general de la OEA. Fueron acompañados en todos los actos por el representante del Estado Español en México, don Juan Castrillo Pintado, y por una amplísima representación del cuerpo diplomático acreditado allí.

Fueron muchos los actos programados para esta Semana. Una gran exposición de pintura ecuatoriana, conferencias, representaciones teatrales, pusieron de manifiesto el vigor y la personalidad del arte y de la literatura del Ecuador. Llamó poderosamente la atención la obra teatral, escenificación de poemas de autores ecuatorianos tan famosos como Jorge Carrera Andrade, César Dávila y Jorge Enrique Adoum, titulada «Testimonio en alto de la palabra viva». Los tres tiempos de la vigorosa representación fueron: «Dios trajo la sombra», de Adoum, «La llave de fuego», de Dávila Andrade, y «El habitante», de Carrera Andrade. Los intérpretes fueron estudiantes del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Ofrecemos algunos aspectos gráficos de estas jornadas ecuatorianas de México, que han significado una hermosa página en la ejecutoria del Instituto y una muestra viva de la amistad que une a las dos grandes naciones.



Doctor Galo Leoro, subsecretario de Relaciones de Ecuador; doctor Francisco Monterde, director de la Academia Mexicana, correspondiente de la Española y presidente de la Junta de Gobierno del I.C.H. mexicano; doctor Rafael Arizaga, embajador de Ecuador en México; Leónidas Plaza, embajador de Ecuador en Costa Rica; doctor don José María Ponce Yepes, ministro de Relaciones de Ecuador; licenciado Svxen Brun, embajador de Noruega; don Juan Castrillo, representante del Estado español en México; Kebede Asfaw, embajador de Etiopía; doctor Bolaño, vicepresidente de la Junta de Gobierno del Instituto, y general Sacoto, comandante en jefe del Ejército de Ecuador.

INAUGURAN EN ABRIL, EN PUERTO RICO, EL INSTITUTO DE LEXICOGRAFIA «AUGUSTO MALARET»

Ernesto Juan Fonfrías ha invitado a los ministros de Educación y de Turismo

EL Primer Congreso Hispanoamericano de Lexicografía, celebrado en San Juan de Puerto Rico entre los días 26 de noviembre y 5 de diciembre del año pasado, adoptó como primer acuerdo unánime el de la creación en aquella capital del Instituto de Lexicografía Hispanoamericana.

Ernesto Juan Fonfrías, escritor ilustre, correspondiente de la Real Academia Española en Puerto Rico, y alma de los trabajos que condujeron a la aprobación en la Asamblea de Quito del acuerdo para reunirse ese primer congreso de lexicografía hispanoamericana en San Juan, es el director del Instituto que lleva el nombre del eminente lexicógrafo puertorriqueño don Augusto Malaret. Fonfrías, como hombre de dinamismo inagotable y de apasionada vigilia por cuanto toca a la salud y vitalidad del idioma español, ha hecho el milagro de que ya esté a punto de inaugurarse el Instituto que aquel congreso de noviembre último aprobó crear. Para este mes, y el día 23, Día Universal del Idioma, Día de Cervantes, será inaugurado el Instituto de Lexicografía Hispanoamericana «Augusto Malaret», y su director, Fonfrías, ha invitado personalmente al ministro de Educación de España, don José Luis Villar Palasí, y al ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella, para que asistan al acto inaugural, que promete ser brillantísimo.

Por esas fechas estará la ciudad de San Juan celebrando los 450 años de su fundación.



El académico puertorriqueño don Ernesto Juan Fonfrías, en Madrid.

dación, y no hay mejor homenaje a los fundadores y a los civilizadores españoles de aquel siglo, que abrir un instituto que vele la pureza del idioma y contribuya, desde la isla que es la frontera y la trinchera del castellano en Hispanoamérica, a los esfuerzos que hace hoy toda Hispanoamérica por conservar en todo su esplendor la lengua de Castilla.

En su reciente estancia en España, Ernesto Juan Fonfrías fue objeto de muy merecidos homenajes. Pronunció varias conferencias, y desarrolló su tradicional actividad incesante en torno al gran empeño que ahora le apasiona y que es el nacimiento del Instituto de Lexicografía. Un ilustre escritor español, don Guillermo Díaz Plaja, de la Real Academia Española, publicó durante la estancia de Fonfrías entre nosotros, esta hermosa y justiciera estampa:

«Como un rayo cálido pasa estos días por España, otra vez, ese puertorriqueño ejemplar que se llama Ernesto Juan Fonfrías. Pasa, como siempre, emanando luz y llama, abrazo de convivencia, obra bien hecha. Nos trae la buena nueva de la inauguración inmediata del Instituto de Lexicografía, que llevará el nombre de aquel gran puertorriqueño, de ascendiente catalán, que se llamó Augusto Malaret, cuyo *Diccionario de Americanismos* goza hoy los prestigios de una obra clásica. Nos trae también, fresca la tinta, el volumen de las *Memorias del Primer Congreso Hispanoamericano de Lexicografía* celebrado en San Juan de Puerto Rico la pasada primavera. Así, trae toda la flor convertida en fruto.

»Lo que esta labor ingente significa en el ámbito idiomático he tenido más de una ocasión gozosa de decirlo sobre estas mismas páginas. Lo que de grande y de patética tiene esta trinchera del castellano, en el enclave norteamericano del Caribe, se deduce de la misma encrucijada socioeconomía en que se mueve. Lo que exige esta coyuntura de entrega y de amor sólo puede calibrarse viendo y oyendo crepitar la llama humana de Ernesto Juan Fonfrías, puertorriqueño de pro.»

EN EL B.I.D.: El licenciado Ortiz Mena traza su programa

EL nuevo presidente del BID llega a este importante cargo por innumerables razones de prestigio personal, de alta preparación intelectual, de experiencia en el manejo de grandes intereses de carácter público. El licenciado Antonio Ortiz Mena fue en su país, México, secretario de Hacienda y Crédito Público, y su actuación en ese cargo, así como sus intervenciones en la escena de la economía mundial, hicieron indiscutible su nombre para suceder a Felipe Herrera en la presidencia del BID.

En su brillante discurso de toma de posesión expuso, como es lógico, su programa de trabajo, que equivale textualmente a su visión de la etapa actual del desarrollo en Hispanoamérica. Dedicó un extenso análisis al problema de la infraestructura, que sigue siendo en muchos territorios el más importante de todos, porque de no resolverlo con carácter previo, es inútil ensayar grandes proyectos concebidos en realidad para países que ya han vencido los obstáculos de la infraestructura.

Esta toma de postura denuncia ya la existencia en el licenciado Ortiz Mena de un sentido práctico inmejorable. De ese sentido dio otras muchas muestras en su discurso inaugural, del que a primera vista pudiera pensarse que fue un discurso pesimista, pero de cuya lectura cuidadosa se desprende un ánimo muy vigoroso de luchar contra los grandes obstáculos que hoy entorpecen el desarrollo hasta vencerlos. He aquí una selección de párrafos esenciales de la amplia visión expuesta ante los Gobernadores del BID por el nuevo presidente:

Infortunadamente terminó el decenio sin que podamos vanagloriarnos de haber cumplido cabalmente las metas y medidas de la Alianza para el Progreso; las tensiones sociales y políticas que preocupaban entonces no han desaparecido, y en algunos casos, puede decirse que se han agudizado.

Este panorama que no podemos contemplar sin cierta desesperanza no es privativo del Hemisferio; las Naciones Unidas al aprobar su estrategia para el Segundo Decenio de Desarrollo, señalan con toda claridad el hecho de que: «el nivel de vida de innumerables millones de personas de las regiones en desarrollo del mundo continúa siendo lastimosamente bajo. Estas personas siguen estando a menudo subalimentadas, ineducadas y desempleadas, además de carecer de muchas otras comodidades esenciales de la vida. Mientras que una parte del mundo vive con gran comodidad e incluso con abundancia, la gran mayoría vive en una pobreza abyecta; y, de hecho, la disparidad continúa aumentando. Esta lamentable situación ha contribuido a agravar la tirantez mundial. No debe permitirse que la frustración y la desesperación que hoy prevalecen estorben la visión o impidan que los objetivos del desarrollo sean realmente ambiciosos. En todas partes la juventud está en fermento y en el decenio de 1970 debe ser un paso adelante en cuanto a asegurar el bienestar y la felicidad no sólo de la generación actual, sino también de las generaciones venideras.»

La meta de la Alianza para el Progreso, de crecer a un ritmo medio anual por habitante no inferior al 2,5 por ciento, sólo fue alcanzada por cinco de nuestros países dejando fuera del objetivo mínimo propuesto al resto, con una población de 200 millones de habitantes.

La marcha programada en el Tratado de Montevideo de 1960, hacia un mercado común, no se llevó a cabo al ritmo esperado y fue necesario que los Presidentes de América ampliaran en quince años, a partir del 70, el plazo para lograrlo.

La integración económica, el mejor camino viable para superar el estrangulamiento externo y combatir con éxito la insuficiencia dinámica de las economías latinoamericanas, ha sido lenta y plagada de incertidumbres.

Extraña la frustración latinoamericana en este aspecto, ante la tendencia universal en nuestros días y con un mundo en el que los Estados nacionales, que parecían más alejados, han constituido agrupaciones regionales, tales como la Comunidad Económica Europea, en la que conviven Francia y Alemania; la Asociación Europea de Libre Comercio, que reúne a países como Portugal, Suiza, Austria y a los Nórdicos; o el COMECON, que cuenta entre sus miembros a Alemania Oriental y Mongolia.

Debemos ser realistas y aceptar que está por delante el reto de construir América Latina. No es que hoy su concepto sea sólo una entelequia o un mero recurso nominalista: habremos de convenir en que el avance que nuestras relaciones han tenido en lo político y en lo cultural, no ha sido por una verdadera unidad física y económica. Si uno de los padres de la Comunidad Económica Europea decía que Europa no existía y que había que crearla, con mayor razón puede predicarse esto de nuestro subcontinente.

En estos momentos, uno de los retos más importantes a los que debemos enfrentarnos lo constituye la explosión demográfica. Nuestra área, América Latina, tiene un ritmo de crecimiento medio anual de población que es más alto que en cualquiera otra región del mundo y, aunque se espera que éste disminuya de 2,9 al 2,7 por ciento, nos llevará a alcanzar de 378 y 640 millones de habitantes en los años 1980 y 2000. Para dichos períodos Norteamérica contará con 262 y 354 millones de habitantes, que harán que la población del Continente alcance la cifra aproximada de mil millones de seres humanos al fin del siglo.

A efectos de ilustrar mejor lo que encierran estas cifras, basten dos comparaciones: en 1960 la población europea era el doble de la nuestra; dentro de treinta años habremos sobrepasado a esos países en más de 100 millones de habitantes. Para esa misma época, América Latina contará con una población comparable a la que China Continental alcanzó en el cercano 1960.

En un reciente informe preparado por el doctor Prebisch para el Banco, se señala que sería necesario llegar en un término de diez años a un ritmo global de desarrollo del 8 por ciento, si es que deseamos efectivamente evitar que se empeore la deformación existente en la estructura ocupacional de la fuerza de trabajo; para lograrlo, se requiere llegar a un coeficiente de inversión del 26,5 por ciento a fines del primer decenio y su mantenimiento durante el segundo, en lugar del actual 18,3 por ciento. Por su parte, Naciones Unidas, en un análisis que hace de la economía de dieciocho países latinoamericanos, estima que las proyecciones para el próximo decenio muestran que, de persistir la relación histórica ahorro-ingreso en 16 de ellos los recursos internos a generarse resultarían insuficientes para financiar las inversiones que requiere un ritmo de crecimiento del 6 por ciento anual. Para 1975, en ocho de estos países el déficit de ahorro representaría del 10 al 30 por ciento de la inversión; en seis, del 30 al 40 por ciento, y, en dos, más del 40 por ciento, lo cual quiere decir que, para el conjunto, el faltante global alcanzaría unos 5,600 millones de dólares para 1975 y se elevaría a 7,200 millones de dólares para 1980, representando más de la quinta parte del monto total de las inversiones Para una meta de crecimiento del 7 por ciento anual, os 18 países estudiados tendrían un déficit potencial de 0,500 millones de dólares en 1975, o sea el 27 por ciento de la inversión.

La acción del Banco no es una panacea. Sin embargo considero que, por el momento crucial por el que atraviesa el Continente —y el mundo—, de no llevarse adelante una acción rápida y enérgica, pronto pasaremos a la etapa de las lamentaciones. En estas tareas ingentes, si ustedes están de acuerdo en los planteamientos que he formulado, nuestro Banco puede ser útil instrumento corrector y colaborador. Si recibo su venia para ello, me propongo someter todas estas ideas a la ilustrada autoridad del Directorio Ejecutivo y, en su caso, a la de esta suprema Asamblea. Del apoyo que reciba de ambos cuerpos colegiados y de los funcionarios y personal del Banco, dependerá el éxito de mi gestión.

Debemos pensar siempre en lograr un justo balance entre las inversiones productivas y aquellas que generen bienestar. Es necesario dar una eficaz respuesta al urgente problema que plantea el mejoramiento en el nivel de vida de nuestras mayorías. Sostenemos que no puede haber estabilidad social; requisito fundamental para cualquier desarrollo económico, sin dar cabal solución a tan grave demanda.

Ha llegado el tiempo para actuar con rapidez y decisión. Compartamos nuestros recursos materiales y humanos; aunemos nuestros esfuerzos para iniciar, con esta década, una nueva era que tenga por objeto el desarrollo pleno de nuestras naciones y afrontemos paso a paso y con conciencia histórica, el proceso para lograrlo.

estafeta

Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

ORLANDO M. MARINI, Luca 1611, Buenos Aires (República Argentina). Desea correspondencia sobre temas literarios.

SUSANA VREMBLAY, 6692 Logues Street, Montreal 206, Quebec (Canadá). Joven canadiense de 22 años, desea mantener correspondencia con joven artista español.

GULSHAN JAIN, M/s Victor Engg. Works, Railway Road, Gurgaon - Haryana (India). Joven de 21 años desea correspondencia con jóvenes españoles en idioma inglés.

MARTHA H. MORA, Apartado Aéreo 1055, Cartagena (Colombia). Desea correspondencia con jóvenes españoles para diversos intercambios.

ELVIA LOZANO FORERO, calle 21, n.º 25-10, Manizales (Colombia). Desea correspondencia con personas de 20 a 30 años de edad para diversos intercambios.

P.Y.L.E.S., Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten precio e información.

K. SANTHA, House de la Venus, 52/2 Tennore High Road, Tennore, Tiruchy-17. Tiruchirapally-Dist. Madras State (South India). Desea corresponder en inglés con personas de otros países.

HALLOWED UNITY ENTERPRISE S.I. by MAIL, P.O. Box 253, Du Quoin 111.62832 (U.S.A.). Cuantas señoras o señoritas deseen fotos sobre moda femenina escriban en inglés.

RONALD BRUNELLE, 10836 Cobourg, MTL-Word, Montreal 459, Quebec (Canadá). Desea correspondencia con chicos de 19 a 20 años, en francés, sobre temas de escultura.

CECILIA GOMEZ, Rambla República Perú, 775, piso 1.º. Apto. 103. Montevideo (Uruguay). Desea correspondencia con muchachos españoles para diversos intercambios.

MISS INGEBORG SCHAUER, Apartado 4834, Caracas 101 (Venezuela). Alemana de 20 años desea mantener correspondencia con chicos de 21 a 28 años de diferentes nacionalidades (europeos, norteamericanos y latinos).

SUNIL K. SHARMA, B-125, Subhadra Colony, Old Rohtak Road, Delhi-7 (India). Desea mantener correspondencia en inglés con jóvenes de habla española.

ROBERT WITTNEBEL, 7177 Country Club Road, Oshkosh, Wisconsin 54901 (U.S.A.). Desea corresponder con jóvenes de edad aproximada a los 28 años.

DANIELA BELLELI, Federico Abranches 355, Ap. 23, Santa Cecilia, São Paulo (Brasil). Desea mantener intercambio de correspondencia y estampillas con chicos y chicas.

JOHN F. ASTORGA, 401 Hamilton Street, Syracuse, New York 13204 (U.S.A.). Desea correspondencia con lectores de todo el mundo en español, inglés, francés o alemán.

MERCEDES CAMBIAN CANTON, Calle 92, n.º 5117. Marianao - 14, La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con jóvenes españoles, árabes, europeos y latinos.

THOMAS FRANKLIN, 126 Dearborn St. Girard, Ohío, 44420 (U.S.A.). Desea un corresponsal de unos 20 años, que hable y escriba inglés, sobre temas de España.

HENRY L. HOPPER, Box 261, Florence, Colo. 81226 (U.S.A.). Desea relacionarse con personas de todo el mundo en inglés para diversos intercambios.

MANUEL GUERRERO FERNANDEZ, San Martín 690, Camagüey (Cuba).

MIRIAM GARCIA, Aguirre, n.º 463, e/Núñez y Masó, Repto. Ayestarán. La Habana (Cuba).

ARTUR MARTINS RIBEIRO, Mar, n.º 1271/8, S.P.M. (Portugal).

MAYCA SALINAS, Calle 23, n.º 765, Apto. 103. Vedado, La Habana - 4 (Cuba).

CARMEN GARICA, Presidente Gómez, n.º 11406, e/Baños y Ríos, Las Cañas. La Habana (Cuba).

CARIDAD CABARRUEY SANCHEZ, 20 de mayo 531, e/Martha Cebreu y L. Ayestarán. La Habana (Cuba).

MELCON LUZARDO RODRIGUEZ, calle Dolores, e/23 y 25, n.º 42309. Reparto la Aurora, Santiago de las Vegas (Cuba).

BUZON FILATELICO

AGUSTIN J. CANTENS, P.O. Box 476, Buena Vista Station, Miami, Florida 33137 (U.S.A.). Deseo grandes cantidades de sellos de España y British West Indies. Ofrezco Estados Unidos y Canadá.

ANAHIBA BELLINI, 7 rue Alí Nedjabra - El Nodania. Argel (Argelia). Desea mantener correspondencia para intercambio de tarjetas postales y sellos de correos.

ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067, La Habana - 6 (Cuba). Desea intercambio filatélico con coleccionistas de España. Doy de Cuba, en series o sueltos.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1971. Todos los sellos de correos del mundo catalogados con sus precios en NF. Tomo I, Francia y países de habla francesa. Tomo II, Europa. Tomo III, Ultramar (Africa, América, Asia, Oceanía). Pedidos en su tienda de Filatelia o a Editores Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. Amiens (Francia).

ROBERTO GARCIA, calle 96 A, n.º 307, Apto. 5. Miramar, La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con filatélicos de otros países. Deseo sellos de pinturas y cuadros en series completas y en nuevo. Ofrezco a cambio de Cuba, en nuevo y series completas.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos. Deseo Hispanoamérica. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio Moratalaz, c/Arroyo de las Pilillas, 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados s/catálogo Yvert. Máxima seriedad. No contesto si no envían sellos.

PABLO LOPEZ, calle Conde Sepúlveda, 1. Segovia (España). Solicita vitolas de cigarros y da a cambio postales de España y sellos universales, usados.

CATALOGO GALVEZ, *Pruebas y Ensayos de España 1960*. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista *Madrid Filatélico* y catálogo unificado.

LUBA PLESKOT, 1097 Pezinská. Malacky - Bratislava (Checoslovaquia). Joven actriz de teatro solicita intercambio cultural (sellos, postales, revistas, libros, proyectos turísticos, etc.) con lectores de España e Hispanoamérica.

REVISTA FILATELICA, R.F., editada por Edifil, S.A. La revista más lujosa y mejor presentada en España sobre temas de Filatelia. Admón. Apartado 12396. Madrid (España).

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada. Seriedad.

ARMANDO Y EDGAR ALBORNOZ, V., Apartado 57. Cuenca (Ecuador). Solicitan de los lectores de MUNDO HISPÁNICO sellos de correos usados. Facilitan ellos de Ecuador.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos de Bulgaria, Mónaco y Luxemburgo. Da España e Hispanoamérica. Cambio sellos usados.

JESUS ARELLANO LOPEZ, Templete Eucarístico, Cali (Colombia). Desea canje de sellos usados universales s/catálogo Yvert.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4. Madrid-13 (España). Desea sellos anteriores a 1970, usados. Da a cambio España y otros países.

En Iberia,
Líneas Aéreas de España,
sólo el avión recibe más atenciones que usted.



A cada uno
lo suyo.
Para usted es la rosa:
la delicada atención
de las azafatas de Iberia,
creadoras de ese ambiente
cordial y confortable
que hace nuestros vuelos
todavía más cortos.
Siempre a su SERVICIO.
Para nuestros aviones,
la llave,
que representa:
la TECNICA minuciosa con que
cientos de especialistas
mantienen nuestra flota,
y la probada experiencia
de los comandantes de Iberia,
con miles de horas
de vuelo.
Por eso,
una llave y una rosa
son nuestro símbolo.

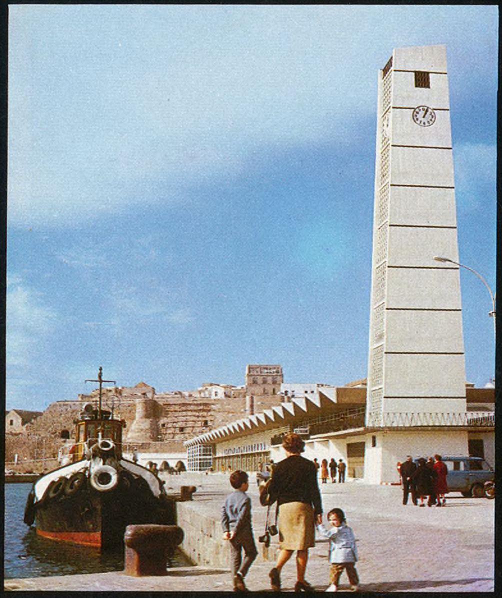
Consulte
al más experto en vuelos:
su agente de viajes,
o a la oficina más próxima
de Iberia.

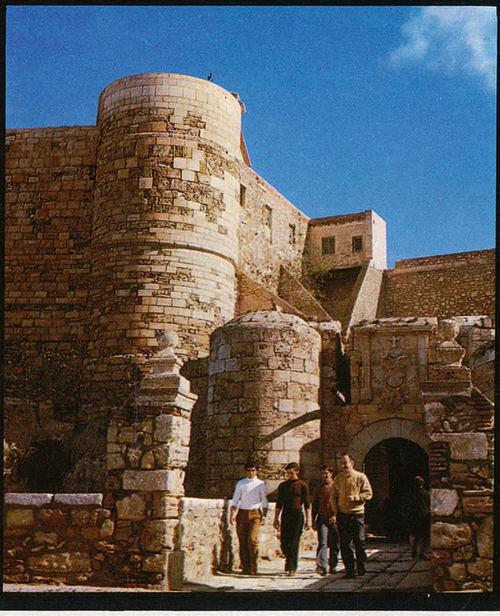


IBERIA

Líneas Aéreas de España
... Donde sólo el avión
recibe más atenciones que usted.









MELILLA